AÑO XVI MARZO DE 1945 Nº. 165

Argentina Austral

AGUA FECUNDA

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO





Argentina Austral

Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 99.705.

Director

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Av. R. Sáenz Peña 547

Dirección y Administración:
Calle San Martín 427
U. T. 32 - Dársena - 3083



AÑO XVI - NUMERO 165

MARZO DE 1945

BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Franquicias aduaneras

En 1509, Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís contornearon la costa brasileña y la argentina hasta los 40° S. Pocos son los informes que se tienen de esta expedición exploradora; lo que se sabe de cierto es que ambos navegantes buscaban mar abierto para las Indias y Tierras de la Especería y, por considerarlo desventajoso más arriba de aquel paralelo en proporción con el tráfico por vía Cabo de Buena Esperanza, es que renunciaron a la empresa (1). Los hechos demostraron la verdad de tal razonamiento: ni el estrecho que hallara Magallanes, ni la vuelta por el cabo de Hornos, sirvieron para una ruta comercial entre Europa y su lejano Oriente. Y desde otros puntos de vista, aunque siempre en el mismo sentido de valor económico, el límite geográfico establecido por los dos primeros europeos que visitaron estas costas de la América meridional, aun modificadas las circunstancias, permanece en toda su vigencia. Verdad es también que la rapidez en las comunicaciones han aproximado entre sí los continentes de manera que hubiera sido insospechable en el siglo XVI; pero los 40° S. siguen representando una línea de término, no ya en el camino hacia el Oriente, sino para el tráfico directo con el viejo mundo, lo que se refleja en modalidades de la evolución económica muy diferentes a las de las restantes regiones de la Nación Argentina. Allí comienza la Patagonia, propiamente hablando, con sus especiales características geológicas, climáticas, fito-zoológicas y, por último, comerciales y económicas en general.

Quizás no fuese así en otro estado de la economía nacional (por ejemplo, una plenitud industrial, algo difícil, por otra parte, si consideramos nuestra falta de hierro y de otras materias primas), pero dadas las circunstancias de nuestro desenvolvimiento y de nuestra obligada relación con fuentes productoras, los 40° S. siguen marcando un límite en el mapa de la economía del país tanto como en el de las condiciones físicas.

Sugiérenos las presentes reflexiones el decreto del Poder Ejecutivo concediendo franquicias de aduana y portuarias para las poblaciones comprendidas al sur del mencionado paralelo. Es una medida de gobierno que responde a una realidad geográfica. Digamos también que un gran gobernante y gran benefactor de la Patagonia, el general Roca, no dejó de comprenderlo así aun desde mucho antes de su visita a las tierras sureñas. Y agreguemos, por último, que éste es proceder adecuado, y ya tradicional en la historia del desarrollo económico de todas las naciones, con respecto a las regiones extremas, de aprovechamiento reciente y para las que se procura un aumento de pobladores y un aceleramiento, en consecuencia, de sus fuentes de riqueza y de trabajo. Consta, digamos de paso, que el nuevo sistema no supondrá un excepcional sacrificio para las rentas del Estado, puesto que las provenientes por el concepto suprimido no fueron más que de $ 132.119 en 1943 y $ 746.838 en 1937, año excepcional (2). Cifras insignificantes, si se comparan con lo que para la economía general del país representa la Patagonia y más aún, si dejando a un lado los términos de comparación aritméticos, nos atrevemos a imaginar las consecuencias de un tal sistema para la evolución social de nuevas poblaciones, cuya inmediata elevación del nivel de vida habrá, por lo pronto, de repercutir con impulso renovador y alentador en el resto de la gran organización argentina.

---

(1) *Los hermanos Pinzón en el descubrimiento de América* (Colección Buen Aire, Emecé Editores, 1944.)

(2) Instituto de Investigaciones y Estudios Económicos: *Boletín Semanal* Nº 21 (Buenos Aires, 1º de marzo de 1945).

El protomisionero salesiano de Santa Cruz

Por Raúl A. Entraigas, S. S.
(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

El primer misionero salesiano que recorrió las entonces hoscas soledades santacruceñas; el primero que desafió las borrascas de los mares australes fué el P. Angel Savio, uno de los primeros alumnos de D. Bosco.

Cuando el Santo quiso fundar una congregación, comenzó de un modo distinto de los demás fundadores: empezó por formar a los chiquillos que tenía a su lado. El camino era muy largo; pero más seguro.

En las vacaciones de 1849 andaba Don Bosco por su tierra natal con una pequeña "Colonia de Vacaciones" (él es el verdadero creador de eso que hoy parece como una novedad).

En un pueblecito llamado Ranella fué el Santo a comprar uvas para sus muchachos a la casa de un señor Carlos Savio. Allí se encontró con Angel, uno de los hijos del campesino. El educador intuyó al punto en aquel mozo un puntal para su obra. Y lo invitó a irse con él. Angel no fué en seguida; pero meses después, 1850, ya está al lado del Fundador (1).

Este lo puso a estudiar. Quería que se diplomara de maestro. Los estudios marchaban a pedir de boca, cuando he ahí que en 1853 cayó gravemente enfermo. Un terrible dolor a la vista que no le permitía abrir los ojos a la más leve luz. Tuvo que dejar su tercer año de gimnasio y volver a la casa paterna. Allí vivía con los ojos vendados, en plena tiniebla, atendido cariñosamente por su madre. No mejoraba. Creía perder para siempre la vista.

Pero un día Dios escuchó sus ruegos. Don Bosco les había conseguido a sus buenos paisanos de Castelnuovo d'Asti, que Mons. Moreno, Obispo de Ivrea, fuera a dar la confirmación en lugar de Mons. Franzoni, arzobispo de Turín, que estaba desterrado. El Santo lo acompañaba. Una vez en Castelnuovo, el buen corazón de Don Bosco no pudo menos que llevarlo hasta el lecho del enfermo. Se había encontrado con la madre de Savio y le había prometido una visita. La campesina volvió hecha unas Pascuas a Ranella para llevar a su hijo la nueva que Don Bosco lo visitaría.

—Y quiere curarte... —le decía la madre con celestial fruición—. Y si él lo dice... él que es tan bueno y tan santo... —proseguía conmovida.

Al día siguiente aquella casita estaba de fiesta. Se esperaba a Don Bosco con ansias indescriptibles. Y a las 11 llegó solo y a pie al humilde "casolare" de Ranella. —¿Dónde está Angel?, preguntó en seguida.

—En su cuarto, a lo obscuro.

—¿No se lo podría ver?

—¡Cómo no! Pase; si no deseamos otra cosa... —Y la madre lo hizo entrar.

Entre tanto el pobre muchacho había pasado esa noche y la mañana presa de angustiosa incertidumbre: ¿Vendrá Don Bosco? ¿No me lo secuestrarán los mil y un devotos que quieren confesarse con él? ¿Hallará un momento para dedicármelo a mí?

En esos soliloquios estaba cuando se abrió la puerta. Entonces sin experimentar el dolor que le producía la luz cada vez que alguien entraba en el cuarto, se incorporó exclamando: —¡Oh, Don Bosco...!— Y a tientas fué nacia él. Cuando pudo encontrar su mano y besarla, se olvidó de todos sus males.

—Gracias, Don Bosco, le repetía, gracias por este regalo. No merecía tanto... Y la madre, nerviosa y feliz, agregaba: —¡Qué dicha para nuestra pobre casa!

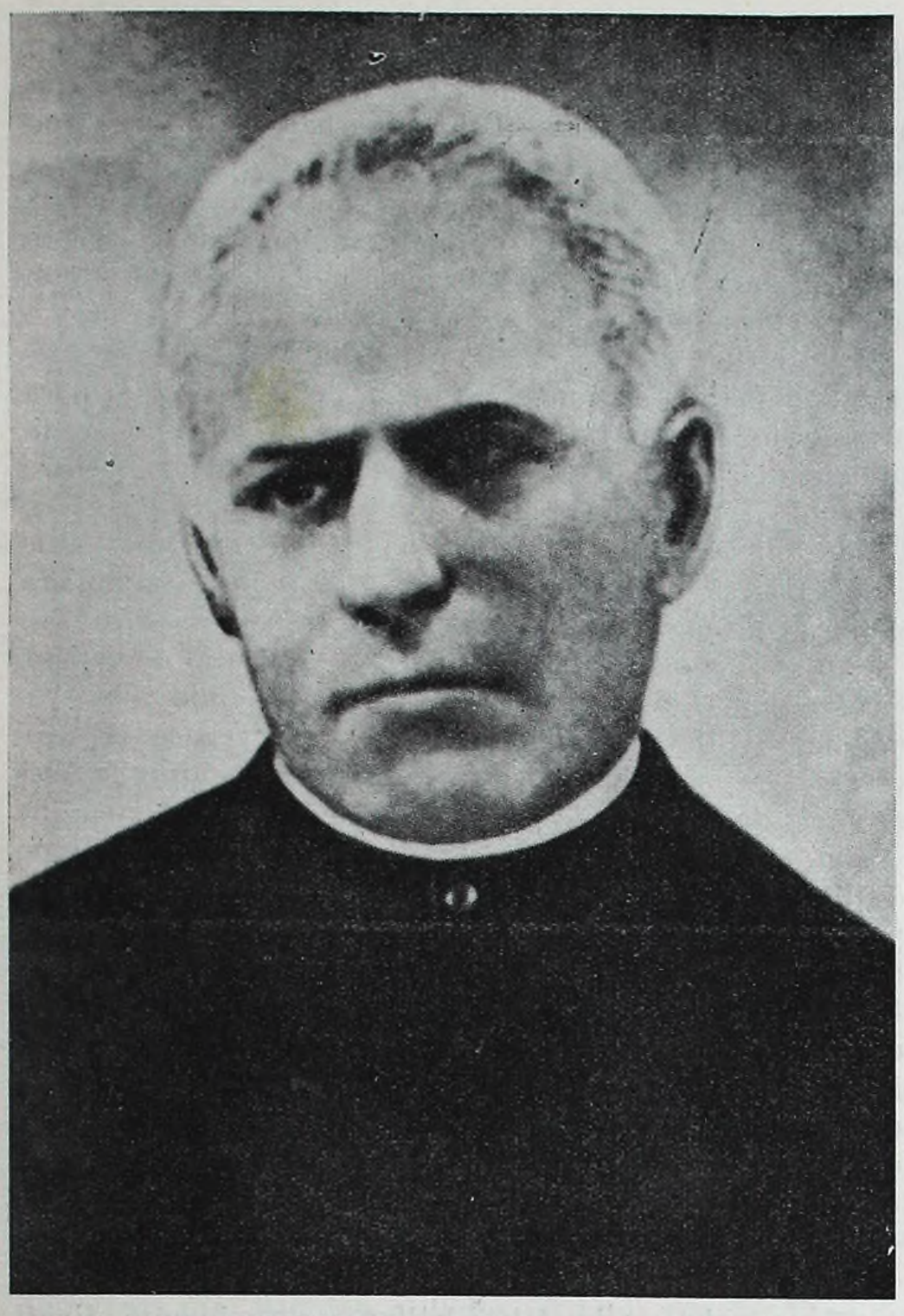
El Santo le dijo: —Y no sólo he venido a verte sino a curarte... si tienes fe. Y mirando aquel pecho que palpitaba de emoción y aquella frente cubierta de vendas: —Mira —prosiguió—. En este momento comenzaremos una novena a la Virgen y por intercesión de Luis Comollo, te curará. Ponte de rodillas. Recemos un Pater, Ave y Gloria... Y luego le dió la bendición.

La gente que se había aglomerado para oír y ver al célebre clérigo turinés, iba llenando la alcoba. Al cabo pudo salir de allí. El jovencito estaba inundado de gozo. No sintió ya dolor alguno. Al día siguiente se quitó las vendas y comprobando que estaba perfectamente sano, lo primero que hizo fué emprender viaje a pie y a pleno sol matinal, hasta Castelnuovo, para "ver" a Don Bosco, porque el día anterior sólo había podido "oírlo" (2).

Pocos días después, Savio estaba de nuevo en Turín, y terminó sus estudios. Fué el primer maestro diplomado que tuvo Don Bosco. En 1858 a instancias de algunos sacerdotes amigos lo mandó a Alejandría para ejercer en un hospicio donde necesitaban un maestro.

El 2 de junio de 1860 fué ordenado sacerdote. El Santo quiso que se hiciera gran fiesta ese día. ¡Y no era para menos! Era el segundo clérigo que recibía órdenes sagradas y se quedaba con el santo fundador.

En 1867 Don Bosco envió a dos de los sacerdotes de su naciente sociedad para rendir pleitesía al Sumo Pontífice con motivo del centenario del martirio de San Pedro. Uno era el P. Cagliero, el otro el P. Savio. Cuando se trató de edificar la iglesia del Sdo. Corazón de Jesús en Roma, el fundador recurrió también a Savio (3). Fué por tres años ecónomo general de la sociedad salesiana. Y en 1885, cuando Mons. Cagliero vino a la Argentina, ya consagrado Obispo, entre los seis sacerdotes que traía, venía el P. Angel Savio (4). Aquí en Buenos Aires pasó unos meses. Hasta noviembre. En el ínterin se dedicó a ayudar en las parroquias de San Carlos y de La Boca, y en la Capilla de *Mater Misericordiae*. Pero donde más espíritu apostólico demostró fué en



P. Angel Savio, primer misionero salesiano de Santa Cruz.

La Plata. Hacía poco que se había fundado "la nueva Capital". Miles de italianos habían llegado a poblarla. Como no había sacerdotes suficientes todavía para atenderlos espiritualmente, fué enviado allá el P. Savio. Pasó una semana intensamente ocupado en la atención de sus conciudadanos (5).

El año anterior había nacido a la vida civil el territorio de Santa Cruz. Había sido designado como primer gobernador el entonces sargento mayor Carlos M. Moyano, un cumplido caballero. Como quería llevar un capellán a su remota gobernación, se presentó al superior de los salesianos en Buenos Aires. Este le ofreció para ese cargo el P. José M. Beauvoir, hombre ya avezado a lidiar con soldados, cómo que había sido capellán de las tropas del general Villegas. La única dificultad que el misionero hallaba era la de tener que vivir solo, sin otro sacerdote, allá en aquellas lejanías... Entonces el gobernador pensó un rato y luego le dijo: —¿Y no hay entre Uds. alguno que entienda de agronomía?

—Sí, repuso el P. Beauvoir. —El P. Savio entiende.

—Bien, lo nombraremos agrónomo y podrá ir con Uds.

Al día siguiente almorzaban con el mayor Moyano: Mons. Cagliero, el P. Savio y el P. Beauvoir. A los postres, el gobernador se hizo llevar a la mesa unos frasquitos con diversas semillas. Preguntó al P. Savio a qué legumbres o forrajes pertenecían, cómo se sembraban, etc. El misionero, que en realidad era perito en agricultura, respondió a satisfacción (6). El 22 de octubre de 1885 el presidente de la Nación firmaba el siguiente decreto: "En vista de lo manifestado por el gobernador de Santa Cruz, en su precedente nota, el presidente de la República *decreta*: Art. 1º — Apruébase el nombramiento de agrónomo para la quinta de aclimatación de Santa Cruz hecho por el gobernador de dicho territorio en la persona de D. Agelo Sabio (sic.). Art. 2º — Comenzará a gozar del sueldo que le asigna el presupuesto respectivo desde la fecha en que entre a prestar servicios. Art. 3º — Comuníquese, publíquese, e insértese en el R. N. (Fdo.) : ROCA. — BENJAMIN PAZ" (7).

Cualquiera que sepa que el agrónomo se iba a prestar servicios a un lugar bravísimo del país y a 7 días de viaje, por lo menos de la Capital, pensará: "El sueldo a que alude el decreto debería ser bueno..." Y ¡cuál no será su decepción cuando sepa que era de sólo 54 nacionales!

Y mientras el P. Beauvoir se quedó en Buenos Aires tratando de conseguir medios para levantar una capilla, el P. Savio partió con el coadjutor Pedro Fossati en el veterano "Villarino", el 22 de noviembre. De paso por Puerto Deseado el día 26, bendijo la tumba, abierta pocos meses hacía, del capitán Oneto, el fundador de ese pueblo. El 29 llegaban al "Cañadón de los Misioneros" sobre el estuario del río Santa Cruz, donde se había establecido la embrionaria capital del territorio. El misionero la saludó con el rezo del Te Déum.

La colonia estaba formada por unas 10 familias y por el personal de la subprefectura. En conjunto un poco más de un centenar de individuos.

Le dieron un cuarto en la casa de madera de la comisaría. Esa fué la primera capilla que tuvo Puerto Santa Cruz. Para Navidad ya el padre tuvo el consuelo de dar la primera comunión a los pocos chiquillos que habían podido ser preparados. Y celebraba diariamente la misa. Asistían siempre 4 ó 5 personas. Los domingos se les sumaban algunos más. Y por la tarde se rezaba el rosario y como no había reserva, el misionero daba la bendición con la Santa Cruz (8).

No obstante los años que gravitaban sobre las espaldas del intrépido salesiano y la natural rigidez del clima, emprendió algunas excursiones por los alrededores de su residencia. Así pudo comprobar que había buenos pobladores dispersos por la comarca y reconoció cuáles eran los lugares más aparentes para el cultivo. El buen misionero cumplió su doble cometido: dió semillas a los colonos y esparció la divina semilla del Evangelio. El 22 de diciembre fué hasta la isla Pavón para asistir a la sepultura de un joven que se había ahogado en el río. En el almacén que allí tenía Piedra Buena, se encontró con varios indios que iban a comerciar pluma de avestruz, pieles de guanaco, ponchos, etc., por víveres, yerba, azúcar, tabaco y aguardiente. Al llegar le salió al encuentro una gran cantidad de perros y unas treinta personas salieron de sus ranchos para ver al misionero que acababa de pasar a caballo el traicionero río.

Inmediatamente trabó conversación con los indios, mediante uno de ellos que fungía de lenguaraz. Dice el padre que eran de gran estatura, robustos y de buena presencia. Negros y largos cabellos les caían sobre los hombros. La pringosa "vincha" se los ceñía a las sienes. Una especie de pechera hecha de piel de guanaco les envolvía la parte superior del cuerpo, y un breve chiripá les protegía las piernas. Algunos ya vestían más o menos como civilizados. Uno de los más altos era el hijo del cacique. Se mostró muy atento con el misionero. Luego de haberle estrechado la mano, le dijo por medio del intérprete: "Si viene a nuestra tierra, allá lejos, nosotros también con nuestros hijos, aprenderemos muchas cosas; nuestros hijos aprenderán a leer y a escribir como los cristianos".

—Y a conocer y a amar a Dios, —añadió el Padre. —Yo os enseñaré a rezar para que Dios os bendiga, os haga felices acá en esta vida, pero sobre todo en la otra...



Cap. Carlos M. Moyano, primer gobernador de Santa Cruz.

Todos mostraban mucho interés por las cosas que les decía el sacerdote. Se las hacían repetir una y otra vez por el lenguaraz. Al despedirse prometieron todos hacerse cristianos. Notó el misionero que uno de ellos llevaba un anillo de plata y que, en lugar de brillante, ostentaba una cruz en relieve. Al punto le preguntó qué significaba esa cruz. Pero no pudo sacar en limpio nada más que ellos trabajaban ese y otros metales y los ornaban con ese signo del gran territorio sureño.

El P. Savio realizó luego otras excursiones por ambas márgenes del río Santa Cruz, a pie, a caballo y hasta en botes (9).

El 6 de enero de 1886 le escribía a Don Bosco: "Hay aquí muchos indios, aunque en las relaciones se intente hacerlos desaparecer. Se quiere hacer desaparecer a los indígenas. Unos emplean un medio, otros otro. Querido Don Bosco: poco podemos esperar que los gobiernos presten ayuda eficaz para civilizar a estos desdichados. Ya es mucho si dejan la necesaria libertad de acción. Debo usar de mucha cautela en las condiciones en que me encuentro. Quizás más tarde la providencia arbitrará medios y abrirá sendas que yo ignoro" (10).

En otro viaje del Villarino, pudo, finalmente, partir el P. Beauvoir. Salió de Buenos Aires el 2 de marzo de 1886 y después de haber tocado Patagones, enderezaron hacia el Sur, donde fueron recibidos por una tan espantosa borrasca que sólo les permitió llegar a destino el día 20 de marzo... El 28 de abril el P. Beauvoir le escribe a Don Bosco: "Llegamos finalmente a Santa Cruz de Patagonia. Nuestro Don Savio que me había precedido de más de tres meses, hacía tiempo que me estaba esperando. La recepción fué expansiva. Tomé posesión de mi nueva casa parroquial, que consistía en un cuartito de unos 5 metros por 4, donde fué menester colocar encimados sobre nuestros lechos, todos nuestros avíos: baúles, cajones, bultos, etc. Para iglesia parroquial nos prestaron luego otra piecita, aun más pequeña, donde como mejor pudimos arreglamos el altarcito. ¡Y ojalá que, chica como es, se llenase de fieles a lo menos en los días festivos para oír la santa Misa! ¡8 ó 10 personas en pie la llenarían!" La morada de los misioneros era llamada "Casita chilena". Más adelante agrega: "El P. Savio goza de óptima salud y está lleno de buenos deseos. Hace constantemente grandes proyectos, sueña con progreso, con misiones... A veces acaricia la idea de una soberbia catedral..." (11).

Y como se acercara el invierno, el P. Savio creyó prudente pasarlo en Patagones, porque a su edad, allá hubiera podido serle fatal. Así que apenas tuvo barco para el Norte, viajó hasta Patagones. Llegó a fines de junio. "Llegó –dice el P. Riccardi (12)– de Santa Cruz con muy halagüeñas noticias. Tenía una barba tan larga que parecía el cardenal Massaia. Asegura que a 100 leguas de allá hay como unos 600 indios mansos, con los cuales podríamos hacer mucho si nos fuéramos a dar una misión. Pero faltan caballos. Permanecerá algunos días con nosotros y después volverá a sus toldos".

Y no estuvo en ocio en Patagones. Ahí estaba el clérigo Stefenelli preparando un mapa de la Patagonia para ofrecérselo a Don Bosco: el P. Savio lo secundó admirablemente con sus nuevos conocimientos geográficos.

Pasado el invierno, regresó nuevamente a Santa Cruz. Desde allí escribió a Don Bosco, la siguiente carta, que es la única del gran misionero que he podido ver íntegra y que contiene pormenores interesantísimos: dice así: "Santa Cruz de Patagonia, 5 de diciembre de 1886. Rev. Señor Don Bosco: D. Beauvoir, saliendo para Patagones, se llevó consigo algunos objetos para la proyectada Exposición Vaticana. Son dos preciosos tapetes de piel con plumas de avestruz patagónico, un rebenque y algún otro objeto más. En Patagones dejé un lindo quillango y una capa de piel de guanaco y espero comprar otras cosas y mandarlas más adelante a Turín. Las hay muy hermosas que valen aquí $ 60 ó sea 300 liras. Las ordinarias cuestan de 12 a 18 nacionales, según las dimensiones, los adornos y la calidad. Son trabajos de los indios tehuelches con muchos de los cuales estamos en buenas relaciones, aunque son todavía muy pocos los que se han hecho cristianos. Cuando tenga caballos y una persona de confianza que me acompañe, iré con ellos, en peregrinación hasta las cordilleras, donde habitan en el verano.

"Estos pobres tehuelches hállanse actualmente divididos, sin un cacique general. Muchas veces combaten entre sí, especialmente cuando están ebrios. En tales riñas queda siempre algún muerto y muchos horrendamente heridos. Estando así divididos, por disposición gubernativa, habitan tres zonas distintas, es decir, unos la parte que está entre el río Gallegos y Santa Cruz, otros entre éste y el río Chico, y la tercera parte hacia el Deseado. Hay además familias de Araucanos esparcidas por todas partes, bastante temidas por los tehuelches por su carácter belicoso.

"Ya dije a V. R. que raras veces por falta de medios de transporte pude pasar los dos ríos y con caballos prestados, visitar los toldos más próximos a la ribera. Siempre me recibieron con benevolencia, encontrando asimismo buena disposición para aprender cuanto les enseñaba. No le describo cómo estando sentado en el suelo en medio del toldo, sobre una linda piel de guanaco o de caballo, me veía rodeado de hombres, mujeres y niños, todos atentos a lo que yo les decía. El aproximarse para ver el crucifijo y las estampas, el preguntar quién hizo cosas tan bonitas, qué era lo que representaban y otras mil y unas interrogaciones, producía una escena confusa pero agradable. Las estampas son un magnífico medio para hacer entrar en estas pobres cabezas las verdades de la religión. No hay, sin embargo, que admirarse si uno se llena a veces de molestos parásitos y no hay que ser muy delicado para comer y beber cuanto le presentan. Tienen poca limpieza y un arte culinario prehistórico; un caldo indefinible en unos recipientes muy sucios, un pedazo de carne sanguinolenta a medio asar, ahumada, por lo general de guanaco o de caballo y a veces de avestruz. Algunas veces, no teniendo carne fresca, las mujeres, con un grueso mortero de piedra, pisan carne de caballo secada al viento y al sol, después de haberla meneado un poco para librarla de las moscas y del polvo. Y le aseguro que es un alimento



En la zona del lago Cardiel (Santa Cruz), bautizo de indígenas por un sacerdote salesiano.

sabroso para quien lo puede condimentar con apetito.

"Paso por alto las pequeñas aventuras tragi-cómicas: son cosas que suceden a todos en estas tierras: caer del caballo, empantanarse hasta las rodillas, quedar varados sobre un banco del río por largas horas bajo el sol y la lluvia y cosas semejantes. El año pasado, volviendo de una visita a los indios, que estaban acampados a la margen izquierda del Santa Cruz, algunas millas más arriba de la Isla Pavón, atravesé el río en un barquichuelo, pero a fin de alcanzar una ballenera que estaba cargando leña para el gobernador, me vi obligado a caminar casi cinco millas a pie, casi siempre sobre la arena y las piedras. Y yendo cargado con mi mochila, imagínese cómo sudaría, si bien la estación fuese rígida. Finalmente pude llegar; los marineros me enviaron un bote para embarcarme; pero por la baja marea y por las algas y los bancos de fango, no pudo aproximarse a la orilla. Fiado entonces en mis altas botas, entré en el agua, que desgraciadamente era más honda de lo que yo pensaba, y como el barro me impedía moverme quedé como clavado. Pero bastó una soga que me tiraron de la lancha para arrastrarme hasta ella con mi impedimenta. Conocí entonces que no es prudente fiarse demasiado de las botas altas, que resultan a veces un estorbo cuando se llenan de agua y de lodo. Esa tarde no fué posible llegar a casa por falta de viento; por eso, durante esa frígida noche sufrí no poco. Pero todo, a lo que parece, fué disposición de Dios, para que aquellos marineros oyeran hablar de religión y leyeran algunos episodios instructivos y edificantes. Dos de estos marineros son protestantes. Y el que parecía más tenaz en sus errores, me sorprendió cuando, meses después, hallándome, dijo: —Señor cura, ¿cuánto se paga para hacerse católico? Yo he pensado largamente acerca de la religión luterana y veo que no es la verdadera, porque se separó del catolicismo y abandonó muchas verdades y puntos importante de la fe.

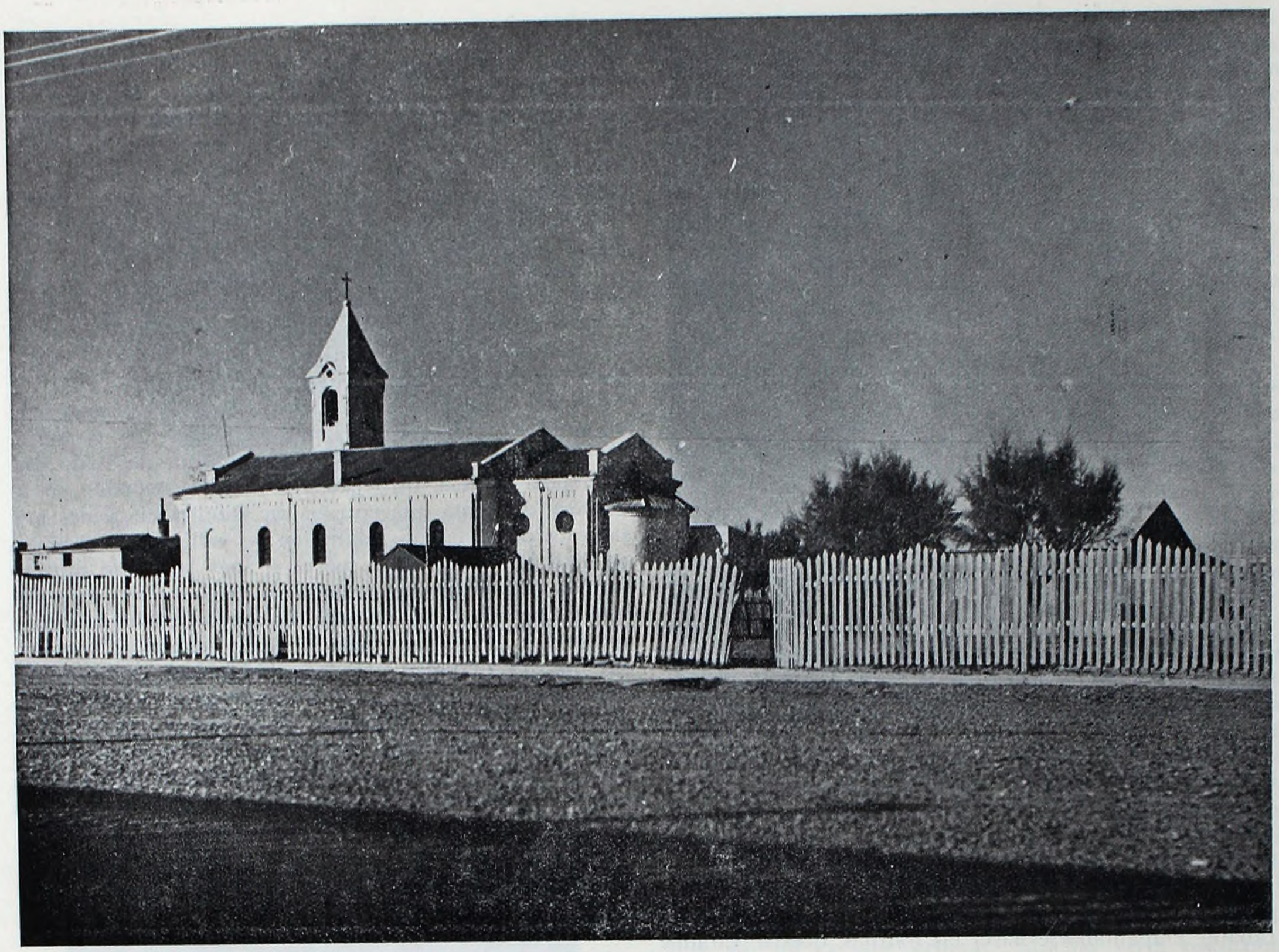
"Naturalmente le contesté que no debía pagar nada; antes bien, que recibiría un gran don en la gracia del bautismo y de los otros sacramentos; que su mente y corazón gozarían de la paz de saberse en la verdadera Iglesia y, finalmente, que permaneciendo fiel a los preceptos y a la doctrina de nuestro Divino Salvador, sin duda poseería algún día la eterna felicidad. Brevemente: pocos días después adjuró del luteranismo y fué bautizado *sub conditione*.

"Ahora le narraré la última visita hecha a los indios de las salinas, al Norte del Santa Cruz y de la isla Pavón, a cerca de 38 millas de la desembocadura y a 26 de nuestra residencia ordinaria. En la segunda mitad del p.p. noviembre me decidí a aprovechar una lancha que remontaba el río y pude bautizar diez personas: seis niños de menos de 7 años y cuatro adultos, entre los cuales un cacique de más de 60 años.

"Si no le desagrada, le narraré algunos pormenores, aunque no tengan importancia. Una vez en la barca, me encontré con cuatro marineros: uno de Asti, que manejaba la vela, otro genovés, siempre ocupado en librarnos del agua que entraba en abundancia y nos mojaba los pies y cuanto contenían las valijas; los otros dos estaban borrachos. Por suerte el más beodo se durmió pronto y el cuarto que estaba en popa no se percataba que el timón se le iba de entre las manos. En buen enredo estábamos. Pero por poco tiempo, porque el timonel, oyendo que lo alabábamos como buen marino, consintió en enseñarme a manejar el timón. Y era un gusto oírlo gritar: "A estribor", "a babor", "rumbo a aquella punta", "ojo al remolino", etc. En fin, con el favor del viento y de una gran marea, en breve llegamos a destino. Los marineros quisieron seguir hasta la isla Pavón, después



Rev. P. José María Beauvoir y su catequista señor David Maggiorini, actualmente sacerdote salesiano. (Foto Santesteban, Santa Cruz)



Iglesia de Santa Cruz. *(Foto Suárez.)*

de mi desembarco, pero el viento pronto los abandonó; de modo que tuvieron que atracar el bote con el auxilio de un caballo. Todos dijeron entonces que sólo por el cura habían tenido buen tiempo; y que apenas él bajó, el tiempo se había puesto malo y contrario.

"El viejo ex-cacique de que hablé y que en el bautismo llamé Félix, es un hombre vigoroso y robusto y ha viajado y combatido mucho con los Pampas del Río Negro, con los araucanos y también con sus tehuelches. Ahora yace en el suelo envuelto en andrajos y pieles, con una pierna rota por la coz de un caballo. Su anciana mujer trabaja y lo cuida como mejor sabe y puede.

"En otra ocasión que la vi tiritando de frío le regalé un vestido de lana; y ella, sin tantos requilorios, se lo puso en presencia mía y de los otros. Cuando esté suficientemente instruída, la bautizaré. El sexagenario Félix goza contando sus aventuras, gesticula dramáticamente y se acalora. Entre otras cosas contó cómo en una batalla con los araucanos cayó gravemente herido y fué hecho prisionero, cómo lo maltrataron y hasta le cortaron la oreja izquierda. Y mientras hablaba levantaba sus largas crenchas con las manos para hacer ver las orejas. Luego, sonriendo, añadía: Mi nombre es Hinchel; son los cristianos quienes me llamaron "Patrio" porque tengo una oreja cortada como los caballos del gobierno se llaman "patrios". "Yo Patrio, repetía, yo Patrio como los caballos" . . . No sé si había ironía en sus palabras; pero hay desgraciadamente que algunos hombres que tratan a sus semejantes peor que a las bestias.

"Desde las salinas, acompañado por un indio cristiano y por otro que no lo es aún, fuí hasta unas nueve millas hacia el río Chico, donde hay tres toldos. Por el camino nos sorprendió un fuerte viento seguido de lluvia y granizo; por añadidura no podía poner los pies en los estribos por estar éstos demasiado cortos y al agacharme para hacerlos entrar con la mano, mi brioso caballo alzó la cabeza golpeándome con fuerza en la frente. Quedé un momento como desvanecido; pero no caí. El único mal fué una cicatriz que llevé como recuerdo por algunos días. En estos tres toldos hay 16 personas; algunos eran ya cristianos; bauticé 11 y ahora en la primera ocasión iré para terminar la obra y dejar estas familias enteramente cristianas, según ya estamos entendidos.

"He sido demasiado prolijo. Por eso dejo el resto, para concluir con la visita hecha a la isla Pavón. Me acompañó don Juan Raso, que me ayuda mucho, sabiendo la lengua de los indios. Llegados, después de un buen galope de una hora y cuarto, a la orilla del río; de frente a la isla, vimos un hombre no lejos de una barca. Creyendo que me hubiera visto y hubiera entendido la señal, largué los caballos, agradeciendo a mi compañero. Fué un error; pues me quedé en la playa paseando arriba y abajo por más de dos horas, esperando inútilmente que la barca fuera a buscarme. ¿No me había visto? ¿No quería verme? No lo sé. Ni traté de averiguarlo. Había ya rezado todo el rosario y otras oraciones. Finalmente, llegando la noche, me alejé con mi maleta, dirigiéndome hacia una casita que dista de allí cerca de dos horas y media, con el temor de encontrarme con vacas alzadas y bravas. Pero apenas subí a una pequeña elevación, me sorprendió la presencia de dos hombres que llegaban a caballo. Oyeron mi voz y fueron al punto hacia mí. Les ayudé a echar al agua una gran chata y en ella, aunque con esfuerzo por la gran correntada, me trasla-

daron a la deseada isla Pavón, donde bauticé a un muchacho de 14 años. Antes lo llamaban Petingol; ahora se llama Enrique Pedro Dufour, habiendo querido el padrino, don Pedro Dufour, darle su apellido. Este señor me dijo: —Mientras Ud. bautizaba yo sentía en mí una dicha, una ternura, un sentimiento elevado e inexpresable. Hasta ahora he querido bien a este muchacho; pero ahora lo tendré no como criado sino como a hijo . . .

Amadísimo y reverendísimo señor Don Bosco: de todo lo dicho y de todo lo que otros han dicho, han escrito y escribirán, puede formarse una idea de nuestras dificultades y necesidades. Que Dios le inspire, para bien de la Iglesia, y de los pobres indios; y bendíganos en nombre del Señor; pero especialmente al que tiene el honor de profesarse, su afmo. hijo en J. C. SAC. ANGEL SAVIO" (13).

Pocos meses después volvía a Buenos Aires. Dió todavía alguna misión por la pampa, anduvo por el Paraguay, hasta que, llamado por los superiores, regresó a Italia. Entre tanto se fundaba otra misión tan difícil y riesgosa como la patagónica: la del Ecuador. A la primera indicación de don Rua, el anciano misionero se dispuso a partir de nuevo hacia América. Iría a hacerse cargo de las misiones entre los jíbaros. Parecía que el ideal de las misiones lo rejuvenecía. Y llegó el día de dejar su patria. Al partir de Turín, tenía el presentimiento de que no volvería nunca jamás. El P. Juan B. Francesia lo acompañó hasta la estación. Mientras iban andando, recordaban ambos los lejanos tiempos de los primeros pasos de la obra de Don Bosco. De repente, Savio interrumpiendo a su antiguo compañero le dijo: —De los prados de Valdocco a las altas cumbres de las cordilleras . . . No deja de ser un gran salto. Pero hay que estar contentos.

—¡Quién lo hubiera dicho! —prosiguió don Francesia también emocionado.

—En aquellos tiempos no parecía soñar cuando Don Bosco nos anunciaba nuestro porvenir . . . —Y luego prosiguió:

—Es cierto. Son cosas que me impresionan también a mí que soy ya tan avanzado en los años.

Don Francesia acabó por decirle: —¿Pero tú estás triste?

—¿Lo crees? Quizás esté triste por fuera; pero el corazón está contento.

—¿Y cuándo nos volveremos a ver?

Aquí el misionero guardó silencio. Un silencio solemne. Luego tomando a su anciano amigo de la mano, le señaló el cielo, diciendo: En la tierra nunca más; pero seguramente en el paraíso si el Señor me usa misericordia.

—¿Qué estás diciendo? ¿Qué es eso? Estás aún en edad florida . . .

—Todo lo que quieras. Pero yo no volveré más a Europa. Siento una voz que me lo dice. Pero si Dios dispusiese de otro modo, no rehusaré el trabajo en mi nueva misión.

—Rezaré por ti, mi buen Angel. Escríbeme a menudo. Anota en la libreta para no olvidarte.

—Dios lo quiera, —dijo entonces el P. Savio. Dijo esas últimas palabras con tanta emoción que el P. Francesia se quedó mirándolo un rato con los ojos empañados de lágrimas, mientras el amigo se alejaba de nuevo rumbo a tierras americanas (14).

El viaje fué feliz. El P. Savio fué el alma de la expedición. A todos los tenía alegres. Contaba frecuentemente cosas de los primeros años del oratorio de Don Bosco. Llegando al puerto de Guayaquil, comenzó a sentir un malestar que lo intrigaba. Pero él se mostraba animoso y hasta alentaba a los demás. Y así se puso en camino dispuesto a escalar la empinada cuesta.

Desgraciadamente un día, como habían partido de Gueronda demasiado tarde, durante la noche debieron refugiarse todos en una choza levantada en las laderas del temible Chimborazo de 6.400 metros de altura. Allí pasaron la noche. El aire se tornaba cada vez más frío. Las nieves perpetuas arrojaban sobre la cabaña corrientes heladas. El P. Savio distribuyó entre los hermanos tendidos en el suelo, cuantos abrigos halló a mano. Solamente preocupado por los demás, enfermo y todo, andaba de un lado a otro viendo si todos estaban cubiertos. Y para todos tenía una palabra cariñosa.

Cuando vió que todos estaban durmiendo se acostó también él sobre una lomita. Al rato le sobrevino una sed ardiente. Se levantó y fué a beber a una fuente vecina. Esa agua le fué fatal. Primero fué presa de una ronquera completa. Luego la fiebre subió. A la mañana, no pudo levantarse. Despidió, entonces, para que siguieran a Río Bamba a los demás y él quedó solo con el hermano Pancheri. Pero Dios había fijado allí el altar de su postrer sacrificio. Otros fueron a la casa salesiana más próxima, pidiendo urgentes auxilios. Al cabo llegó el P. Aquatin Bruzzone. Pero tuvo apenas tiempo de recoger su último adiós . . . Sus ojos apenas tenían ya lumbre para iluminar su contrición. Don Angel Savio moría así como Moisés a la vista de la Tierra Prometida. ¿Qué hacer luego? Hubo que cavar allí mismo una fosa y darle piadosa sepultura. Después los demás bajaron llorando hacia la capital del Ecuador . . . Era el 17 de enero de 1894 (15).

Y allá en las laderas enhiestas del Chimborazo quedó el protomisionero de la Patagonia Austral confundido entre los cóndores y más cerca del Cielo . . .

---

(1) *Juan B. Francesia:* I nostri missionari di Quito. Torino, 1899.
(2) Ibídem.
(3) *Eugenio Ceria:* Annali della Societá Salesiana. Torino, 1941.
(4) *Eugenio Ceria:* Memorie Biografiche di S. Giovanni Bosco. Vol. XVII.
(5) *Bollettino Salesiano:* agosto de 1885. Carta del P. Dom. Milanesio.
(6) *Memorias* (Inéditas) del P. José M. Beauvoir, S. S.
(7) Archivo de la Inspectoría S. Francisco Javier: Bahía Blanca.
(8) *Boletín Salesiano.* Edición de Buenos Aires. Febrero 1886.
(9) Ibídem.
(10) *Eugenio Ceria:* Memorie Biografiche. Vol. XVII, pág. 639.
(11) *Bollettino Salesiano:* setiembre 1886.
(12) *Boletín Salesiano.* Edición de Buenos Aires. Agosto 1886.
(13) *Bollettino Salesiano.* Setiembre 1887.
(14) *Juan B. Francesia:* I nostri Missionari di Quito. Torino, 1899.
(15) *P. Federico Rijavec:* 50 años entre los jíbaros. B. Aires, 1944.



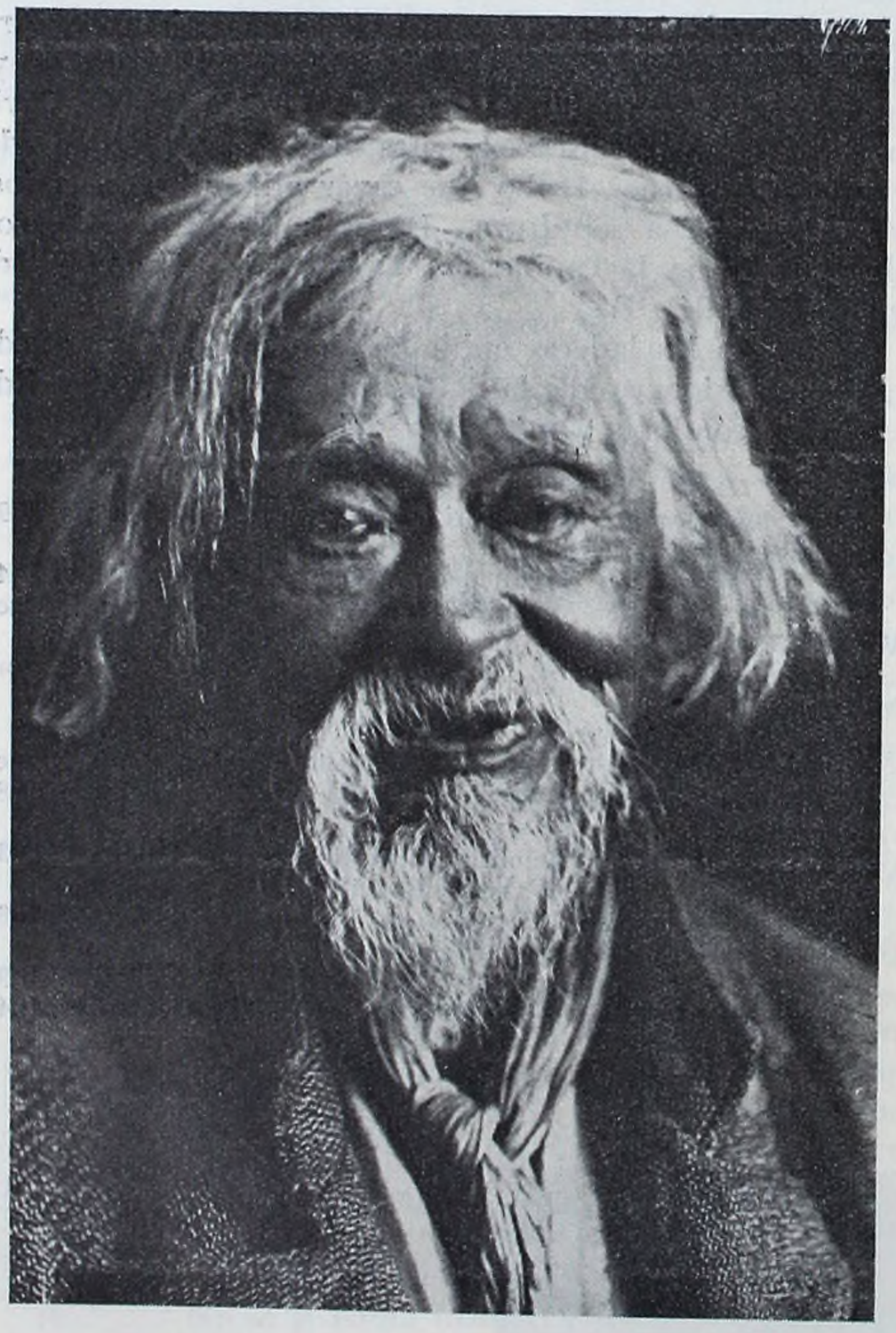
Una semblanza de Orkeke último jefe de los Tehuelches

Selección y comentarios de T. CAILLET - BOIS
(para ARGENTINA AUSTRAL)

Al capitán Musters, en su libro "At home with the Patagonians", debemos una admirable semblanza de Orkeke en el año 1869.

Ocho años después —1877— el viajero Beerbohm, en en malhadada aventura patagónica con el cazador de plumas Guillaume, casi perece en el cruce del río Gallegos desbordado, y luego de hambre, sed y frío en la travesía de allí a Punta Arenas. Los salva providencialmente el encuentro con la tribu de Orkeke, en el paraje llamado "Campo de Batalla", descrito en uno de los informes del capitán Moyano.

Los indios regresan de una cacería, y cincuenta o más jinetes rodean a los exhaustos peatones de la Patagonia. Vale la pena reproducir la excelente descripción que en la ocasión nos da Beerbohm de Orkeke y de su gente, pues Orkeke fué prácticamente el último cacique de la "raza de Gigantes". Su tribu sería injustamente apresada cerca de Deseado siete años después, y conducida a Buenos Aires, donde Orkeke murió de una pulmonía. La semblanza por Beerbohm coincide por lo demás apreciablemente, como veremos, con la de Musters, cuyo libro conocí yo.



Manuel Neigual, cacique tehuelche, fallecido en Choiquenilahue (Chubut) en 1940 *a los* 109 *años de edad.*

Enterado Guillaume de que entre los indios estaba un cacique llamado Orkeke, con quien tenía mucha amistad, nos dirigimos a su carpa. No lo encontramos, pues no había regresado aún de la cacería, pero su mujer, china vieja inmensamente gruesa y de agradable fisonomía, nos abordó con expresiones guturales de evidente bienvenida, a lo que pronto nos acomodamos. Con profundo suspiro de alivio me desprendí de la carga que tanto me pesara en la travesía, y me tendí en el suelo, felicitándome del término de nuestra penosa peregrinación a pie.

Pronto llegó Orkeke, trayendo mucha caza. Pareció contento con nuestra presencia y nos saludó afablemente, chapurreando frases en español; escuchó con gran interés la historia de nuestras peripecias, y cuando le dije que en semanas no habíamos fumado ni mateado, se manifestó especialmente afligido y en seguida sacó pipa y tabaco para convidarme, mientras su mujer preparaba el mate: —"No fumar, no tomar mate, muy malo".

Cualquier fumador comprenderá que me temblara el pulso mientras cargaba y encendía la pipa, y me envolvía por varios minutos en semi éxtasis entre la nube fragante y casi olvidada; el mate nos pareció igualmente delicioso. Por fin Orkeke extrajo de una alforja llena de provisiones una galleta mohosa, que dividió en tres pedazos para darnos solemnemente uno a Guillaume y otro a mí. Por áspera, negra y dura que fuera, esa galleta nos pareció derretírsenos entre los labios como un merengue, y por cierto que no desperdiciamos una partícula.

Orkeke era ejemplar admirable de la raza tehuelche, corpulento, bien proporcionado y extremadamente vigoroso y ágil a pesar de su gran edad. Su larga melena gris y la benévola expresión de su fisonomía le daban figura de patriarca venerable, carácter que parecía afectar un tanto. Desde un principio cuidó de informarme que nunca se emborrachaba como los demás indios, que jamás mentía y que su padre se había convertido al cristianismo,



Un toldo de tehuelches.

circunstancia ésta que evidentemente consideraba en cierto modo meritoria para sí. Al preguntarle yo porque no había seguido el ejemplo de su padre, cristianándose también, me contestó tras larga pausa y vagamente: "Quién sabe". No ahondé la indagación, pues los indios que hablan español siempre usan esa expresión en caso de extrañeza, o cuando no quieren dar respuesta directa; y una vez proferida como contestación resulta inútil requerirles nada más explícito.

Orkeke me dijo que recordaba perfectamente haber visitado siendo niño a San Julián, donde estaban aún los colonos españoles de Viedma. En caso de ser cierto —y no tengo por qué dudar de ello— tendría actualmente no menos de 96 o 97 años y a juzgar por su vivacidad fácilmente podría vivir otros 20 o 30. Sus movimientos eran tan fáciles y libres como los de un joven. Es que no cabe concebir clima más salubre ni más favorable a la longevidad que el de la Patagonia; su aire seco y fuerte tiene efecto particularmente benéfico para cuerpo y espíritu y produce una euforia y un bienestar general realmente asombrosos.

Orkeke hablaba español con pasable fluidez y pude tener con él larga conversación sobre diversos tópicos y recoger interesantes informaciones sobre las costumbres y mentalidad de los indios.

La tribu en que me encontraba era más numerosa que la de los tehuelches norteños, pero me pareció que en conjunto era ligeramente inferior a éstos en físico, y que abundaban menos las chinas bonitas. Por lo demás no eran grandes las diferencias. El campamento comprendía doce toldos que contenían un total de 500 almas (*sic; o sea a* 41 *habitantes por carpas, lo que parece casi increíble*).

La tribu entera acababa de visitar como todos los años a Punta Arenas, para recibir las raciones de azúcar, galleta, mate y tabaco acordadas por el Gobierno Chileno. Estas visitas les cuestan algo caro, pues los habitantes de la colonia aprovechan la ocasión para acopiar las mantas y plumas que los indios bajo influencia alcohólica les entregan con prodigalidad.

Logré que Orkeke me prometiera dos caballos para el siguiente amanacer, a fin de continuar nuestro viaje, y una vez que comimos una buena cena me eché a dormir en el lecho de pieles que Mrs. Orkeke me había preparado. A pesar de la incesante algarabía de niños en varias partes del toldo, me las arreglé para pasar una noche tolerable.

Al amanecer, así que Orkeke se levantó, le pedí me alistara los caballos, pues me proponía salir cuanto antes; pero me esperaba una ingrata sorpresa. Orkeke pareció no recordar lo que me prometiera la víspera y tranquilamente me dijo que no podía prestarme caballo alguno, pues todos estaban "flacos y cansados".

—Mi caballo muy flaco, muy cansado —fué todo lo que pudo sacarle mi indignada réplica a tan inexplicable cambio de frente. En vano discutí, adulé y amenacé; y en vano ofrecí pagar el doble de lo antes convenido; nada lo conmovió, y finalmente abandoné el alegato para dedicar mi esfuerzo a la búsqueda de algún indio más favorable.

No era fácil, y pronto me dí cuenta que el trato con indios requería la paciencia de Job y la bondad de un ángel. Resultó casi imposible obtener de ellos un definido sí o nó, pues tienen aversión insuperable a comprometerse en ningún sentido. Tan vagas y llenas de circunloquios son sus respuestas que con ellos puede argüirse durante horas sin llegar a resultado alguno y sin siquiera colegir si hay perspectivas de solución. Para mayor



El ex-cacique Circacho con su familia.



El cacique tehuelche Juan Mailqueo, del Chubut, a quien acompañan dos misioneros salesianos. En su juventud Mailqueo decía a sus hijos que, cuando fué fundada la ciudad de Bahía Blanca, él tenía 25 años.

desgracia tenía que emplear intérprete, lo que reducía más aún mis probabilidades de arreglo.

Después de abocarme a unos cuarenta indios, que tras mayor o menor vacilación y demora arribaban todos a la objección estereotipada: "Mi caballo muy flaco", desesperaba del éxito, y en último recurso me volví a Orkeke pensando que acaso pudiera haberse ablandado. Pero el viejo cacique se mantuvo inflexible, y tranquilamente me recomendó que esperara unos días, pues pronto llegarían unos mercachifles de la colonia; resultábale inconcebible que nadie tuviera apuro, como que el indio jamás está apurado; y no dudo de que mi desesperada prisa por alejarme despertaba en él sospecha sobre mis motivos y contribuía a que persistiera en su negativa.

Se me agotó la dialéctica. Ni pensar en esperar entre los toldos a que llegara algún comerciante; la sola idea me ponía furioso; no había arriesgado para eso mi vida en el cruce del Gallegos. Sin embargo el dilema —igualmente odioso por ambos lados— era quedarme o emprender la travesía a pie.

Como último recurso se me ocurrió que Orkeke acaso pudiera, con más éxito que yo, negociarme el alquiler de un par de caballos entre sus relaciones, y como incentivo o comisión le ofrecí una manta de guanaco. Mi propuesta lo dejó pensativo, hasta que dijo: "Conozco indio muy rico, trescientos caballos; quién sabe, le preste dos a usted". Me adherí inmediatamente a la sugestión, y le pedí viera inmediatamente a ese generoso potentado poseedor de trescientos caballos. Pero Orkeke me frenó el ímpetu con un dilatorio "más tarde" y tuve que retener mi impaciencia por más de una hora, maldiciendo por dentro amargamente a la estolidez tehuelche. Finalmente Orkeke pareció haberse entonado para el tremendo esfuerzo, y me comunicó que estaba listo para acompañarme al toldo del ricachón. Con sentimiento de profundo respeto me llegué a ese personaje, árbitro supremo, por lo visto, en el trance en que me colocaban el destino y la obstinación de sus congéneres.

Lo encontramos echado perezosamente sobre sus mantas; Orkeke conversó con él algún tiempo, demasiado sin prisa e indiferentemente, a mi juicio, en vista de la gravedad de la negociación en cierne; hasta que finalmente, volviéndose a mí me indicó formulara el pedido a su amigo, pues éste entendía el castellano.

Comencé pues: —Usted tiene muchos caballos.

—Sí, muchos.

—Quién sabe, usted me presta dos.

Larga pausa, durante la cual traté ansiosamente de buscar respuesta en la fisonomía del indio. Pero su expresión era impenetrable; por fin sugirió:

—¿Cuánto pagará?

—¡Oh, mucho azúcar, mucha galleta, mucho peso plata! —exclamé, exagerando sin límite con los gestos, y radiante de satisfacción en vista del giro práctico y decisivo que tomaba el asunto.

—Bueno. Pero, ¿cómo devolver caballos al indio?

—Guillaume traer caballos y obsequios de colonia en seis días.

Otra pausa prolongada. El indio parecía observar algún objeto en las lomas a cincuenta millas de distancia, olvidado al parecer de mi presencia. Como no brindara reanudación del trato, al cabo de un rato sugerí animadamente:

—Muy bien: todo arreglado. Usted va y agarra los caballos, mientras yo me preparo para partir.

Pero como no me contestara, supuse fuera demasiada mi prisa, y creí conveniente modificar mi proposición:

—Quién sabe, ¿cuándo agarra usted caballos para mí?

Sin respuesta; las lomas lejanas seguían absorbiendo la atención del indio. Esperé con paciencia, con asombrosa paciencia, durante el cuarto de hora de silencio que se siguió, por más que a ratos sintiera ganas irresistibles de sacarlo con un rebencazo de su impasibilidad. Finalmente me limité a repetirle: —Quién sabe, ¿cuándo agarra usted caballos para mí?

Entonces cayó sobre mí como una sentencia la frase consabida: "Mi caballo muy flaco, muy cansado".

Mi esperanza había llegado para entonces a la cúspide; su derrumbe por simple capricho, sin asomo de razón, rebasaba los límites de mi paciencia. Exasperado, perdí los estribos y lancé al indio impasible un torrente de imprecaciones. Debo decir, sin embargo, que parecieron no tener sobre él ningún efecto, y que tan sólo provocaron un coro de risas burlonas entre las chinas.



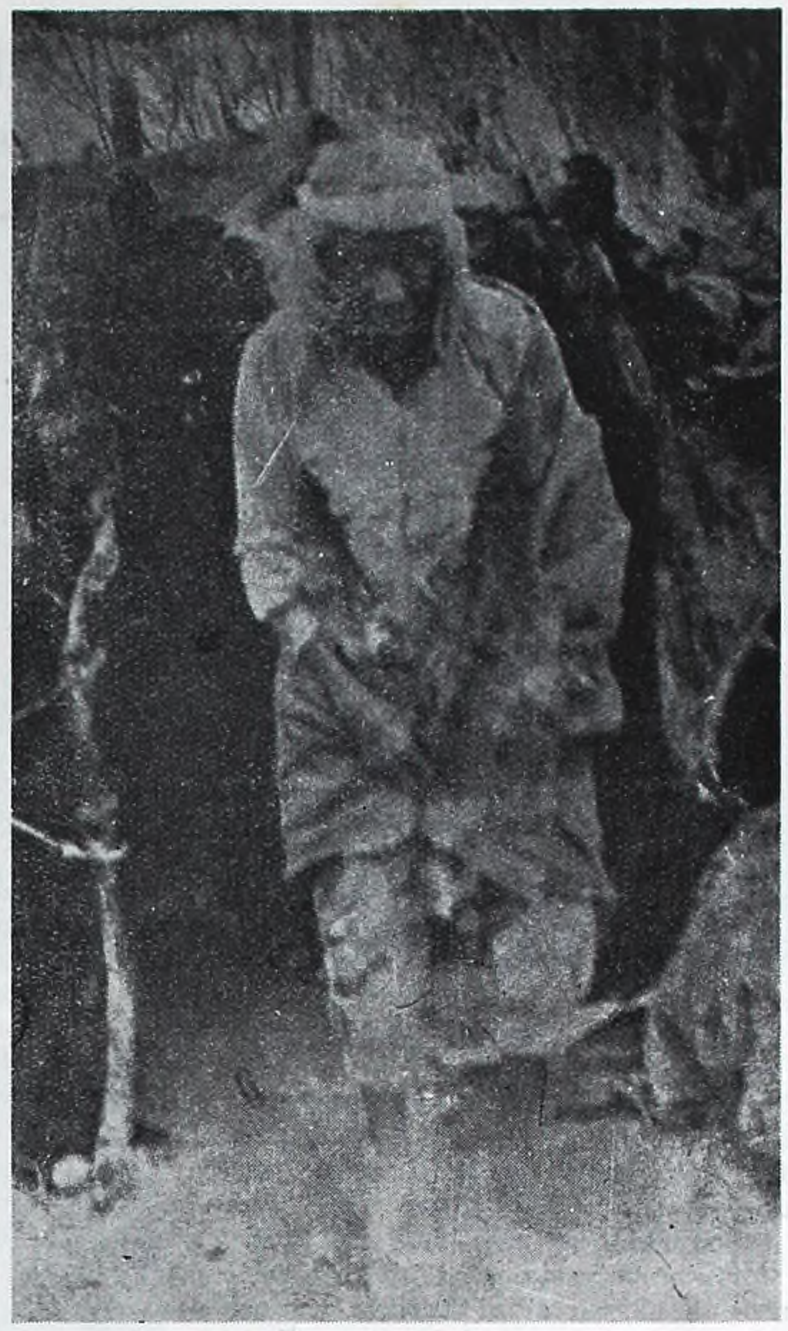
Los descendientes del cacique Fermín Vera.

Me alejé indignado, y mis reflexiones, luego que me hube serenado, no contribuyeron a entonarme. Hube de confesarme que había procedido mal, pues el indio tenía perfecto derecho para resolver lo que quisiera. Con todo, resultaba increíble que con dos millares de caballos pastando en el cañadón a la vista, no pudiera yo conseguir los dos que tanto necesitaba.

Felizmente andaba cerca la salvación. Hallábame precisamente en discusión con Guillaume sobre lo que podría hacerse, cuando se nos allegó Orkeke para decirnos que acababa de llegar un indio con aviso de estar acampado un cristiano en un lago a diez y ocho millas; y que él nos prestaría un par de caballos para ir hasta allí.

En media hora tuvimos los caballos, y luego de hacer pequeños obsequios a Mrs. Orkeke y familia, nos largamos de prisa, temiendo aún que algún nuevo capricho del cacique pudiera privarnos a último momento de los caballos.

Un tercer retrato de Orkeke se debe a Ramón Lista, que en 1878, o sea al año siguiente, lo encontró sobre el río Chico cerca de la boca, más o menos en el mismo campamento que en el tiempo de Musters. Orkeke acababa de llegar del sur, y con tal motivo hubo gran borrachera. "Orkeke salió a mi encuentro con una botella de aguar-



El cacique tehuelche del territorio de Santa Cruz, Fermín Vera, quien, según versión del P. Torres, falleció a la edad de 140 *años.*

diente, que trató de hacerme beber a viva fuerza. Y como no me prestara a su deseo me dijo que me castigaría, pues él era lo mesmo gobierno de todas las tierras. *Me fastidió largo rato y tuve que refugiarme en el toldo de Manuel Coronel. Cuando Orkeke dejó de verme prorrumpió en gritos y amenazas..."*

Este retrato, como vemos, no coincide con los de Musters y Beerbohm en cuanto a la templanza de Orkeke.



Campamento y tumba de patagones, según Dumont D'Urville.

El castillo de San Carlos y la finca de Carlos IV en Puerto Deseado

por Leoncio S. M. Deodat
(Para ARGENTINA AUSTRAL)

Terminamos la publicación de este notabilísimo trabajo iniciado con número anterior. Trátase de una monografía histórico-geográfica hecha a base de investigaciones personales del autor, llevadas a efecto tanto en el escenario donde se produjeron los hechos como a través de los documentos que a ellos se refieren y que le ha sido dado consultar. Su mérito queda fuera de toda duda; y la abundancia de pormenores, la escrupulosidad en el examen y la rectitud en el juicio, aseguran la convicción sobre un suceso patagónico hasta hoy entrevisto muy confusamente, apareciendo además, presentado dentro del gran cuadro de la historia colonial española en aquella época de decadencia y transición. — N. de la ...

En noviembre de 1794 este funcionario viaja a Buenos Aires con motivo de una demanda presentada al virrey por los acreedores de la Real Compañía en Maldonado. Viene a buscar la protección de Arredondo; no percibe sueldo y carece de recursos. El dueño de la casa que ocupa —Diego Tejedor Solórzano, un teniente de Dragones retirado— reclama a su vez el pago de alquileres devengados. El virrey no le rehusa su apoyo; le protege. Existe una carta muy reveladora al respecto suscripta por la esposa del contador, doña Ana María de la Cámara, escrita en Maldonado el día 28 de noviembre del mismo año, mientras su cónyuge se halla en la capital. En ella, fuera de comunicarle a su destinatario, el virrey Arredondo, el viaje de su esposo, suplica "a la Proteccion de V. E. se sirba hacerle justicia para qe. mi marido regrese pronto", y, de paso, le implora "se acuerde de mi Hijo el qe. esta de meritorio en estas Caxas Rs. para su adelantamiento pues —añade con melancólico dejo— ya no nos durará mucho el Patrocinio de V. E.". Estas palabras aclaran la razón de esa conducta en apariencia inexplicable hasta el punto de desacatar una orden real. Es entonces al amparo de este apoyo que el funcionario persevera en su actitud de no volver a España, ni rendir cuentas a Cabañes.

En esa demanda recae una providencia condenatoria contra el comisionado a quien se intima el pago de las deudas atrasadas, y "mientras viene la vltima resolucion de la Corte para su permanencia en Maldonado o para su regreso a España" (se refiere a Victorica), resuelve que "el mismo Comisionado Cabañes le señale sesenta pesos mensuales, ó en su lugar le acuda con todos los víveres necesarios, seg.n antes los disfrutaba empezándole la contribucion desde el primero del pres.te mes" (diciembre). Evidentemente, Arredondo había escrito a Madrid con anterioridad a esta su providencia de fecha 18; así lo demuestran las palabras alusivas a la espera de la última resolución superior, y lo prueba un oficio de la dirección general del 8 de octubre de 1794, por el cual se previene a Cabañes "que D.n Juan Nepomuceno de Victorica continue en el establecimiento con el encargo de Secretario y Contador, y que sostituya en su ausencia si enfermedades las veces del referido Director," con "orden expresa de rendirle las cuentas de la antigua administración, a cuyo cumplimiento le intimará en octubre de 1796 el virrey entrante, Melo de Portugal. Arredondo dispuso del tiempo preciso para notificarse del resultado de esta gestión suya, pues al oficio respectivo del comandante militar de Maldonado, coronel Andrés Ordóñez, dió respuesta el 28 de enero de 1796.

Pocos días más tarde, el 18 de febrero, hará entrega del mando a su sucesor, el teniente general de los reales ejércitos y primer caballerizo de la reina, don Pedro Melo de Portugal y Villena. Más antes, si en sus propias manos tuvo la respuesta del coronel Ordoñez a su providencia condenatoria, ha de haber leído el juicio que al jefe del regimiento de Dragones merecieran "las actuales operaciones" de la Real Compañía bajo la dirección de Cabañes: "las que si me es devido hablar con imparcialidad; diré segun tengo comprehendido son las más acertadas y del manejo más juicioso", etc.

Desde su arribo y pese a las dificultades inherentes al desquiciamiento técnico-administrativo imperante en las factorías de Puerto Deseado e isla Gorriti, Cabañes actúa con decidido vigor y loable empeño. En su tarea se muestra capaz, inteligente y emprendedor. Nadie sino él, y dentro del conjunto humano que se mueve en la órbita de la Real Compañía, tanto en España como en el Río de la Plata, penetra con la agudeza propia de un espíritu observador, emancipado, "enciclopedista", en una de las verdaderas causas promotoras de ese desquiciamiento que, de no eliminarla en seguida, importaría un factor de honda y perenne perturbación social: la recompensa al trabajador; y despreocupándose del interés de los accionistas, es categórico al respecto y expresa sin ambages lo siguiente: "Los sueldos deben venir arreglados al estilo de este país y despreciar de una vez los que se señalaron a los que vinieron en la primera expedición que eran de cuatro, seis y ocho pesos sencillos de España al mes y hubo muchos que vinieron con el despreciable goze de 25,20 y 15 ducados al año.[37] Estos sueldos —prosigue— que se les puede llamar injustos, que hacian mirar con horror el trabajo pues se consideraron engañados así que llegaron a este continente; que veían que no les rendía para los precisos gastos, pues se empeñaban en lugar de adelantar", y hallándose a tono con el hambre sufrida, provocaron "las deserciones en la mayor parte de dhos individuos, y los que quedaron trabajaban cuando querian; no guardaban subordinación a sus Gefes, y de consiguiente los efectos fueron sin el fruto que se esperaba y que tanto importaba para solidar á la Comp.a y ponerla en estado de extender sus miras hasta lo posible". Y remata su pensamiento con estas sencillas palabras, exentas de profundidad filosófica, que, escritas en 1795, son todavía de rigurosa actualidad: "Los limitados sueldos a los ind[illegible] de trabajo es una economía malentendida..."

Para suprimir entonces esa causa de malestar, añade la acción a la palabra y ajusta los sueldos "al estilo de este país", en la convicción de que así "se conseguiría el beneficio á la Compañía en esta negociacion legitima; el operario trabajaria con gusto; la Compañía veria el efecto del trabajo y el individuo de conducta podria retirarse al año o dos con un devengado correspondiente a sus fatigas cuyas voces esparcidas despues proporcionaria la abundancia de gente".

Releva, además, al personal de Puerto Deseado, porque sus individuos amenazaban una sublevación, abona sueldos atrasados, y despacha una partida de víveres, que la "Vigilancia" transporta desde Montevideo el 22 de enero de 1794, y otra más tarde para dos años, en febrero de 1795, cuya conducción efectúa la "Unión".

En el año 1794 se registra una leve reacción en las faenas de la factoría deseadense. La "Vigilancia" regresa a Maldonado el 13 de marzo "con frutos de la Compañia"; y en setiembre la "Unión" con un cargamento declarado de 10.161 cueros de lobos marinos, 37 cascos de aceite, 10 corachas (sacos de cuero) de sal, 50 mantas (quillangos) de cueros varios, 12 sacos de Carbon de Piedra y 29 arrobas de fierro viejo".

En 1795 residían en Puerto Deseado veintidós personas de la Real Compañía, incluso el encargado, Sebastián Rossó, protegidos por un destacamento militar compuesto de un teniente (Agustín de Lajes, del regimiento de Infantería), un sargento, un cabo y once soldados. No es ese el número de obreros que debiera servir de dotación a la factoría; se requieren diez y ocho más. En su plan de trabajos y cálculo de rendimiento anual de las faenas en "la Isla de Reyes (Pingüín) y demas inmediatas, como tambien a varios puntos de la costa firme, trabajando con toda actividad y economia", la capacidad de producción se estima en "200 pipas de aceyte de lobo y Leon", y "40.000 cueros de los mismos anfibios" (con miras a los sesenta mil). Cabañes considera ser necesarios para el desarrollo de su plan cuarenta hombres y tres lanchas con un gasto anual de 13.192 pesos. Así lo manifiesta al virrey Melo y Portugal en el informe pedido por éste a fin de conocer el estado de la Real Compañía, y fechado en Buenos Aires el 19 de mayo de 1795, del que reproduje algunas citas y extraigo otras que se insertarán más adelante.

No se alimentan mal las veintidós personas. Comen carne fresca de "Guanaco y Leopardo" (gato montés); "buena, aun que algo Dulce" la de los primeros, "como la del mejor cordero en Leche" la cría de los segundos. La proveen los indios "de cuando en cuando". Se cuenta, por otra parte, con "algunos carneros, obejas y cabras que le dan (carne) para otros (días) y



Fig. 15:
La angostura del cañón de los Muertos vista desde la playa.

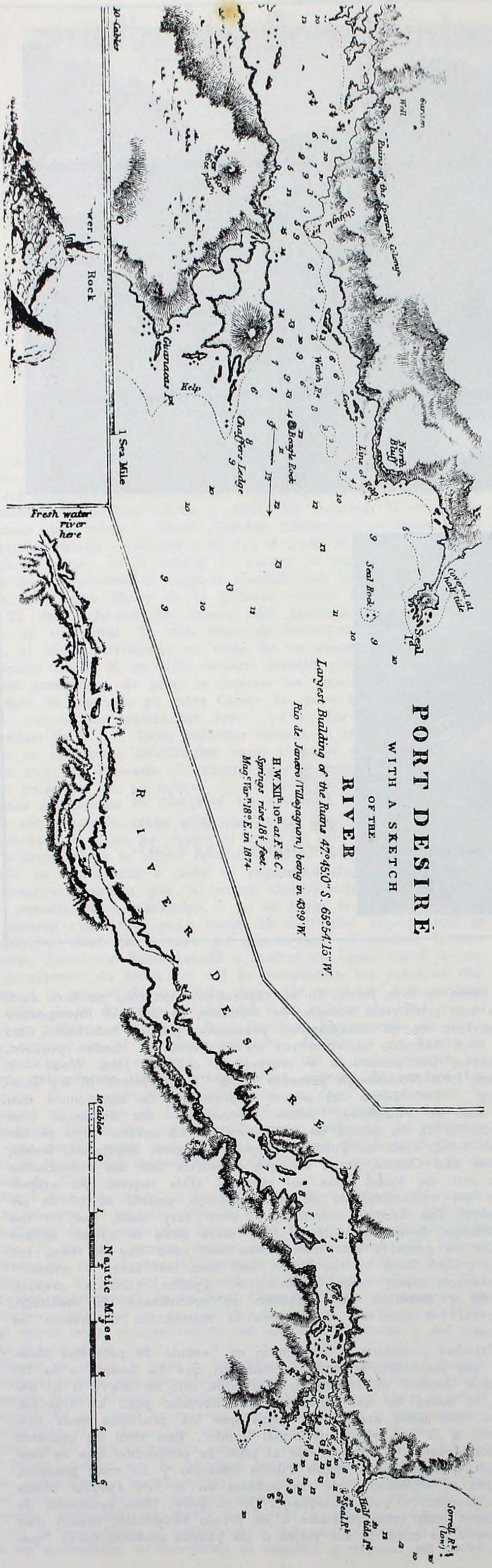


Fig. 16:
Bloques de pórfido al pie de la muralla, desprendidos naturalmente.

procrean muy regularmente, con lo cual, la carne salada, minestras, y las verduras que produce la huerta consiguen todos los individuos comida abundante y sazonada". (De este ganado sólo se sabe de los animales que constan en la "Razon" de Marien de 1790, y de cuya recepción en Deseado no hay noticias.)

El piloto José de la Peña, capitán del bergantín "Carmen y San Antonio" (el "Carmen chico", tal era su apodo para distinguirlo del "Carmen grande", o sea el "Carmen y Animas" a cargo del piloto Gerardo Bordas), estuvo en Deseado a últimos de mayo de 1793, adonde condujo el relevo militar desde el puerto de Montevideo, tuvo ocasión de conocer las huertas. En esa época y a pesar del rigor del otoño, había en ellas —cuenta — "abundancia de coles, de excelente gusto, nabos, batatas o papas que por su tamaño llebé yo á Montevideo para que viesen lo disformes degrandes respecto las déla Provincia, y siendo laest.on tan abanzada todavia comimos Abas tiernas y tomates quesepuede asegurar que por ultimos de mayo talvez no se en contrarian enlaprovincia". Y como teme no ser creído en su entusiasmo geórgico, apela al testimonio del ex-comandante del destacamento que él transportara en aquel viaje, y continúa: "y porsi alg.o dudase de estaverdad podrá informarse de D.n Manuel Rozas Cap.tan (teniente en 1793) delregim.to deynfant.a de Buenos Ayres quest.vo de Comand.te de aquel destino vido y comio lom. que yo, y solo nos admiramos delafrondosidad delas guertas contrario alo que haviamos ohoydo decir alos antiguos que afirmaban que Puerto Deseado no era capaz de fructificar". Uno de éstos, sea dicho para cubrir la afirmación del piloto español, fué el religioso jesuíta José Quiroga, según el cual "La tierra en todo este contorno es la mas esteril del mundo, no lleva arboles, ni fruto alguno; solamente algunas matas de espinos, que pueden servir en caso de necesidad de leña para guisar la comida".[38] Antonio de Viedma, treinta y cuatro años posterior a Quiroga, no comparte esta idea a pesar de considerar superior la tierra de San Julián. Si su experimento hortícola no tuvo éxito con una primaveral cosecha de verduras, se debe al intempestivo abandono de su campamento provocado por el escorbuto. Otro de esos antiguos ignorado por de la Peña, un hombre práctico, británico por añadidura y marino de ocasión, John Wood —a quien John Narborough presenta como "A gentleman of my company"— fué testigo del primer experimento de horticultura que se hizo en Patagonia. "Before —recuerda— our departure from hence (el 25 de marzo de 1670), we sowed several sorts of English Seed, such as Turnips, Carrots, Colworts, Reddishes, Beans, Pease and Onions, Some of each of which that the Patagonians has lest, we found upon our retourn." (Este regreso por exigencias del avituallamiento de la tripulación, ocurrió el 16 de setiembre) The Turnips —continúa— were very good, but for the Reddishes, Beans and Pease they were gone to seeds; neither could we perceive that the Indians had used any of them, but only pulled them by the Roots, and then lest them to wither.[39] Sembraron, pues, nabos, zanahorias, repollos, rábanos, arvejas, habas y cebollas, sin fiscalizar su crecimiento. El resultado, empero, fué excelente y tuvieron la satisfacción de gustar los nabos.

Cabañes considera a la factoría en "estado de prosperar siempre que no falten socorros y utensilios que he pedido a la Dirección General de Madrid, y que cada año se releve a lo menos la mitad de los individuos que necesita para los trabajos, cuyo total debe ser de 40, para que los productos sean conformes a lo que es capaz aquel Puerto". Este total de cuarenta personas está de acuerdo con el plan de producción que se considera susceptible de rendir Puerto Deseado y su zona aledaña, porque la explotación de los anfibios en la isla Pingüín ofrece una perspectiva poco halagüeña. De la Peña, buen conocedor de la costa como que, conforme a su propia estimación, suman diez y nueve los años de sus viajes a los puertos sureños, opina "que



talvez en un año no se mataran de 15 a 20.000 (lobos de dos pelos) y la grasa que rinde esta clase de animales es mui poca, cuya poca no es capaz de que lleue las sávias que se propuso S. M. quando establecio la R.l Comp.a Mm."

En 1796 vuelve a observarse en Puerto Deseado un precario estado alimenticio. La guerra entre España y Francia y la siguiente crisis económica, se reflejan en el Río de la Plata provocando una fuerte disminución de la renta aduanera. Es habíale remesado fondos para ocho meses, pero los gastos superan a las previsiones y el comisionado excédese en catorce mil pesos. A sus solicitudes no da respuesta el directorio; no se sabe si por prudente reserva o impotencia económica. "Este silencio de la Compañia —escribe melancólicamente en su informe al virrey Melo de Portugal, del año 1795,— que sin duda lo causan motivos poderosos me tiene confuso y en inaccion y con fundados temores de que mis desvelos en haber procurado ponerlo todo en disposicion de prosperar seran inutiles y no produciran aquellos buenos efectos que me lisongeaba mi amor patriotico como á un buen servidor que soy de la Compañia". Cabañes piensa bien y acertadamente; ve claro el porvenir en la turbia atmósfera del agitado momento histórico que le toca vivir. Los hechos posteriores le darán razón.

Por todo elemento de transporte marítimo sólo dispone Cabañes de la "Unión", un barquichuelo de cincuenta toneladas, inservible para la pesca de altura, poco apto para los viajes a y de Puerto Deseado a causa de no poder embarcar toda la producción local. Las goletas "Lobo Marino" y "Ballena" pertenecen a la navegación de ultramar; la "Vigilancia" no registra viajes a partir de marzo de 1794; y de las fragatas no se tienen noticias desde agosto de 1791.[40] No deja de ser sugerente el fletamento en España y por cuenta de la Real Compañía, de la fragata particular "San Blas", capitán Juan Castells, que regresó a Cádiz zarpando de Maldonado, puerto de su primer destino, el día 13 de marzo de 1794 con productos "procedentes de las operaciones de Muñoz" (60 cascos de aceite y 800 cueros de lobo).

"Son tales mis apuros —le manifiesta al virrey— que á mas de no poder atender á estos dos objetos en los cuales pende la subsistencia ó abandono de todos los negocios de la Comp.a y sus establecimientos; estoy mirando muy inmediato el doloroso y temible golpe de despedir á todos los individuos y tomar yo mi última resolucion. En este critico estado se halla Exmo Sor la Comp.a si V. E. como á protector de ella y como á tan recomendada que el esta por el soberano, no procura sostener un edificio que miro muy cerca de su desplomo". Estas vehementes expresiones de su justo enojo sólo representan un inofensivo "ex-abrupto" epistolar. El celoso funcionario no va a tomar voluntariamente tan radical resolución. Tiene en pie una obra suya muy digna de la mejor defensa, si en sus manos está el poder de realizarla. "Conocido patriotismo, actividad y zelo", como se lo reconocerán públicamente en Buenos Aires por intermedio del "Semanario" y una vez extinguida la Real Compañía Marítima, son los tres factores impulsivos de su voluntad. En cuanto al virrey Melo de Portugal, no piensa ni obra de la misma manera. A últimos de 1796 el comisionado no puede pagar en efectivo a los acreedores demandantes y propone el día 26 de octubre la aceptación de una letra a treinta días vista sobre Madrid, valor de 706 pesos y 7 reales.

La lucha va a durar ocho años más.

Al fin la real hacienda concurre en ayuda de la maltrecha empresa. Una orden real de 3 de abril de 1798 le concede el caudal que acuerden el virrey y el comandante de marina del río de la Plata, capitán José de Bustamante, "segun lo exigiesen las operaciones del dia y la estension que desde luego debera darseles hácia las Malvinas para la matanza de elefantes en aquellas islas". La consignación alcanza a veinte mil pesos.

En el siguiente año de 1799, cuando el directorio en Madrid se encuentra en tal estado de insolvencia que no puede abonar una libranza valor de trescientos treinta y cuatro pesos fuertes, extendida por Cabañes, se firma en San Lorenzo, y el día 3 de noviembre, una nueva orden real para llevar a conocimiento del virrey Avilés, que es "considerada en el día la Comp.a Marítima como una finca propia y privativa del R.l Patrimonio", estando "el despacho de todos sus negocios á cargo del Ministerio de Marina". Esta orden, además, asigna carácter de préstamo a la suma de veinte mil pesos consignada anteriormente, y dispone su entrega "en las dos epocas de Enero y Agosto por mitad sin

---

Fig. 17:
Puerto Deseo (Deseado) —Port Desire—, *según náutico británico Nº* 1309*

(*) En cada uno de estos dos diseños, a diferente escala, del abra del Deseado, están señaladas las "ruinas" de las construcciones españolas. (N. de la R.)

demora ni atraso, como sucede, ni descuento alguno respecto á que los gastos de havilitacion de buques han de verificarse a cuenta de aquella consignacion de marina con calidad de reintegro". Esta resolución "in extremis" si inicia un segundo intento renovador en la vida de la agonizante Real Compañía, marcha a su vez al fracaso. En la "Relación de Gobierno" del marqués de Avilés se deja constancia de hallarse el establecimiento desea-dense "en estado muy decadente, como abandonado al desórden. La tropa alli destacada con su comandante y capellan, lo pasan muy mal, no sufriendo otro tanto los individuos que tienen alli mismo la compañia". (La real orden del 3 de noviembre de 1799 (cap. 3º) disponía "Que los Comand.tes de los Destacam.tos Militares en los puntos de la Costa Patagonica donde la Comp.a tenga o tubiere parte o el todo de su establecim.to de pesca sean unos meros defensores del puesto, procurando contribuir a mantener el buen orden, y auxiliar en quanto penda de sus facultades la propia empresa sin mezclarse directa o indirectam.te en la parte gubernativa y economica de sus operaciones ni menos a disponer prohiviendo que nadie se exercite en la matanza de anfibios que pertenecen exclusivamente a la Comp.a". Y el jefe del destacamento había sido instruído de acuerdo. El conocimiento del apartado transcripto aclara, me parece, la situación anómala del destacamento.)

El monarca español Carlos IV, cuya era la finca, demuestra por su progreso un excesivo optimismo. El 6 de mayo de 1802 se suscribe un contrato en la "Villa de Madrid" entre el secretario de la Real Compañía Marítima, Alberto de Sesma, y el constructor Agustín García del Barrio. Por el artículo 1º del contrato, García del Barrio se compromete a permanecer cuatro años en Puerto Deseado con el objeto de reparar "los edificios que existan", y a la vez, "**construirá** —subrayo— **los que sean conducentes,** segun lo acordase con el Comandante de Bageles del Rio de la Plata; y Gobernador de la Plaza de Montevideo, el Brigadier D.n Josef Bustamante y Guerra, y el Capitán de Fragata D.n Juan Gutierrez de la Concha, Encargado por S. M. de la Subdelegacion directiva de la Real Compañia".[41] El contratista obligábase, también, a poner "en vigor la Agricultura en grado de producir los frutos y manutencion para toda la gente del Establecimiento en proporcion á los medios que se franquean al efecto" (art. 2º); a conquistar "la confianza de los Indios del Pais, no solo por precaber toda molestia de su parte, sino por la suministracion de Guanacos y otras Reses para que la gente del Establecimiento tenga carne fresca, y para el surtido de la esquisita Sal de sus abundantes salinas" (art. 3º); llevar de España dos canteros, dos carpinteros, un herrero, dos labradores y siete mozos, con sueldos que oscilan entre veinte y diez y seis pesos corrientes de América para los obreros, y doce y diez para los peones (mozos) (art. 4º), siendo de sesenta pesos el del contratista (art. 10º). El rey facilitará "todo genero de semillas asi de Verduras como de Legumbres, quales el Garbanzo, la Arbeja blanca, Titos, Lentejas, Abas, Algarrobas, Anis, Cominos, etc., ocho fanegas de trigo de Alaga, y quatro de trechet desconocidos en America, y de mayor aguante para las tierras frias" (art. 5º). "En punto a materiales de America y otros efectos sin excluir los Aguardientes, Abalorios, y demas necesarios acordara con los Espresados (Bustamante y de la Concha) los que deben conducir desde Maldonado con respecto á las obras que hayan de executar; y el mismo acuerdo hará acerca del Ganado y aves que deberan llevar para proporcionar su propagacion en Puerto deseado como se verifico en Malvinas" (art. 6º). "Como las operaciones y faenas de esta empresa son de estensa y varia atencion para auxiliarlas directamente llebara consigo García del Barrio, al Teniente de Caballeria retirado D.n Emeterio Celedonio de Barredo" (artículo 14º).

Para el mejor cumplimiento de este contrato García del Barrio recibe de las recaudaciones de la aduana de Santander la suma de 143.680 reales de vellón,[42] en concepto de cuatro mensualidades anticipadas y otros gastos, de cuyo monto se abonan a José Miser, capitán del paquebote "Nuestra Sra. de la Concepción", para conducir a Montevideo al contratista y sus operarios, la suma de 25.500 reales.

El 11 de diciembre de 1802 el virrey del Pino se notifica de la contrata.

Admito en principio la ingerencia de Cabañes, si se quiere indirecta, en este asunto de la mejora edificatoria de la factoría. El no conoció Puerto Deseado, pese a su deseo de efectuar una viaje en enero de 1794, pero una idea supletoria de su falta de observación personal por conducto de informes verbales suministrados por Gutiérrez de la Concha y a su regreso del reconocimiento del golfo San Jorge, le permitió poseer de las más premiosas necesidades una nítida visión de conjunto. Por el marino supo que "el establecimiento a Puerto Deseado necesita de no pocos auxilios para seguridad y comodidad de los individuos"; "que los edificios que existen en el día son sumamente reducidos y tan mal construidos que amenazan ruina", e insiste en hallarse las obras en "malisimo estado, y sumamente incomodos los almacenes y habitacion de la tropa". A su juicio corresponde enviar "dos alvañiles, ladrillo, cal y maderas de construccion

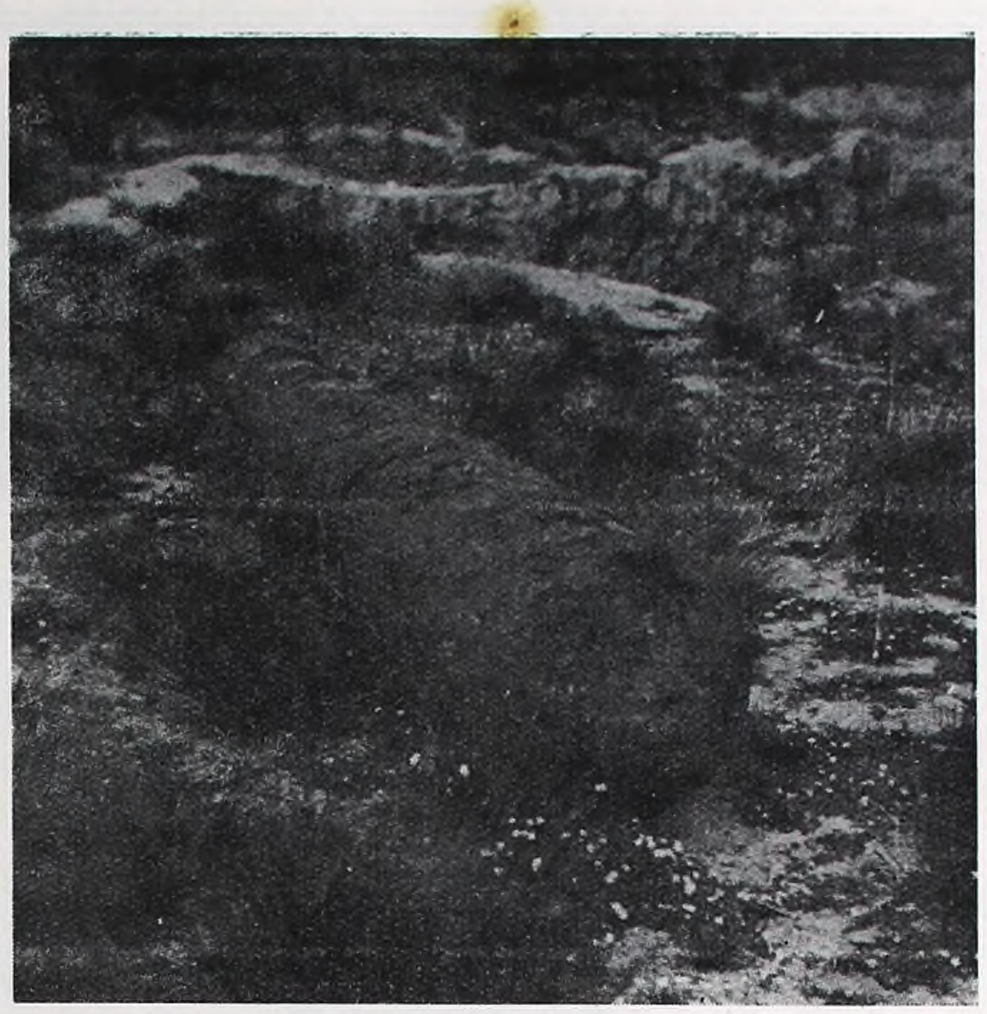


Fig. 18: *Un viejo cañón español, de fierro fundido, "de a seis", yacente en el lugar donde fundó la población de San José el comisario superintendente Juan de la Piedra en los primeros días de enero de* 1779. *Golfo San José, Chubut. (Foto tomada el día* 4 *de marzo de* 1931.)

p.a fabricar con solidez un almacen capaz para viveres, otro para deposito de las grasas y pieles. Habitacion solida para los individuos de trabajo, y otro para el comisionado y capellan, capilla y otras obras menores de primera necesidad". "La piedra —agrega— es alli abundante y con facilidad puede arrancarse en el mismo paraje (alusión a la cantera vecina) donde deben hacerse las obras".

En lo tocante a salarios ya se conoce su opinión: "deben venir arreglados al estilo de este pais", tal cual los del contrato.

Es interesante destacar la designación del capitán de fragata Juan Gutiérrez de la Concha —el patriota español inmolado con Liniers en Alta Gracia por orden de Castelli— a quien Cabañes considera capacitado, una persona "que se interesa infinito al fomento de la Compa.", como se lee en su informe al virrey Melo de Portugal, autor de un proyecto sobre "beneficio del aceyte de elefante en Rio Negro" y apto para informarle "con exactitud de todo lo que guste V. E. preguntarle relativo á aquel establecimiento".

En el pensar del contador Victorica: "Para la subsistencia deeste Establecimiento combendra q.e la Superioridad destine aél algunos Presidiarios para q.e trabajen en hacer vna buena Darsena y Muelle en el Pozo delos Santos Martires (s.n Emeterio, y s.n Celedonio) murallen la Poblaz.n" ... como "hacer las avitaciones de Piedra, p.a la resistencia álos Uracanes, y abrigo delos yndividuos", etc. "Para todas estas obras —añade—, es necesario Maestros, y Arramientas, como llebar bastante Cal, Ladrillo, teja, tablazon, tiranteria, ydemas pertrechos, contando desde luego, q.e alli solo ay labuena Piedra, Barro, y Arena".

Del abigarrado conjunto de 1790, a los nueve años siguientes permanecían en pie el "Castillo de San Carlos" —nombre perdido entre el cúmulo de los recuerdos muertos— y un depósito. El segundo piloto José de la Peña lo atestigua con esta sucinta descripción: "Tiene la Real Comp.a mr.a en lacosta del N. como a unalega. poco menos de la boca su situacion con una casa fuerte endonde se aloja el Destacamen.to de tropa y los marineros. En ella tiene la mayorp.te de viveres y enlos deteriorados Almacenes dela marina queestá todo atiro depistola tienen los aperos dela pesca, y almacenan el poco Aceyte y cueros de lobo que faenan enla travajosa Ysla de Reyes".

Con este aporte documental se pone en evidencia cuán deficiente fuera la improvisada edificación dispuesta por Muñoz, como indispensable su reemplazo por otra más moderna y sólida. En el plan constructivo y renovador de Cabañes ocupa un lugar secundario la idea de levantar un fuerte en Deseado, "que con el Establecimiento de la Comp.a asegura á la corona la propiedad absoluta de la Costa Patagonica (en 1795 ya apreciaba un profano la situación estratégica del puerto; antecedente que complementándolo con el mencionado por Victorica acerca de la bahía Uruguay, es de considerarse en el acopio de datos relativos al estudio de la historia militar comarcana),[43] y que en

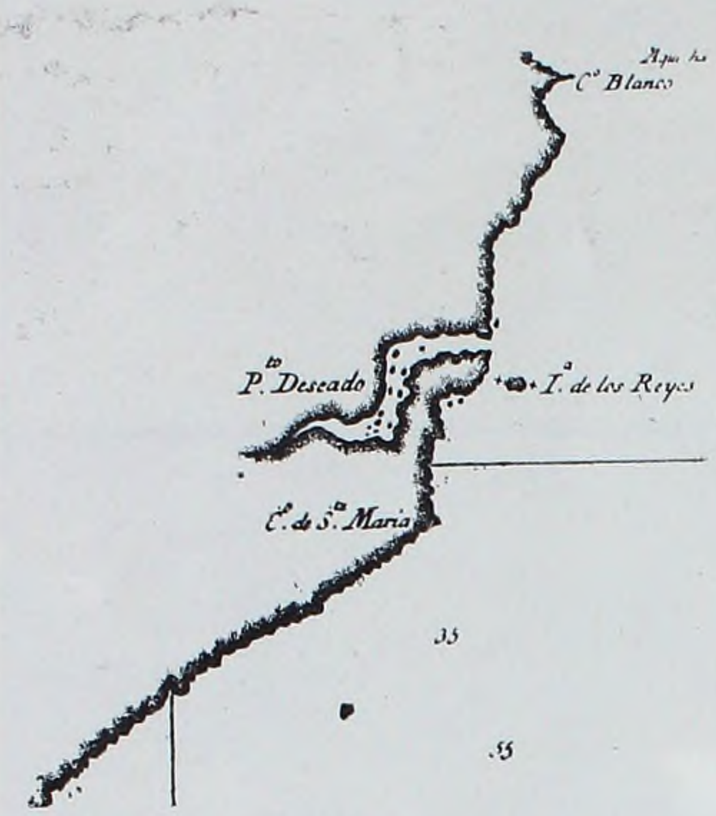


Fig. 19: La isla de los Reyes (hoy Pingüin), según un mapa del año 1788 (Vargas Ponce).



Fig. 20. Restos de "pirkas" coloniales en el cañadón de Soto.

consecuencia no les deja arbitrio a los Ingleses, o pretestos para separarse de los articulos dela última convencion (se refiere a la convención anglo-española suscripta en San Lorenzo el 28 de octubre de 1790) que hiciesen con España". En consecuencia, considera "muy oportuno que p.r parte de nuestro gobierno se **hiciese alguna obra de fortificación** (el subrayado me pertenece). El artículo 18 de la cédula de creación de la Real Compañía Marítima autorizaba a ésta, si para su mejor resguardo lo necesitase, la construcción de "fortificaciones sólidas" en "las orillas de la Mar embocaduras de Rios o bien á la entrada de Puertos y Bahias", pero, "de su cuenta el coste de la obra ú obras que executará por si misma", concurriendo el monarca con tropa, armamentos y municiones". Por intermedio del contador Victorica se sabe cómo Muñoz cumplió con ella. La construcción de un fuerte excedía, por supuesto, el poder adquisitivo de la maltrecha hacienda de la Compañía, mas Cabañes con diplomática habilidad plantea en el párrafo transcripto una situación de carácter estratégico, con la que busca eliminar automáticamente a su representada del cumplimiento de la facultad conferida. Hasta el mismo Victorica, excelente sabedor de cuanto hubo en Deseado durante su estada de diez meses, y aún fuera de ella por lo menos hasta 1795, tiene algo que informar concerniente a fortificación. Opina "se forme vn castillo sobre la Peña q.e Domina" la población (es decir, sobre la muralla de pórfido) "p.a la Defensa, en qualq.a ynsultos de enemigos y perfeccionen los Castillos delas Puntas".

La simple enunciación de estos antecedentes históricos carecería en cierto modo de poder persuasivo si no se los ligara a la creencia errónea que atribuye, vaga o explícitamente, a los españoles de 1780 la construcción del desaparecido fuerte de Puerto Deseado. De este crédito, muy difundido por desgracia, tiene no poca culpa Francisco P. Moreno; suyas son estas líneas: "Frente a nuestro fondeadero, en la ladera de los cerros, vénse aun los restos del fuerte que levantó Francisco de Viedma en 1789 para abandonarlo poco después. Destruyóse con la misma rapidez que había sido levantado, pues nueve años más tarde, sólo quedaban ruínas al decir del teniente de navío Viana, que lo visitó en ese tiempo". "Tres errores históricos —dejé escrito en 1932— contiene el texto reproducido: ni el fuerte se levantó en 1789, porque no había nadie en Deseado ese año; ni Francisco de Viedma visitó el paraje, pues no pasó más al sur del puerto San José en el golfo San Matías; ni Viana estuvo en Deseado en 1798, sino en 1789". El "establecimiento del que no quedan en el día ruínas" —ha escrito Viana en la página de su Diario correspondiente al 4 de diciembre de 1789—, se hallaba en el lugar adonde fuera él mismo a buscar agua para las corbetas "Descubierta" y "Atrevida", a cuatro leguas del fondeadero, ría adentro. (Viana alude al campamento de Viedma (1780); es el mismo paraje del cementerio visto en 1790).

Bien está que sesenta y cinco años atrás Moreno escribiera con más apresuramiento literario que verdad histórica tantas equivocaciones juntas. Bien está que luego Ramón Lista, el antiguo profesor de historia del Colegio Nacional de Buenos Aires e incansable visitante oficial de Patagonia, creyera —siguiendo una sospecha de Moreno— ser de la mano de Francisco de Viedma el plantío de membrillos y guindos; fuera el fuerte— según él, "construído en 1780"—, una "obra de paciencia que debió costar muchas penalidades a los valientes soldados de Castilla" **(sic)**; o de la "soldadesca" (!) (inexistente en 1790) el trazado del camino a las huertas. Bien está, asimismo, que en 1883 se le trastornaran al inspector de escuelas doctor Nicanor Larrain sus casi negativos conocimientos históricos de Patagonia, a la sola vista de las ruínas del fuerte, y viera alternativamente a su través la mano de España y la presunta del marino británico de 1670, John Narborough. Puede disculpársele al naturalista-viajero Carlos Burmeister el haber escrito en 1900 que Antonio de Biedma (por Viedma), "obligado, por los vientos contrarios y los rigores de la estación, a pasar el invierno de ese año (1780) hizo construir un fuerte cuyas ruínas hoy se conservan"; y perdonar se le plagiase anónimamente, hasta en sus equivocaciones, a los veintiún años en una crónica de redacción. Pero insistir hoy en esos o distintos errores —casi escribo dislates— es elevarlos a la categoría de absurdos históricos. No obstante, se ha vuelto a reincidir en un segundo inexplicable plagio a través del anónimo "copiante", cuyo autor atiza la hoguera de la confusión arrimando por cuenta y riesgo propios una astilla más con esta su infundada disidencia: "El año 1782 se instalan los colonizadores españoles que construyeron un fuerte cuyas ruínas existían hace poco" (**Martínez, J. César**).

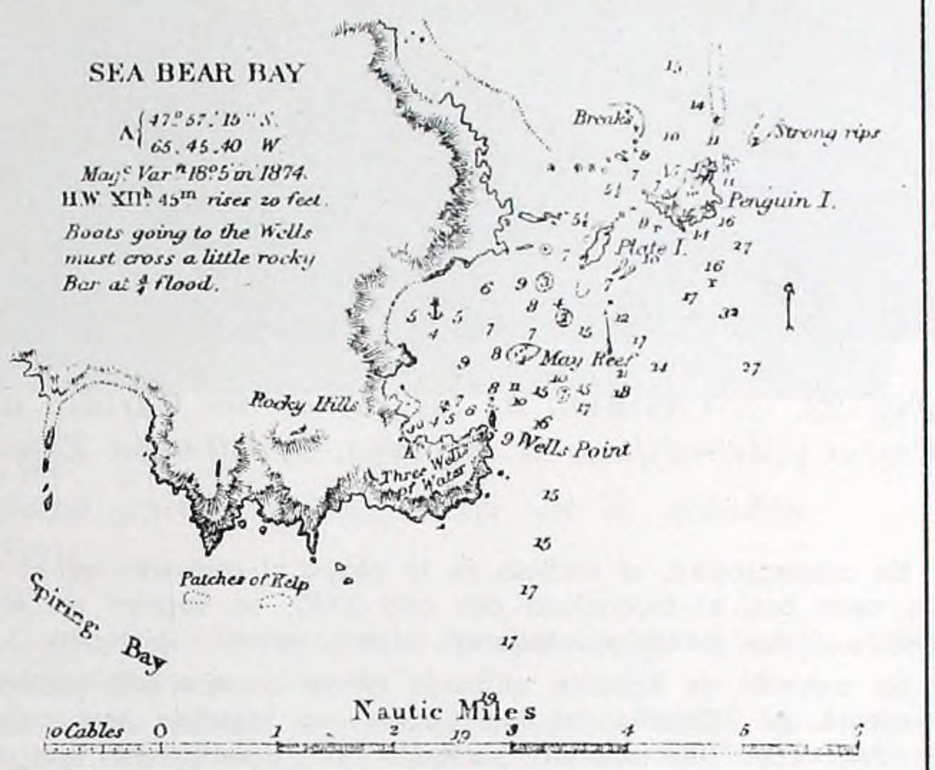
En esta época en que archivos y bibliotecas aguardan la curiosidad inteligente del investigador para revelarle el tesoro de sus secretos; cuando hombres de alta jerarquía intelectual se empeñan en reconstruir nuestro ayer remoto y cercano, porque se desea depurar y enriquecer con nuevos hallazgos nuestro acervo patrimonial, hora es de hacer justa y honorable enmienda de esos inútiles y deformadores conceptos de la verdad histórica, fuere cual fuere la institución o historiador tutelar, que oscurecen con sus máculas de sombra las páginas que otros más capacitados se empeñan en iluminar.

Entretanto no se esté en condiciones de probar lo contrario, es preciso admitir la hipótesis del arribo a Puerto Deseado de García del Barrio o, por lo menos, de gente experta en el arte de la construcción. Existe a su favor un indicio cierto. En una gestión de las esposas del contratista y del carpintero Pedro Gutiérrez ante el gobierno español, reclamando el pago de las asignaciones que les fueron fijadas por ambos antes de su partida de España, según oficio del ministro Grandallana al tesorero general Miguel Cayetano Soler, de fecha 16 de marzo de 1804, se alude a los interesados con estas significativas palabras, a propósito de las tales asignaciones: "que respectivamente les hicieron sus Maridos quando fueron a la expedicion de Puerto Deseado". La llegada de esta gente, infiero, debe haber ocurrido dentro del primer trimestre de 1804 y coincidiendo con la presencia de Gutiérrez de la Concha en Montevideo. En enero el contratista y sus obreros no se hallaban ya en la Península; la primera gestión de cobro de las señoras Catharina Suárez Victorica y Prudencia Fernández de los Ríos, esposa de del Barrio y Gutiérrez, respectivamente, iniciado en este mes, tiende a evidenciar una ausencia reciente.

Otros indicios favorecen la concurrencia de artesanos capacitados en la construcción de las nuevas obras: el edificio de la playa, la fábrica de aceite y el fuerte, de los que nadie hace mención entre 1790 y 1799. Por intermedio de Victorica se sabe que en Puerto Deseado no hubo ninguna fábrica de aceite, y sí en la isla Pingüín. En el inventario de las instalaciones fijas del año 1790 se acusa para la isla una barraca de tabla con dos calderos y tinas destinados al derretimiento de la grasa; nada más. A su vez, de la Peña lo corrobora en lo concerniente al almacenamiento en Puerto Deseado del "poco Aceyte y cueros de Lobo que faenan en la travajosa Ysla de Reyes", según se ha



Fig. 21:
La isla Pingüín (Penguin I.), según el mapa náutico 1309. *Lobos marinos en la misma isla.*



leído anteriormente. Luego, la fábrica de aceite no corresponde al primer período de la radicación de la Real Compañía.

El mismo de la Peña va a dar la pauta que permite fijar el límite cronológico más moderno de carácter negativo, a partir de 1780. Se impone una digresión. El texto que se le atribuye se inicia con un epistolar "Muy señor mío" lo que inclina a considerarlo propio de una carta —o de su borrador—, escrita a pedido de tercera persona ("para cumplir con el encargo de vm"); y le sirve de exordio una frase muy expresiva: "La estimación de 18. para 19 años queestoy empleado viajando alos puertos de la costa Patagonica", etc. Con el objeto de conocer la fecha de escritura de esta carta será indispensable reconstruir los primeros asientos de la hoja de servicios del simpático marino español, a quien el historiador Biedma le añade al patronímico y **motu proprio** un segundo apellido "y Zazueta", a pesar de conocer y reproducir su firma autógrafa, más tarde recogido por el capitán Ratto.

No es de mi conocimiento ningún documento justificativo del aditamento de Biedma; al contrario, todos le mencionan por su verdadero patronímico, el de la propia firma: "José de la Peña", hasta los relativos a la construcción de casas para los primeros pobladores de Carmen de Patagones, en 1799. Como José de la Peña se le inscribe en el libro de "Tomas de razón". El segundo apellido utilizado por Biedma es propiedad de un homónimo capitán de caballería, y luego sargento mayor, actuante entre los años 1810 y 1824. En èl libro mencionado hay inscriptos, además, cinco personas de nombre José de la Peña, entre los años 1782 y 1804: un subteniente, un sargento, dos cabos y un soldado. Esta homonimia ha de ser obra de la casualidad y nunca consecuencia de una prolongación física del piloto, no muy bien tratada por los altibajos de una accidentada carrera militar.

El piloto español José de la Peña se incorpora a nuestra historia colonial en el año 1779, al arribar al río de la Plata con la expedición marítima del marqués de Casa Tilly y como pilotín de la fragata "Venus". El 24 de octubre del mismo año pasa del paquebote "Marte" a servir con el mismo grado en el bergantín "Nuestra Señora del Carmen y San Antonio". El 14 de marzo de 1780 transbórdasele al igual "San Francisco de Paula", en el que había de servir de capitán desde el 4 de junio del mismo año. A bordo del "Carmen y San Antonio" (lo supongo el "Carmen chico", del cual sería su capitán trece años después, bergantín integrante de la expedición de Antonio de Viedma), hizo su primer viaje a los mares del sur. Sigue a su jefe en toda la campaña. En momentos de dramática zozobra, cuando Viedma despacha a Buenos Aires a "enfermos y mal contentos", uno de los cuales era el capitán del "San Francisco de Paula", piloto José Miranda, de la Peña súmase al grupo de las veintiuna personas voluntariamente unidas en derredor del jefe, quien ignoro, si en recompensa, designólé capitán de dicho bergantín. A este respecto Viedma es muy parco; aludiendo en su Diario a la gente del velero, ocho tripulantes en total, lo designa como "su capitán".

Si José de la Peña inicia sus viajes al sur el día 15 de enero de 1780 —fecha de partida del puerto de Montevideo de la expedición colonizadora—, "la estimación de los 18. para los 19 años" conduce a situar en el año 1799 la data del documento; pues el decir del marino significa haber traspuesto los diez y ocho años de servicios en la navegación austral. Sobre la base de este aprecio cronológico debe retrotraerse al año 1799 las referencias concretas y las opiniones del piloto expuestas en el manuscrito, tanto más cuanto que las emite en tiempo presente, transmitiendo de este modo a cuanto escribe una fuerte sensación de actualidad, salvo si evoca recuerdos como en el pasaje alusivo a las papas de la cosecha deseadense del año 1793, que emplea el pretérito. He aquí para Deseado el ejemplo categórico: "Tiene la Real Comp.a mra enlacosta del N. como aunaleg.a poco menos de la boca su situacion con una casa fuerte en donde se aloja el Destacamen.to de tropa y los marineros. En ella tiene la mayorp.te de víveres y enlosdeteriorados Almacenes dela marina que está todo atiro de pistola tienen los aperos dela pesca, y almacenan el poco Aceyte y cueros de Lobo que faenan enla travajosa Isla de Reyes." De lo transcripto fluye una interesantísima comprobación histórica: en 1799 no existían la fábrica de aceite, el edificio de la playa ni el fuerte; pero sí, en cambio, el "Castillo de San Carlos" (la casa-fuerte) y un depósito.

Concurren a robustecer los indicios favorables a la intervención de manos hábiles en el levantamiento de las obras modernas, es decir, posteriores a 1799, los excelentes ladrillos utilizados en la construcción del edificio de la playa, material aconsejado por Victorica y pedido por Cabañes. Hay más aún: este mismo edificio sirve de apoyo a tales indicios. En 1790 quedó inconcluso, conforme a Victorica, un almacén de ciento cincuenta pies de largo, treinta y seis de ancho, con una altura una vez construído no mayor de veinticuatro ni menor de quince. El contador no manifiesta claramente su exacta situación; dice con vaguedad: "siguiendo los cimientos de este ay otro principiado á hacer", etc. Sólo se sabe en definitiva que a toda la población servía de reparo por el norte la muralla de pórfido, que sus edificios estaban distribuídos formando al parecer una calleja intermedia, con el "Castillo de San Carlos" en el extremo oriental y frente mismo al amarradero de los barcos.

Como las ruinas se encuentran dentro de una misma línea de edificación (fig. 22),[44] considero al edificio moderno ocupando el lugar del inconcluso depósito y a muy poca distancia del "Castillo de San Carlos" (fig. 23). Partiendo de este supuesto, el cotejo de valores métricos de ambos cuerpos demostrará no ser idénticos entre sí.

	LARGO		ANCHO		ALTURA			
					máxima		mínima	
	piés	mets.	piés	mets.	piés	mets.	piés	mets.
Según Victorica (c)	150	(50)	36	(12)	24	(8)	15	(5)
Según medición	(66)	22	(21)	7	– (a)	–	(7.50) (a)	2.50 (b)

(a) Altura proyectada conforme a Victorica.
(b) Altura calculada.
(c) Como elemento de criterio para estimar aproximadamente la equivalencia en nuestro sistema métrico, considero, de acuerdo con las leyes de Partida vigentes en 1790, "en el pié quinze dedos de trauiesso", en dos centímetros el espesor ("traiuesso") de un dedo (Alvarez, "Temas", etc.). Las reducciones métricas se han hecho a base de 1 pie igual 0,30 metros, y no sobre la corriente de 27.86/4 centímetros cada pie, o sea el tercio de la vara de Burgos, conforme a la pragmática real de 20 de febrero de 1801.

" a ship named the "Unity of Horn" and Yacht, had arrived at this " Harbour on the 2d of December in the year 1615. from whence he " departed on 10th of January following, with the "Unity" alone (as " the Lead makes mention); what he did with the Yacht I know not, " but I suppose he brake her up, for we found some Sheating-boards " on the Island". (WOOD's, "Voyage", etc.).

La leyenda transcripta se encuentra también en el texto francés de profesor SEELSTRANG *da la siguiente traducción, que reproduzco siprofesor Seelstrang da la siguiente traducción, que reproduzco siguiendo fielmente el orden original:*

1615
Un buque y un yacte, nombrados
la "Eendracht" y "Hoorn" (*a*) llegados
el 8 de Diciembre, partidos con un solo
buque la "Eendracht" el 10 de Enero de 1616.
Capitán Jacobo Le Maire
Schiper (navegator) Guillermo Cornelio Schouts,
etc. ("Apuntes Históricos", etc.).

Cuanto se diga o escriba entonces referente a los imaginarios "monumentos" de piedra, etc., que no se ajuste a la fuente histórica del "Manuscript Journal" *de* NARBOROUGH *y la subsidiaria de* WOOD, *correrá por cuenta exclusiva de autores no bien documentados.*

En suma, las piedras labradas vistas por BURMEISTER *en la playa del amarradero, pueden atribuirse con fundamento a las que pertenecieron al Castillo de San Carlos.*

(a) *El "Concordia"* (Eendracht) *y el "Cuerno"* (Hoorn), *nombre éste alusivo al pueblo de los Estados Generales de las Provincias Unidas, donde Isaac Le Maire, padre de Jacobo, y otras personas, constituyeron la Compañía Austral, que tuvo a su cargo el viaje descubridor. Un incendio en la misma isla del Rey destruyó al yate mientras lo carenaban, el día 17 de diciembre de 1615.* (CALLANDER, loc. cit.)

46 *Esta no es al pie de la letra la versión de* BIEDMA, *cuya* "Crónica" *reclama en ciertos pasajes el auxilio de un lente reductor. Me atengo al texto del documento del subteniente Martínez, de acuerdo con el traslado francés de* ANGELIS, *citado por aquél, y al manuscrito-copia Nº 0154 de la Biblioteca Nacional, que le es concorde.*

INDICE CONSULTIVO

I. MANUSCRITOS

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

División Colonia. Sección Gobierno. Montevideo. 1790. Legajo 36: Oficio del gobernador Miguel de Texada, fecha 8 de febrero de 1790; ídem, 23 de febrero de 1790; ídem, 6 de marzo de 1790; ídem, 8 de marzo de 1790.

Idem, Ibidem, Legajo 37: "Relacion de Polizones aprehendidos", oficio de Texada, 19 de abril de 1790; oficio del gobernador Texada, 26 de abril de 1790; ídem, 28 de abril de 1790; ídem, 4 de mayo de 1790; oficio de Manuel Jh. de Marien y Arrospide, 10 de mayo de 1790; oficio del gobernador Texada, 10 de mayo de 1790; oficio del gobernador Texada, 10 de mayo de 1790; oficio del gobernador Texada, 27 de julio de 1790.

Idem, Ibidem, Legajo 38: Oficio del gobernador Antonio de Olaguer Feliú, 23 de agosto de 1790; "Relacion de los Individuos q.e desertaron de las Goletas de la R.e Comp.a maritima, la Vigilancia y la Union en sus arrivadas a Montev.o" (Buenos Aires), 19 de agosto de 1791; "Relacion o noticia de las Armas Municiones y otros generos que indispensablemente se necesitan para proveer estos R.les. Almacenes de Montevideo"; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 27 de setiembre de 1790; ídem, 6 de noviembre de 1790; Minuta al gobernador de Montevideo (Buenos Aires) 12 de enero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 17 de enero de 1791.

Idem, Ibidem, Legajo 39: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 3 de enero de 1791; Minuta al gobernador de Montevideo, 12 de enero de 1791; Oficio del Cte. de marina, Josef de Orozco, 10 de enero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 9 de febrero de 1791; Oficio del Cte. de marina Orozco, 14 de febrero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 14 de febrero de 1791; Oficio del comandante de marina Orozco, 21 de febrero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 27 de febrero de 1791; ídem, 19 de abril de 1791; ídem, 25 de abril de 1791.

Idem, Ibidem, Legajo 40: Certificado de naufragio de la "Oliva Branch" extendido por Manuel Josef de Marien y Arrospide (Puerto Deseado), 10 de diciembre de 1791 (con aprobación del escribano real Francisco de Paula Dherbes); Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 31 de diciembre de 1791; ídem, 5 de agosto de 1791; Minuta gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 12 de enero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 22 de agosto de 1791; ídem, 16 de agosto de 1791; ídem, 13 de diciembre de 1791; Minuta al gobernador de Montevideo, 4 de enero de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 28 de diciembre de 1791.

Idem, Ibidem, Legajo 41: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 9 de enero de 1792; Minutas al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 10 de enero de 1792; Oficio del gobernador de Montevideo, 15 de enero de 1792; ídem, 18 de enero de 1792; ídem, 25 de enero de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 1 de febrero de 1792; ídem, 31 de enero de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 12 de febrero de 1792; ídem, 12 de febrero de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 16 de febrero de 1792; Minuta al Subdelegado de la R. H., 12 de abril de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 19 de abril de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 20 de abril de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 21 de abril de 1792; Minuta al subdelegado de la R. ., 24 de abril de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 30 de abril de 1792.

Idem, Ibidem, Legajo 42: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 10 de mayo de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 19 de mayo de 1792; Minuta al subdelegado de la R. H., Buenos Aires 22 de junio de 1792.

Idem, Ibidem, Legajo 43: Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 14 de agosto de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 18 de agosto de 1792; ídem, 27 de octubre de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, 6 de noviembre de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 28 de octubre de 1792.

Idem, Ibidem, Legajo 44: Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 10 de enero de 1793; ídem, 7 de febrero de 1793; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 3 de febrero de 1793.

Idem, Ibidem, Legajo 45: Oficio del Cte. de marina, brigadier Antonio de Córdova, 1º de julio de 1793; ídem, 1º de julio de 1793; ídem, 1º de julio de 1793; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 6 de julio de 1793; Minuta al comandante de marina, (Buenos Aires), 9 de julio de 1793; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 21 de julio de 1793; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 17 de julio de 1793; ídem, 23 de agosto de 1793.

Idem, Ibidem, Legajo 46: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 17 de setiembre de 1792. Nota: Encontróse intercalado por error en este legajo.

Idem, Ibidem, Legajo 47: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 16 de marzo de 1794; ídem, 24 de marzo de 1794; ídem, 26 de enero de 1794; ídem, 28 de mayo de 1794.

Idem, Ibidem, Legajo 48: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 8 de setiembre de 1794.

Idem, Ibidem, Legajo 50: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 1º de diciembre de 1795.

División Colonia. Sección Gobierno. Maldonado. 1785-1796. Legajo Nº 7: Minuta al comandante de Maldonado, (Buenos Aires) 16 de junio de 1792; Oficio del Cte. militar Manuel Gutiérrez, 22 de junio de 1792; Oficio del Cte. militar Manuel Ordóñez, 14 de marzo de 1794; Oficios del ministro de la R. H. Rafael Pérez del Puerto, 28 de enero y 29 de setiembre de 1794; Instancia de don Diego Tejedor y Solórzano (sin fecha), dirigida al virrey Arredondo, con providencia del 8 de marzo de 1794; Actuación de Felipe Cabañes en esta instancia (Oficio dirigido al Cte. militar de Maldonado), 5 de noviembre de 1794; Carta de doña Ana María de la Cámara al virrey Arredondo, 28 de noviembre de 1794; Minuta al alcalde de Maldonado, (Buenos Aires), 31 de enero de 1795; Instancia del maestro farolero Francisco Cahué, 9 de enero de 1795; Oficio del Cte. militar Andrés Ordóñez, 23 de enero de 1795; Oficio del Ministro de la R. H., Pérez del Puerto, Nº 166, 2 de marzo de 1796; Minuta al Cte. militar de Maldonado, 18 de diciembre de 1794; Relación de familias pobladoras (Maldonado), 2 de enero de 1790.

Idem, Ibidem, Legajo Nº 9: Extracto de una nota de Juan Lacort sobre envío de una libranza a su favor e impaga por valor de $ 334 pesos fuertes, 16 de agosto de 1799; Oficio del ministro de la Real Hacienda, 2 de agosto de 1803.

División Colonia. Sección Gobierno. Interior. 1790. Legajo 23: "Ex- " pediente obrado sobre los terminos en que deve prestarse los auxilios " que soliciten las expediciones dela R.l Comp.a Maritima, y que " sean libres de dros los viveres y efectos que embarque en las expe- " diciones q.e se dirigen ála Costa Patagonica."

División Colonia. Sección Gobierno. Tribunales. Legajo 76: "Expe- " diente Nº 26. Año de 1794. D.n Manuel de Aguirre á nombre de D.n

" Franc.o Miro y Armaña se le satisfaga por D.n Felipe Cabañas Apo-
" derado de la R.l Compañía Maritima la cantidad que expresa." —
" "Expediente Nº 6. D.n Josef dela Peña 1er. Piloto dela R.l Arma-
" da y capitan del Berg.n nombrado Carmen y S.n Antonio, y co-
" misionado álas casas de seban hacer en este establecim.to alos Po-
" bladores de el, de cuenta dela R.l Hacienda". (Copia autenticada de un recibo firmado por de la Peña el 12 de abril de 1799.)

Idem, Ibidem, Legajo 124: "Expediente Nº 4. Buenos Ay.s Año
" de 1793. Expediente obrado sobre la parte con que deve asistir la
" R.l Hacienda para el pago de un capellan con destino a Puerto
" Deseado en la Costa Patagonica."

Idem, Ibidem, Real Audiencia. 1806-1809 Minuta al regente de la Real Audiencia de Buenos Aires; (S.n José) 8 de febrero de 1807.

Costa Patagónica. División Colonia. Sección Gobierno. 1779-1783: Certificado extendido por el contador-tesorero Vicente Falcón en "Campamento de Puerto Deseado a primero de Julio de 1780".

Idem, Ibidem, San Julián-Floridablanca. 1779-1783: Cuadernillo intitulado: "Oficial R.l de Montevideo". Un recibo firmado en Montevideo el día 30 de julio de 1781 por el contramaestre del paquebote "San Sebastián", J. Martínez. — Revista de comisario de la tripulación del bergantín San Francisco de Paula, el 28 de diciembre de 1780.

BIBLIOTECA NACIONAL

Nº 0154. — Oficio del último Comandante de Puerto Deseado, Fuerte del Carmen de Río Negro, 28 de diciembre de 1807.

Nº 0218. — "Nº 1123. Principales motivos: Reales órdenes, Oficios y sucesos acaecidos en los años de 1778, 1779 y en 1780 para la formacion de Poblaciones en la Costa Oriental llamada Patagonica que corre desde el Rio de la Plata hasta el Estrecho de Magallanes, omitiendo lo que no parece esencial para el conocimiento de la empresa".

Nº 262-7. — Copias de varias órdenes reales.

Nº 262-8. — "Años de 1802, 1803, 1804. Expediente sobre auxilios a los comisionados para la mejora de los Establecimientos de Puerto Deseado en el virreynato de Buenos Aires, con calidad de reintegro por aquellas cajas á este Herario: y las incidencias relativas á asignaciones con que debe contribuirse á las familias de algunos en los terminos y parages que se designan".

Nº 1811. — Texto incompleto de una carta sin fecha, firma o rúbrica, atribuído al piloto español José de la Peña, posiblemente del año 1799 (*a*), relativa a sus impresiones sobre algunos puertos de la costa patagónica.

(*a*) La Biblioteca Nacional posee una copia antigua, tal vez contemporánea del original, que es el documento consultado, con la siguiente anotación en su catálogo: "Narración de viajes y descubrimientos hechos en las costas patagónicas, y de observaciones que han sugerido, dirigida a don Juan José de Vértiz, Fuerte del Carmen de Río Negro 13 de octubre de 1783". (*Catálogo de Manuscritos*, p. 133.) Como el manuscrito ha sido erróneamente fichado, me atengo al capitán Ratto quien extrajo una copia del original existente en el Depósito Hidrográfico de Madrid, y cuyo texto, también incompleto, atribuye al nombrado piloto. (ARGENTINA AUSTRAL, Nº 138, p. 44, acot. 8. Buenos Aires, diciembre de 1942.)

Nº 2097-4. — "Relacion de las embarcaciones que se han comprado de cuenta de la Real Hacienda para la comunicacion y servicio de los establecimientos Patagonicos con esprecion de sus dueños, balor, clase, y dias en que pagamos, segun resulta de los libros Reales a nuestro cargo, la cual se forma en virtud de orden que el Señor Don Manuel Ignacio Fernandez, Intendente de Exercito y Real Hacienda, de este Virreynato nos ha comunicado en oficio de 9 del presente mes", etc. Buenos Aires, 14 de febrero de 1781.

Nº 2109. — "Informe que manifiesta el estado actual de los negocios de la Real Compañia maritima en sus establecimientos de Pesca en la costa Patagonica presentado por el Comisionado General de ella Felipe Cabañes, al Exmo Señor Virrey de Buenos Ayres, D.n Pedro Melo de Portugal".

Nº 4151. — Oficio del virrey Melo de Portugal fechado en Buenos Aires el 7 de abril de 1796 al comandante de artillería, (mariscal de campo Francisco Berbezé.)

II. BIBLIOGRAFIA

ALVAREZ, JUAN. *Temas de historia económica argentina,* en Junta de Historia y Numismática, Biblioteca Nacional de Historia Argentina y Americana, II, 20, 66, 83, 129, 137; Buenos Aires, 1929.

ANGELIS, PEDRO DE. *Mémoire historique de Don ... sur les droits de souveranité el domaine de la Conféderation Argentine de la partie australe du continent américain, comprise entre la Cordillère des Andes, depuis l'embouchure du Rio de la Plata jusqu'au Cap Horn, compris l'île des Etats, la Terre du Feu et le détroit de Magellan, dans toute son étendue,* 139, 141, 144, 145, 146; Buenos Aires, 1881.

ARGENTINA, REPÚBLICA, Archivo General de la Nación, *Tomas de razón de despachos militares, cédulas de premios, retiros, empleos civiles y eclesiásticos, donativos, etc.* 1740 a 1821; 667, 668; Buenos Aires, 1925.

ARGENTINA, REPÚBLICA, Ministerio de Marina (Servicio de Hidrografía y Valizas). *Derrotero de las costas argentinas,* 250; Buenos Aires, 1900.

ARGENTINA, REPÚBLICA, *Cedulario de la Real Audiencia de Buenos Aires,* I, en *Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Documentos del Archivo,* II, 338-356; La Plata, 1929.

ARGENTINA REPÚBLICA, Facultad de Filosofía y Letras, *Documentos para la historia argentina, Comercio de Indias, Comercio libre (1778-1791),* VI, 407-436; Buenos Aires, 1915.

ARGENTINA, REPÚBLICA, Facultad de Filosofía y Letras, *Documentos para la historia argentina, VII, Comercio de Indias, Consulado, Comercio de negros y de extrangeros,* 17-25, 253-259; Buenos Aires, 1916.

BIEDMA, JOSÉ JUAN, *Crónica histórica del Río Negro de Patagones (1774-1834),* 69, acot. 1, y pp. 116, 201, y 314-315; Buenos Aires, 1905.

BRAUN MENÉNDEZ, ARMANDO, Demostración de lo que es Puerto Deseado en la América Meridional, y costa Patagónica, según esperiencia y Juicio que hace de él el contador Dn Juan Nepomuceno de Victorica, como la salida de el Puerto de Santander hasta lallegada adho destino. (Sin data y con rúbrica.)

BURMEISTER, CARLOS, Ministerio de Agricultura de la República Argentina, *Puerto Deseado, Informe sobre las tierras de este punto de la costa del territorio de Santa Cruz y acerca del lugar más aparente para la fundación de un pueblo en él,* (5)-8; Buenos Aires, 1900.

CAILLET BOIS, RICARDO, *La controversia del "Nootka-Sound" y el Río de la Plata, en Humanidades, Publicación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,* XX, 341, 352; La Plata, 1929.

CALANDER, JOHN, *Terra Australia Cognita, or Voyages to the Terra Australis, or Southern Hemisphere, during the Sixteenth, Seventeenth and Eighteenth Centuries,* II, 219, 230, 448-449; Edinburgh, MDCCLXVIII.

COBOS, NORBERTO B., *El fuerte español de Puerto Deseado,* en "La Prensa", sección segunda; Buenos Aires, 23 de julio de 1944.

COHISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS, *Boletín de la ...,* Año V, número 5, pp. 537-539; Buenos Aires, 1943.

CORONADO JUAN, *Invasiones inglesas al Río de la Plata, Documentos inéditos para servir a la historia del río de la Plata durante las invasiones de los generales ingleses Beresford y Whitelocke en los años de 1806 y 1807, coleccionados por ...,* 94; Buenos Aires, 1870.

DARWIN, CHARLES, *Journal and remarks 1832-1836,* en *Narrative of the surveying voyages,* cit., III, 194; London, 1839. (V. FITZ-ROY.)

DEODAT, LEONCIO S. M., *Por los viejos andurriales del pasado de Patagonia. (A propósito de una presunta rectificación histórica),* en "El Orden", números 608-613; Puerto Deseado, 24 de marzo-28 de abril de 1932.

DEODAT, LEONCIO S. M., *Por la sistemática destrucción de ruinas históricas en Puerto Deseado,* en "El Orden", Nº 769; Puerto Deseado, 25 de abril de 1935.

DEODAT, LEONCIO S. M., *Algunas consideraciones sobre toponimia histórica de Patagonia,* en "El Orden", números 1217, 1218; Puerto Deseado, 2 y 9 de diciembre de 1943.

DOSERRES, H., *La colonización española en los puertos de Deseado y San Julián,* en *Boletín del Centro Naval,* XLVII, 530; Buenos Aires, 1929.

"EL ORDEN", Puerto Deseado, 14 de julio de 19421. (Cf. ARGENTINA AUSTRAL, Nº 60, pp. 12 y 13; Buenos Aires, 1º de julio de 1934.)

"EL PUEBLO", Puerto Deseado, 30 de abril de 1935, p. 2, col. 3ª.

FITZ-ROY, ROBERT, *Procedings of the second expedition 1831-1836, under the command of captain ...,* en *Narrative of the surveying voyages of his Majety's ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836 describing their examination of the southern shores of South America and the Beagle's circumnavigation of the Globe,* II; London, 1839.

GOBERNACIÓN DE SANTA CRUZ, *Año 1931, Expediente letra C. Nº 3069,* (Ministerio de Agricultura, año 1931, Nº 12.872.) Ministerio del Interior, año 1931, Nº 29.634, Letra S, Sección T.)

GOBERNACIÓN DE SANTA CRUZ, *Memoria de la ... Elevada al Ministro del Interior el 29 de agosto de 1932 por el Secretario de la Gobernación D. Carlos M. Portela;* Río Gallegos, 1932.

" a ship named the "Unity of Horn" and Yacht, had arrived at this " Harbour on the 2d of December in the year 1615. from whence he " departed on 10th of January following, with the "Unity" alone (as " the Lead makes mention) ; what he did with the Yacht I know not, " but I suppose he brake her up, for we found some Sheating-boards " on the Island". (WOOD's, "Voyage", etc.).

La leyenda transcripta se encuentra también en el texto francés de profesor SEELSTRANG *da la siguiente traducción, que reproduzco siprofesor Seelstrang da la siguiente traducción, que reproduzco siguiendo fielmente el orden original:*

1615
Un buque y un yacte, nombrados
la "Eendracht" y "Hoorn" (*a*) llegados
el 8 de Diciembre, partidos con un solo
buque la "Eendracht" el 10 de Enero de 1616.
Capitán Jacobo Le Maire
Schiper (navegator) Guillermo Cornelio Schouts,
etc. ("Apuntes Históricos", etc.).

Cuanto se diga o escriba entonces referente a los imaginarios "monumentos" de piedra, etc., que no se ajuste a la fuente histórica del "Manuscript Journal" *de* NARBOROUGH *y la subsidiaria de* WOOD, *correrá por cuenta exclusiva de autores no bien documentados.*

En suma, las piedras labradas vistas por BURMEISTER *en la playa del amarradero, pueden atribuirse con fundamento a las que pertenecieron al Castillo de San Carlos.*

(a) *El "Concordia"* (Eendracht) *y el "Cuerno"* (Hoorn), *nombre éste alusivo al pueblo de los Estados Generales de las Provincias Unidas, donde Isaac Le Maire, padre de Jacobo, y otras personas, constituyeron la Compañía Austral, que tuvo a su cargo el viaje descubridor. Un incendio en la misma isla del Rey destruyó al yate mientras lo carenaban, el día 17 de diciembre de 1615.* (CALLANDER, loc. cit.)

46 *Esta no es al pie de la letra la versión de* BIEDMA, *cuya* "Crónica" *reclama en ciertos pasajes el auxilio de un lente reductor. Me atengo al texto del documento del subteniente Martínez, de acuerdo con el traslado francés de* ANGELIS, *citado por aquél, y al manuscrito-copia Nº 0154 de la Biblioteca Nacional, que le es concorde.*

INDICE CONSULTIVO

I. MANUSCRITOS

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

División Colonia. Sección Gobierno. Montevideo. 1790. Legajo 36: Oficio del gobernador Miguel de Texada, fecha 8 de febrero de 1790; ídem, 23 de febrero de 1790; ídem, 6 de marzo de 1790; ídem, 8 de marzo de 1790.

Idem, Ibidem, Legajo 37: "Relacion de Polizones aprehendidos", oficio de Texada, 19 de abril de 1790; oficio del gobernador Texada, 26 de abril de 1790; ídem, 28 de abril de 1790; ídem, 4 de mayo de 1790; oficio de Manuel Jh. de Marien y Arrospide, 10 de mayo de 1790; oficio del gobernador Texada, 10 de mayo de 1790; oficio del gobernador Texada, 10 de mayo de 1790; oficio del gobernador Texada, 27 de julio de 1790.

Idem, Ibidem, Legajo 38: Oficio del gobernador Antonio de Olaguer Feliú, 23 de agosto de 1790; "Relacion de los Individuos q.e desertaron de las Goletas de la R.e Comp.a maritima, la Vigilancia y la Union en sus arrivadas a Montev.o" (Buenos Aires), 19 de agosto de 1791; "Relacion o noticia de las Armas Municiones y otros generos que indispensablemente se necesitan para proveer estos R.les. Almacenes de Montevideo"; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 27 de setiembre de 1790; ídem, 6 de noviembre de 1790; Minuta al gobernador de Montevideo (Buenos Aires) 12 de enero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 17 de enero de 1791.

Idem, Ibidem, Legajo 39: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 3 de enero de 1791; Minuta al gobernador de Montevideo, 12 de enero de 1791; Oficio del Cte. de marina, Josef de Orozco, 10 de enero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 9 de febrero de 1791; Oficio del Cte. de marina Orozco, 14 de febrero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 14 de febrero de 1791; Oficio del comandante de marina Orozco, 21 de febrero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 27 de febrero de 1791; ídem, 19 de abril de 1791; ídem, 25 de abril de 1791.

Idem, Ibidem, Legajo 40: Certificado de naufragio de la "Oliva Branch" extendido por Manuel Josef de Marien y Arrospide (Puerto Deseado), 10 de diciembre de 1791 (con aprobación del escribano real Francisco de Paula Dherbes) ; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 31 de diciembre de 1791; ídem, 5 de agosto de 1791; Minuta gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 12 de enero de 1791; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 22 de agosto de 1791; ídem, 16 de agosto de 1791; ídem, 13 de diciembre de 1791; Minuta al gobernador de Montevideo, 4 de enero de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 28 de diciembre de 1791.

Idem, Ibidem, Legajo 41: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 9 de enero de 1792; Minutas al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 10 de enero de 1792; Oficio del gobernador de Montevideo, 15 de enero de 1792; ídem, 18 de enero de 1792; ídem, 25 de enero de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 1 de febrero de 1792; ídem, 31 de enero de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 12 de febrero de 1792; ídem, 12 de febrero de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 16 de febrero de 1792; Minuta al Subdelegado de la R. H., 12 de abril de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 19 de abril de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 20 de abril de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 21 de abril de 1792; Minuta al subdelegado de la R. ., 24 de abril de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 30 de abril de 1792.

Idem, Ibidem, Legajo 42: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 10 de mayo de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 19 de mayo de 1792; Minuta al subdelegado de la R. H., Buenos Aires 22 de junio de 1792.

Idem, Ibidem, Legajo 43: Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 14 de agosto de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 18 de agosto de 1792; ídem, 27 de octubre de 1792; Minuta al gobernador de Montevideo, 6 de noviembre de 1792; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 28 de octubre de 1792.

Idem, Ibidem, Legajo 44: Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 10 de enero de 1793; ídem, 7 de febrero de 1793; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 3 de febrero de 1793.

Idem, Ibidem, Legajo 45: Oficio del Cte. de marina, brigadier Antonio de Córdova, 1º de julio de 1793; ídem, 1º de julio de 1793; ídem, 1º de julio de 1793; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 6 de julio de 1793; Minuta al comandante de marina, (Buenos Aires), 9 de julio de 1793; Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 21 de julio de 1793; Minuta al gobernador de Montevideo, (Buenos Aires) 17 de julio de 1793; ídem, 23 de agosto de 1793.

Idem, Ibidem, Legajo 46: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 17 de setiembre de 1792. Nota: Encontróse intercalado por error en este legajo.

Idem, Ibidem, Legajo 47: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 16 de marzo de 1794; ídem, 24 de marzo de 1794; ídem, 26 de enero de 1794; ídem, 28 de mayo de 1794.

Idem, Ibidem, Legajo 48: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 8 de setiembre de 1794.

Idem, Ibidem, Legajo 50: Oficio del gobernador Olaguer Feliú, 1º de diciembre de 1795.

División Colonia. Sección Gobierno. Maldonado. 1785-1796. Legajo Nº 7: Minuta al comandante de Maldonado, (Buenos Aires) 16 de junio de 1792; Oficio del Cte. militar Manuel Gutiérrez, 22 de junio de 1792; Oficio del Cte. militar Manuel Ordóñez, 14 de marzo de 1794; Oficios del ministro de la R. H. Rafael Pérez del Puerto, 28 de enero y 29 de setiembre de 1794; Instancia de don Diego Tejedor y Solórzano (sin fecha), dirigida al virrey Arredondo, con providencia del 8 de marzo de 1794; Actuación de Felipe Cabañes en esta instancia (Oficio dirigido al Cte. militar de Maldonado), 5 de noviembre de 1794; Carta de doña Ana María de la Cámara al virrey Arredondo, 28 de noviembre de 1794; Minuta al alcalde de Maldonado, (Buenos Aires), 31 de enero de 1795; Instancia del maestro farolero Francisco Cahué, 9 de enero de 1795; Oficio del Cte. militar Andrés Ordóñez, 23 de enero de 1795; Oficio del Ministro de la R. H., Pérez del Puerto, Nº 166, 2 de marzo de 1796; Minuta al Cte. militar de Maldonado, 18 de diciembre de 1794; Relación de familias pobladoras (Maldonado), 2 de enero de 1790.

Idem, Ibidem, Legajo Nº 9: Extracto de una nota de Juan Lacort sobre envío de una libranza a su favor e impaga por valor de $ 334 pesos fuertes, 16 de agosto de 1799; Oficio del ministro de la Real Hacienda, 2 de agosto de 1803.

División Colonia. Sección Gobierno. Interior. 1790. Legajo 23: "Ex- " pediente obrado sobre los terminos en que deve prestarse los auxilios " que soliciten las expediciones dela R.l Comp.a Maritima, y que " sean libres de dros los viveres y efectos que embarque en las expe- " diciones q.e se dirigen ála Costa Patagonica."

División Colonia. Sección Gobierno. Tribunales. Legajo 76: "Expe- " diente Nº 26. Año de 1794. D.n Manuel de Aguirre á nombre de D.n

"Franc.o Miro y Armaña se le satisfaga por D.n Felipe Cabañas Apo-
"derado de la R.l Compañía Maritima la cantidad que expresa." —
""Expediente Nº 6. D.n Josef dela Peña 1er. Piloto dela R.l Arma-
"da y capitan del Berg.n nombrado Carmen y S.n Antonio, y co-
"misionado álas casas de seban hacer en este establecim.to alos Po-
"bladores de el, de cuenta dela R.l Hacienda". (Copia autenticada de un recibo firmado por de la Peña el 12 de abril de 1799.)

Idem, Ibidem, Legajo 124: "Expediente Nº 4. Buenos Ay.s Año
"de 1793. Expediente obrado sobre la parte con que deve asistir la
"R.l Hacienda para el pago de un capellan con destino a Puerto
"Deseado en la Costa Patagonica."

Idem, Ibidem, Real Audiencia. 1806-1809 Minuta al regente de la Real Audiencia de Buenos Aires; (S.n José) 8 de febrero de 1807.

Costa Patagónica. División Colonia. Sección Gobierno. 1779-1783: Certificado extendido por el contador-tesorero Vicente Falcón en "Campamento de Puerto Deseado a primero de Julio de 1780".

Idem, Ibidem, San Julián-Floridablanca. 1779-1783: Cuadernillo intitulado: "Oficial R.l de Montevideo". Un recibo firmado en Montevideo el día 30 de julio de 1781 por el contramaestre del paquebote "San Sebastián", J. Martínez. — Revista de comisario de la tripulación del bergantín San Francisco de Paula, el 28 de diciembre de 1780.

BIBLIOTECA NACIONAL

Nº 0154. — Oficio del último Comandante de Puerto Deseado, Fuerte del Carmen de Río Negro, 28 de diciembre de 1807.

Nº 0218. — "Nº 1123. Principales motivos: Reales órdenes, Oficios y sucesos acaecidos en los años de 1778, 1779 y en 1780 para la formacion de Poblaciones en la Costa Oriental llamada Patagonica que corre desde el Rio de la Plata hasta el Estrecho de Magallanes, omitiendo lo que no parece esencial para el conocimiento de la empresa".

Nº 262-7. — Copias de varias órdenes reales.

Nº 262-8. — "Años de 1802, 1803, 1804. Expediente sobre auxilios a los comisionados para la mejora de los Establecimientos de Puerto Deseado en el virreynato de Buenos Aires, con calidad de reintegro por aquellas cajas á este Herario: y las incidencias relativas á asignaciones con que debe contribuirse á las familias de algunos en los terminos y parages que se designan".

Nº 1811. — Texto incompleto de una carta sin fecha, firma o rúbrica, atribuído al piloto español José de la Peña, posiblemente del año 1799 (*a*), relativa a sus impresiones sobre algunos puertos de la costa patagónica.

(*a*) La Biblioteca Nacional posee una copia antigua, tal vez contemporánea del original, que es el documento consultado, con la siguiente anotación en su catálogo: "Narración de viajes y descubrimientos hechos en las costas patagónicas, y de observaciones que han sugerido, dirigida a don Juan José de Vértiz, Fuerte del Carmen de Río Negro 13 de octubre de 1783". (*Catálogo de Manuscritos,* p. 133.) Como el manuscrito ha sido erróneamente fichado, me atengo al capitán Ratto quien extrajo una copia del original existente en el Depósito Hidrográfico de Madrid, y cuyo texto, también incompleto, atribuye al nombrado piloto. (ARGENTINA AUSTRAL, Nº 138, p. 44, acot. 8. Buenos Aires, diciembre de 1942.)

Nº 2097-4. — "Relacion de las embarcaciones que se han comprado de cuenta de la Real Hacienda para la comunicacion y servicio de los establecimientos Patagonicos con esprecion de sus dueños, balor, clase, y dias en que pagamos, segun resulta de los libros Reales a nuestro cargo, la cual se forma en virtud de orden que el Señor Don Manuel Ignacio Fernandez, Intendente de Exercito y Real Hacienda, de este Virreynato nos ha comunicado en oficio de 9 del presente mes", etc. Buenos Aires, 14 de febrero de 1781.

Nº 2109. — "Informe que manifiesta el estado actual de los negocios de la Real Compañia maritima en sus establecimientos de Pesca en la costa Patagonica presentado por el Comisionado General de ella Felipe Cabañes, al Exmo Señor Virrey de Buenos Ayres, D.n Pedro Melo de Portugal".

Nº 4151. — Oficio del virrey Melo de Portugal fechado en Buenos Aires el 7 de abril de 1796 al comandante de artillería, (mariscal de campo Francisco Berbezé.)

II. BIBLIOGRAFIA

ALVAREZ, JUAN. *Temas de historia económica argentina,* en Junta de Historia y Numismática, Biblioteca Nacional de Historia Argentina y Americana, II, 20, 66, 83, 129, 137; Buenos Aires, 1929.

ANGELIS, PEDRO DE. *Mémoire historique de Don ... sur les droits de souveranité el domaine de la Conféderation Argentine de la partie australe du continent américain, comprise entre la Cordillère des Andes, depuis l'embouchure du Rio de la Plata jusqu'au Cap Horn, compris l'île des Etats, la Terre du Feu et le détroit de Magellan, dans toute son étendue,* 139, 141, 144, 145, 146; Buenos Aires, 1881.

ARGENTINA, REPÚBLICA, Archivo General de la Nación, *Tomas de razón de despachos militares, cédulas de premios, retiros, empleos civiles y eclesiásticos, donativos, etc.* 1740 a 1821; 667, 668; Buenos Aires, 1925.

ARGENTINA, REPÚBLICA, Ministerio de Marina (Servicio de Hidrografía y Valizas). *Derrotero de las costas argentinas,* 250; Buenos Aires, 1900.

ARGENTINA, REPÚBLICA, *Cedulario de la Real Audiencia de Buenos Aires,* I, en *Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Documentos del Archivo,* II, 338-356; La Plata, 1929.

ARGENTINA REPÚBLICA, Facultad de Filosofía y Letras, *Documentos para la historia argentina, Comercio de Indias, Comercio libre (1778-1791),* VI, 407-436; Buenos Aires, 1915.

ARGENTINA, REPÚBLICA, Facultad de Filosofía y Letras, *Documentos para la historia argentina, VII, Comercio de Indias, Consulado, Comercio de negros y de extrangeros,* 17-25, 253-259; Buenos Aires, 1916.

BIEDMA, JOSÉ JUAN, *Crónica histórica del Río Negro de Patagones (1774-1834),* 69, acot. 1, y pp. 116, 201, y 314-315; Buenos Aires, 1905.

BRAUN MENÉNDEZ, ARMANDO, Demostración de lo que es Puerto Deseado en la América Meridional, y costa Patagónica, según esperiencia y Juicio que hace de él el contador Dn Juan Nepomuceno de Victorica, como la salida de el Puerto de Santander hasta lallegada adho destino. (Sin data y con rúbrica.)

BURMEISTER, CARLOS, Ministerio de Agricultura de la República Argentina, *Puerto Deseado, Informe sobre las tierras de este punto de la costa del territorio de Santa Cruz y acerca del lugar más aparente para la fundación de un pueblo en él,* (5)-8; Buenos Aires, 1900.

CAILLET BOIS, RICARDO, *La controversia del "Nootka-Sound" y el Río de la Plata, en Humanidades, Publicación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,* XX, 341, 352; La Plata, 1929.

CALANDER, JOHN, *Terra Australia Cognita, or Voyages to the Terra Australis, or Southern Hemisphere, during the Sixteenth, Seventeenth and Eighteenth Centuries,* II, 219, 230, 448-449; Edinburgh, MDCCLXVIII.

COBOS, NORBERTO B., *El fuerte español de Puerto Deseado,* en "La Prensa", sección segunda; Buenos Aires, 23 de julio de 1944.

COHISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS, *Boletín de la ...,* Año V, número 5, pp. 537-539; Buenos Aires, 1943.

CORONADO JUAN, *Invasiones inglesas al Río de la Plata, Documentos inéditos para servir a la historia del río de la Plata durante las invasiones de los generales ingleses Beresford y Whitelocke en los años de 1806 y 1807, coleccionados por ...,* 94; Buenos Aires, 1870.

DARWIN, CHARLES, *Journal and remarks 1832-1836,* en *Narrative of the surveying voyages,* cit., III, 194; London, 1839. (V. FITZ-ROY.)

DEODAT, LEONCIO S. M., *Por los viejos andurriales del pasado de Patagonia. (A propósito de una presunta rectificación histórica),* en "El Orden", números 608-613; Puerto Deseado, 24 de marzo-28 de abril de 1932.

DEODAT, LEONCIO S. M., *Por la sistemática destrucción de ruinas históricas en Puerto Deseado,* en "El Orden", Nº 769; Puerto Deseado, 25 de abril de 1935.

DEODAT, LEONCIO S. M., *Algunas consideraciones sobre toponimia histórica de Patagonia,* en "El Orden", números 1217, 1218; Puerto Deseado, 2 y 9 de diciembre de 1943.

DOSERRES, H., *La colonización española en los puertos de Deseado y San Julián,* en *Boletín del Centro Naval,* XLVII, 530; Buenos Aires, 1929.

"EL ORDEN", Puerto Deseado, 14 de julio de 19421. (Cf. ARGENTINA AUSTRAL, Nº 60, pp. 12 y 13; Buenos Aires, 1º de julio de 1934.)

"EL PUEBLO", Puerto Deseado, 30 de abril de 1935, p. 2, col. 3ª.

FITZ-ROY, ROBERT, *Procedings of the second expedition 1831-1836, under the command of captain ...,* en *Narrative of the surveying voyages of his Majety's ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836 describing their examination of the southern shores of South America and the Beagle's circumnavigation of the Globe,* II; London, 1839.

GOBERNACIÓN DE SANTA CRUZ, *Año 1931, Expediente letra C. Nº 3069,* (Ministerio de Agricultura, año 1931, Nº 12.872.) Ministerio del Interior, año 1931, Nº 29.634, Letra S, Sección T.)

GOBERNACIÓN DE SANTA CRUZ, *Memoria de la ... Elevada al Ministro del Interior el 29 de agosto de 1932 por el Secretario de la Gobernación D. Carlos M. Portela;* Río Gallegos, 1932.

HISTOIRE GENÉRALE DES VOYAGES, *ou nouvelle collection de toutes les relations de voyages par mer et par terre, qui ant été publiées jusqu'a a présent dans les différentes Langues de toutes les Nations connues*, XI, 33 y 34 acot. 54; París, M DCC LIII. (Cf. la traducción española de Miguel Terracina, XVIII, 233; Madrid, 1778.)

LACROIX, FRÉDERIC, *Patagonie, Terre-du-Feu, et archipel des Malouines*, en *L'Univers ou Histoire et description de tous les peuples, de leurs religions, moeurs, coutumes, etc.* (lámina) 5; París, MDCCC XL.

"LA PRENSA", Buenos Aires, 24 de abril de 1935, pág. 15.

LARRAIN, DR. NICANOR, *Viajes en el "Villarino" a la costa sud de la República Argentina*, (37), 83, 84; Buenos Aires, 1883.

LEHMANN NITSCHE, ROBERT, *Noticias etnológicas sobre los antiguos Patagones, en Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba (República Argentina)*, XX, 112; Buenos Aires, 1915.

LEVENE RICARDO, *La aduana de Buenos Aires durante la época colonial, en Revista de Ciencias Económicas, Publicación mensual del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas*, Nº 36, pp. 375, 376: Buenos Aires, junio de 1916.

LEVENE RICARDO, *La moneda colonial del Plata, en Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*, I, 1ª serie, 48; Buenos Aires, 1916 (separada).

LISTA R., *La Patagonia Austral (Complemento del "Viaje al país de los Tehuelches")*, 43, 44; Buenos Aires, 1879.

LISTA, RAMÓN, *Exploración de la Pampa y de la Patagonia, en Memoria del Ministerio de Guerra y Marina. Año 1884. Estudios hidrográficos*, 462; Buenos Aires, 1885.

LISTA, RAMÓN. *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia, 1877-1880*, p. 35; Buenos Aires, 1880.

LOZANO, P. PEDRO, *Diario de un viage á la costa de la mar magallanica en 1745, desde Buenos Aires al Estrecho de Magallanes formado sobre las observaciones de los PP Cardiel y Quiroga*, en PEDRO DE ANGELIS, *Colección de obras y documentos relativos á la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata*, I, 7 y 8; Buenos Aires, 1835.

MARTÍNEZ, J. CÉSAR, *60 aniversario de la fundación* (sic) *de Puerto Deseado, 1884 - 15 de julio - 1944*, en "El Orden", Nº 1249; Puerto Deseado, 15 de julio de 1944. (Cf. ARGENTINA AUSTRAL, Nº 60 cit., pp. 12 y 13, y "15 de julio de 1884", en "El Orden"; Puerto Deseado, 14 de julio de 1921).

MORENO, FRANCISCO P., *Viaje á la Patagonia austral emprendido bajo los auspicios del Gobierno Nacional*, 1876-1877, I (único), 137, 140, 143, 144; Buenos Aires, 1879.

NOVO Y COLSON, TENIENTE DE NAVÍO PEDRO, *Relación general del viaje político-científico alrededor del mundo por las corbetas Atrevida y Descubierta al mando de los capitanes de navía Alejandro Malaspina y José de Bustamante y Guerra*, 66, 2ª col.; Madrid, 1885.

PARKER KING P., *Proceedings of the first expedition 1826-1830, under the command of captain...*, en *Narrative*, cit., I, 193; London, 1839.

PARKER KING, PHILLIP y FITZ-ROY, ROBERT, *Derrotero de las costas de la América Meridional desde el Río de la Plata hasta la bahía de Panamá con inclusión del Estrecho de Magallanes, y de las islas Malvinas y Galápagos* (versión española), Depósito Hidrográfico, 53, 54; Madrid, 1865.

PAYRÓ, ROBERTO J., *La Australia argentina*, 46, 127; Buenos Aires, 1898.

PIGAFETTA, ANTONIO, *Notizie del mondo nuovo con le figure de paesi scoperti descritte da... vicentino cavalier di Rodas vi sono aggionte nel fine alcune regole per sapere la longitudine e l'altura da levante a ponente, v*, ANDREA DA MOSTO, *Il primo viaggio intorno al globo di Antonio Pigaffetta e le sue regole sull'arte del navigare, en Raccolta di documenti e studi pubblicati dalla R. Commisione Colombiana pel quarto Centenario dalla scoperta dell'America*, Parte V, vol. III, 52; Roma, M DCCC XCIIII.

QUESADA VICENTE G., *La Patagonia y las tierras australes del continente americano*, 441; Buenos Aires, 1875.

QUESADA, VICENTE G., *Vireinato del Río de la Plata, 1776-1810. Apuntamientos crítico-históricos para servir en la cuestión de límites entre la República Argentina y Chile*, 230, 536, 539; Buenos Aires, 1881.

QUIROGA, P. JOSEPH, *Relación diaria que hace al Rey, nuestro Señor el... de la Compañia de Jesús, de el viage que hizo de orden de su Magestad á la costa de los Patagones en el navio S. Antonio mandado por D. Joaquin Olivares que salio de el rio de la Plata siendo Governador y Capitan General de esta Provincia don Joseph de Andoanegui el año de 1745*, en *Anuario de la Dirección de Hidrografía*, Año V, 293; Madrid, 1867.

RATTO, TENIENTE DE NAVÍO HÉCTOR R., *Actividades marítimas en la Patagonia durante los siglos XVII y XVIII*, en Ministerio de Marina, Dirección de Navegación y Comunicaciones, 176, acot. 2; Buenos Aires, 1930.

RATTO, TENIENTE DE NAVÍO HÉCTOR R., *Carta del litoral bonaerense comprendido entre los ríos Colorado y Negro, levantada en 1795 por el piloto don José de la Peña, con una noticia ilustrativa por ...*, en *Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, Serie B, Documentos cartográficos, planimétricos y cosmográficos.* Nº 2, pp. (3)-7; Buenos Aires, 1930.

RATTO, CAPITÁN DE FRAGATA HÉCTOR R., *Hombres de mar en la historia argentina*, 61, 63; Buenos Aires, 1936.

RATTO, CAPITÁN DE FRAGATA HÉCTOR R., *Actividades de pesca en la costa patagónica durante el período virreinal*, en ARGENTINA AUSTRAL, Nº 138, p. 39; Buenos Aires, diciembre de 1942.

RICO, JUAN JUVENAL, Carta al autor fechada en Puerto Deseado el 7 de junio de 1929.

ROBERTS, CARLOS, *Las invasiones inglesas del río de la Plata (1806-1807) y la influencia inglesa en la independencia y organización de las provincias del río de la Plata;* Buenos Aires, 1938.

SANGUINETTI, PBRO. MANUEL JUAN, *No hay tal cincuentenario...* en "El Pueblo"; Buenos Aires, 16 de julio de 1934.

SCOTTO, JOSÉ ARTURO, *Notas biográficas publicadas en la sección Efemérides Americanas de "La Nación"*, II, 117 y 118; Buenos Aires, 1910.

SEELSTRANG, ARTURO, *Apuntes históricos sobre la Patagonia y la Tierra del Fuego*, en *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, VI, 329, acot. 1; Buenos Aires, 1885.

SEMANARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO, II, 215, 279; Buenos Aires, 7 de marzo y 2 de mayo de 1804.

SIEWERT, CARLOS, *Un viaje a Patagonia (Región austral del Territorio de Santa Cruz)*, en Boletín cit., XVII; 364, 365, 366; Buenos Aires, 1896.

TORRES LANZAS, PEDRO, *Independencia de América. Fuentes para su estudio. Catálogo de documentos conservados en el Archivo General de Indias de Sevilla. Documentos de Indias.* Primera serie. Tomo I, p. 87, Nº 286; Madrid, MCMXII.

(VARGAS PONCE, JOSÉ DE), *Relación del último viage al estrecho de Magallanes de la fragata de S. M. Santa María de la Cabeza en los años de 1785 y 1786. Extracto de todos los anteriores desde su descubrimiento y MSS y noticias de los habitantes, suelo, clima y producciones del Estrecho*, 266; Madrid, MDCCLXXXVIII.

VIANA, TENIENTE DE NAVÍO FRANCISCO XAVIER DE, *Diario del... trabajado en el viaje de las corbetas de S. M. C. "Descubierta" y "Atrevida" en los años de 1789, 1790, 1791, 1792 y* 1793, p. 44; Montevideo, 1849.

VIEDMA (ANTONIO DE), *Diario de...* en PEDRO DE ANGELIS, *Colección* cit., VI, 34, 38; Buenos Aires, 1837.

VIGNATI, MILCÍADES ALEJO, *Contribución a la etnobotánica. El pan de los patagones protohistóricos, en Instituto del Museo de la Universidad de La Plata, Notas del Museo de La Plata, VI, Antropología*, Nº 23, pp. (321)-336 (separada); La Plata, 1941.

WOOD'S CAPT, *Voyage thro'the Streights of Magellan, en A Collection of original voyages, published by Cap. William Hacke*, 60, 73; London, 1699.

III. CARTOGRAFIA

ESPAÑA, *Carta reducida de la costa Patagónica. Comprehende desde el Cabo S.n Antonio en el Río de la Plata hasta el Estrecho de Magallanes, con las islas Maluinas; Emendado ultimamente, desde el Cabo Blanco, hasta el de las Virgenes, por la expedicion echa el año 1788 al reconocim.to del citado Estrecho.*

ESPAÑA, *América Meridional, Costa Este, Hoja X. Patagonia. Desde la Punta de Lobos hasta la entrada del Estrecho de Magallanes con una parte de las islas Malvinas o Falkland. Construida con presencia de la levantada en 1789 a 1795 por varios oficiales de la Armada y de las publicadas por la Dirección de Hidrografía, Madrid, 1862. Corregida y adicionada en 1866.*

GRAN BRETAÑA, *Ports on the coast of Patagonia by commander Pringle Stokes, H. M. S. Beagle, 1828*, Nº 1309.

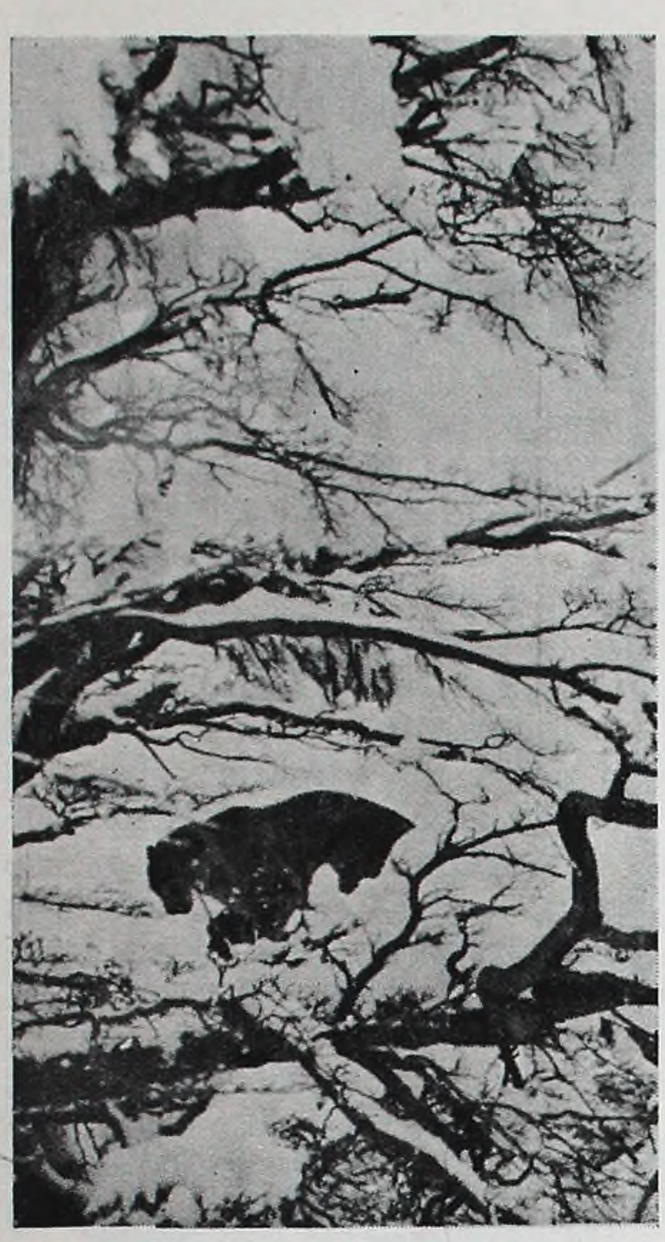
TORRES LANZAS, PEDRO, *Relación descriptiva de los mapas, planos, etc., del virreinato de Buenos Aires existentes en el Archivo de Indias*, 2ª ed., en *Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones de la Sección Historia, Número VII*, p. 95 y Nº 130 y lám. XLIV; Buenos Aires, 1921.

(VARGAS PONCE, JOSÉ DE), *Carta esferica de la parte sur de la América Meridional en la cual se ha colocado el Estrecho de Magallanes por el resultado de la ultima expedicion, y los demas puntos segun las mejores noticias de los viageros antiguos y modernos que los han reconocido. Año 1788*, en *Relación* cit.

CAZA DE PUMAS EN LA PATAGONIA

Capítulos inéditos del libro de Andreas Madsen.

(Véase núm. anterior de ARGENTINA AUSTRAL.)



Puma en las ramas de un árbol.

II

MI PRIMER PUMA: VISITA NOCTURNA

El episodio que he referido en el número precedente de ARGENTINA AUSTRAL fué el último de la serie. El primero data de bastante más de cuarenta años. No recuerdo exactamente el número de las piezas cobradas desde entonces —pumas patagónicos, o "leones" como solíamos llamarlos—, pero debe andar cerca de los 300. Si por cada uno hubiera hecho una entalladura en el fusil, sólo me quedaría el caño.

Ese antecedente me permite escribir con alguna autoridad sobre el tema. Voy a hacerlo, pero no en forma de reseña detallada —lo que sería imposible— sino utilizando al azar unos cuantos casos de los más notables. Y no me apartaré de la verdad escueta, pues algunos de ellos fueron bastante excitantes ¡vive Dios! para no requerir adorno.

Bien. Para comenzar por el principio, fué en 1902 cuando vi y maté mi primerísimo león. Yo formaba parte de la Comisión de límites entre Chile y Argentina, y junto con otro dinamarqués, Hans, volvíamos del lago Belgrano al lago Buenos Aires, donde teníamos el campeonato general.

Mientras trabajábamos en la región del último lago, un chasque había traído a nuestro jefe, Von Platen, la orden de reunirse en Lago Belgrano con otra comisión procedente del sur, con las comisiones chilenas y con la comisión británica de arbitraje. Ahora, Hans y yo esperaríamos en Lago Buenos Aires la llegada de todo el conjunto, que no debía demorar mucho.

Como no fuéramos exactamente "gauchos", y como yo, especialmente, jamás hubiera montado a caballo, el sólo viaje, en sí, resultó bastante movido y pintoresco. Pero esto es otra historia.

Nos hallábamos cerca ya de Lago Buenos Aires cuando dimos sin buscarlo con nuestro león. Habíamos acampado en un gran matorral de calafate, allí donde el río Deseado se separa del Fénix. De un lado una vega, del otro lomas bajas, brindaban un campamento ideal. Después de un día de ruda marcha dormíamos el sueño justo cuando nos despertaron los relinchos aterrorizados de la mula que habíamos dejado maneada para buscar la tropilla al día siguiente. La manea era felizmente fuerte y resistió; su rotura nos hubiera dejado a pie.

Hans asomó la cabeza fuera de la lona que cubría nuestras camas, pues siendo la noche clara y hermosa no nos habíamos molestado en armar carpa. Nada alcanzó a ver, y me dijo que mirara yo de mi lado. Mi cama quedaba junto a una senda o huella de guanacos, y al asomarme vi a un león de gran tamaño rastreando la huella, gacha la cabeza y arrastrando casi el cuerpo por el suelo. Con el claro de luna se perfilaba muy bien y aprecié la distancia en unos cuatro metros, aunque entonces me parecía que me refregaba el hocico contra la nariz.

Había oído hablar de miedo paralizante; la experiencia la tuve allí. Me estremecí de la piel del cráneo a los talones, y sólo atiné a acurrucarme bajo la lona.

—"¿Qué le pasa? ¿Vió algo?" —preguntó Hans.

—"Un un-un-un león grandote, aquí no más; ahora va a saltar".

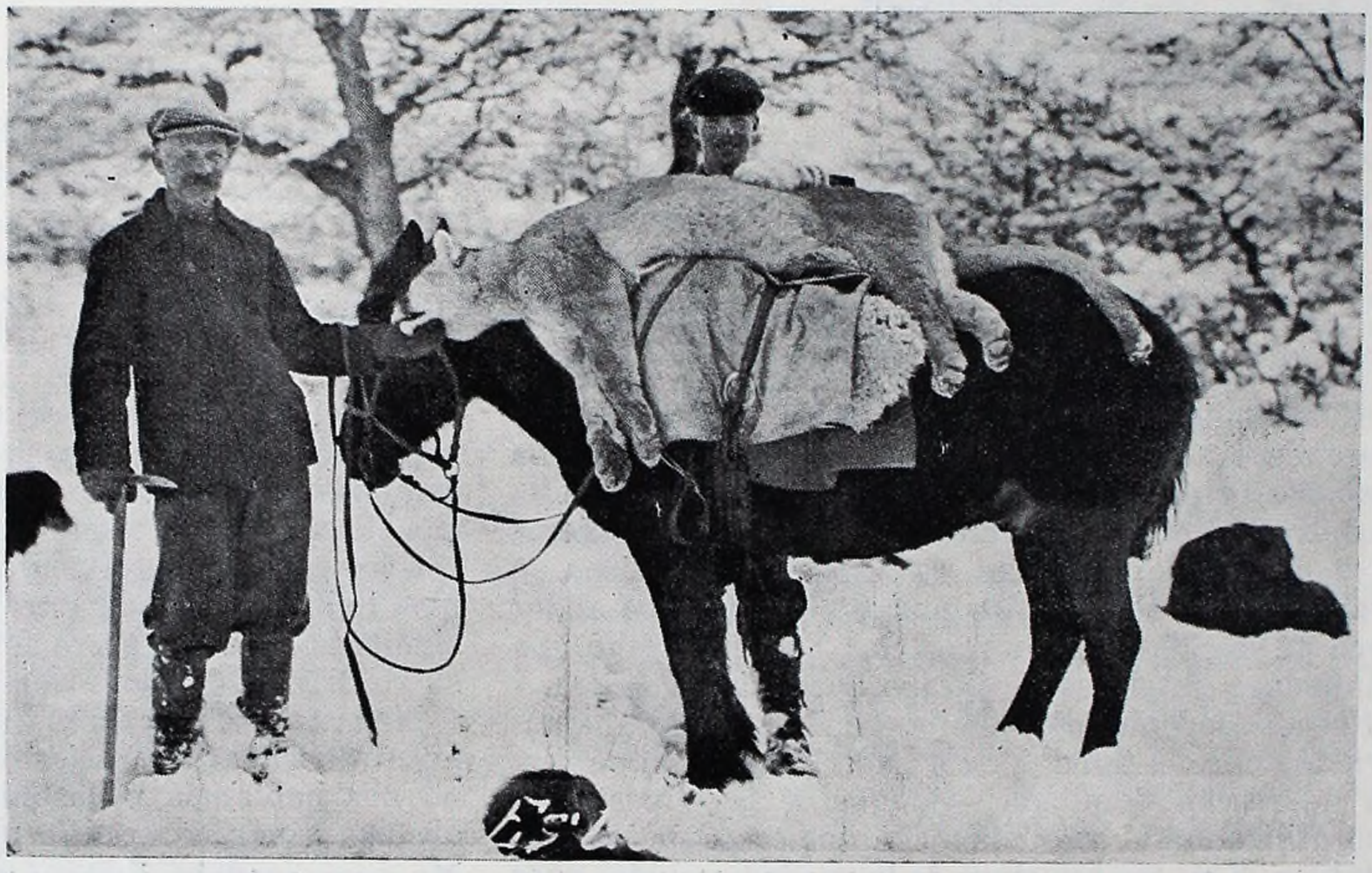
—"Disparates. Mire de nuevo; mire".

Pero como yo no me arriesgara a asomar la nariz, lo hizo Hans, y exclamó: —"Por Dios que tiene razón. Está a unos veinte metros, observándonos. Vamos a meterle un tiro; prepare el mauser; yo dispararé con el revólver".

En el campamento me habían elegido de "Buffalo Bill", para asegurar la provisión de carne, pues tenía



Listos para la caza.



El autor, acompañado por su hijo Pedro, conduciendo una pieza cobrada.

buena puntería y me gustaba la caza; así que gozaba del privilegio de cargar con el mauser, privilegio del que me sentía orgulloso a pesar del respetable peso del arma. Viendo que Hans no se asustaba —llevaba ya varios años de Patagonia— junté por mi parte el suficiente valor para asomarme nuevamente y cargué el mauser, que era uno del ejército argentino, excelente arma.

Ahí estaba el león, completamente inmóvil, estudiándonos; supongo que nunca habría olido a un ser humano, y que lo teníamos intrigado. "Voy a contar despacio hasta tres —dijo Hans—, y al "tres" haremos fuego" para no errar apunte bajo, al suelo frente a él, pues de noche siempre resulta demasiado alta la puntería" (prevención ésta que comprobé más tarde ser muy atinada).

Contó hasta tres, y —"bang"— dispararon las dos armas, y desapareció maese león, o más bien misia leona, como resultó ser luego.

—"Errado" —dijo Hans. Yo podía jurar que había oído el ruido de los impactos, pero no había duda de que también habíamos visto la disparada del animal; concluímos por echarnos a dormir de nuevo. Yo poco sueño concilié pues estaba demasiado excitado.

Al amanecer fuimos a ver el sitio donde había estado el león. "Hay sangre en la huella; está herido", dijo Hans. Seguimos el rastro, y a pocos centenares de metros encontramos muerta a una leona de gran tamaño. No poco era nuestro orgullo cuando a los dos días llegamos al campamento general.

Poco después dimos con otro león, y aunque no nos regaló la piel nos procuró al menos un espectáculo divertidísimo. Fué de madrugada y todos estábamos acostados excepto el cocinero, un alemán Max Kreissel, quien después de encender su fogón se había ido al lago con un balde en busca de agua. De repente le oímos venir corriendo, al grito de: "Un león, un león; está matando a Kneisler". Kneisler era un perro atorrante que habíamos adoptado. Sabe Dios a qué mezcla de razas pertenecía, pero lo cierto es que era cazador y se le atrevía a cualquier animal, sin importársele tamaño.

Según Max, el león había pretendido saltarle encima, cuando el perro —que siempre le seguía— atropelló a aquél y le hizo errar el salto; perro y león quedaron trenzados, y todos salimos precipitadamente, armados con lo que encontramos a mano; pero Hans nos aventajó, y cuando llegamos al campo de batalla vimos al león corriendo por la playa, con el perro en los talones, y a Hans tras de ambos con mauser en la mano. No se había preocupado de vestirse y los calzones se le habían caído; sin tiempo para levantarlos, se había zafado simplemente de ellos para correr.

Pues bien, no está bien reír de un hombre de cierta edad; pero el cuadro que nos ofreció Hans rebasó los límites de nuestra seriedad. Hombre de baja estatura y piernas muy cambadas, flotante el faldón de la camisa mientras corría a toda velocidad, parándose para uno que otro disparo al vuelo, cada vez que el perro se apartaba algo del adversario: una risa inextinguible se apoderó de nosotros, y nos impidió participar en la caza. El león desapareció y Hans regresó de mal humor al campamento, junto con el perro mal herido. Todos tratamos de poner cara seria, pues Hans tenía malas pulgas, y además era nuestro capataz.

En la marcha subsiguiente a Comodoro Rivadavia tropezamos con otro león, pero fué nuestro guía Kankel, el imponente cacique del río Senguerr, quien lo mató. Era un 25 de mayo, con nevazón. Un gran león acababa de cruzar la senda frente a nosotros y estaba a pocos centenares de metros. Kankel lo alcanzó, y allí presencié por primera vez la muerte del animal con boleadoras. Más tarde yo también maté así a alguno, pero nunca a uno tan grande, pues era macho con 3.30 metros de hocico a punta de cola. Pocos vi o cacé mayores, y tan sólo uno que otro de hasta 3.60.

Para terminar con el episodio, recuerdo que la piel del león le fué obsequiada al delegado británico capitán Robertson, y que esa noche uno de la partida, muchacho dinamarqués de nombre Julius, nos dió una demostración traviesa de cómo contaría Mr. Robertson la aventura a sus amigos de Londres. Julius era marinero, y la misma piel de Judas, siempre retozón, amén de buen actor y mimo. Pues bien, allí estaba Julius agazapado, con un gran cuchillo en la mano, imitando la dicción aristocrática de Robertson: "Sí, muchachos, yo me encontraba solo cuando esta bestia se me abalanzó; como no podía escapar, esperé con sangre fría, hasta que pegó el salto... y entonces le hundí el cuchillo hasta el puño en el corazón..." Julius, absorbido en su representación, no advirtió que acababan de incorporarse al auditorio nuestro jefe von Platen y el mismísimo Robertson. Este se adelantó y le palmeó al hombro: "Bien, muchacho. Nunca se me hubiera ocurrido; pero ¡vive Dios! que lo has hecho bien. Trataré de recordarlo para cuando vuelva a Londres". Julius se desinfló completamente y se puso de mil colores, pero sólo por un instante; minutos después había recobrado el aplomo habitual.

Ese año no vimos más leones.

III

CUERPO A CUERPO CON EL PUMA

Voy a referir ahora un encuentro que casi termina en tragedia. No lo presencié, pero puedo dar fe de su veracidad, y el caso merece recuerdo.

Me lo relataron sus dos protagonistas, capitán sueco J. Hogberg e ingeniero noruego A. Arneberg. Aquél era mi jefe en 1903, el segundo año que anduve en la Comisión de límites.

Ocurrió en el lago San Martín. Nos habíamos embarcado en la famosa goleta "Los Andes", simple armazón recubierta con lona, y nos habíamos internado en el lago para erigir el mojón de límites entre Argentina y Chile. Ibamos: el ingeniero Arneberg, representante argentino, el capitán Hogberg, dos marineros además de yo —el alemán Martín Heydorn y el sueco J. Johnson—, los representantes chilenos con sus dos peones, y por fin el capitán Crosthwait, representante británico, con su ayudante Jack Lively. Reinaba el buen humor, y la navegación fué agradable, hasta que al doblar el canal Chacabuco tropezamos con viento duro de proa y gruesa marejada. Tuvimos que refugiarnos en una caleta de la península Maipú, donde el viento nos tuvo bloqueados doce largos días. Pues bien, era en esa misma caleta, precisamente, donde tres años antes se había verificado el entrevero con el puma. Así, pues, no sólo tuve el relato de primera fuente, por los dos actores del episodio, sino que además, fué fácil reconstruírlo en el sitio donde ocurriera, a unos quinientos metros de donde estábamos.

Pues bien, Arneberg y Hogberg habían salido del campamento cierta mañana para trepar a la cadena dorsal de la Península Maipú; por una u otra causa Hogberg iba algo rezagado, y Arneberg marchaba vivamente adelante, cuando de golpe tropezó con una leona grande y flaca, agazapada ya y lista a saltar. Sin embargo, permaneció inmóvil mientras Arneberg mantuvo clavados los ojos sobre ella. Arneberg intentó luego sacar el revólver, pero la mañana era fría, y los dedos entumecidos no acertaron a extraerlo de la funda. Miró entonces para abajo hacia ésta, y en ese segundo saltó la leona y rodó al suelo con él. Dos veces logró zafarse, pues el hombre era grande y fuerte, pero a la tercera estaba debajo, abrazado en lucha a muerte con la leona, cuando llegó Hogberg. Espalda al suelo, brazos ceñidos al cuello de la leona, piernas enlazadas al cuerpo, su situación era desesperada. Las garras traseras del animal le habían labrado profundo surco tratando de abrirle las entrañas; las delanteras le rodeaban la espalda, arrancándole casi los omóplatos; Arneberg tenía la mandíbula inferior metida en la boca de la leona, y trataba de morderle a ésta el hocico. Arneberg nos mostró las horribles cicatrices en espalda, dorso, cuello y mandíbula; para tapar las últimas usaba barba llena.

Por suerte para él, Hogberg era hombre sereno y no perdió la cabeza. Se arrimó tranquilamente, hasta colocar el fusil en la oreja de la leona y entonces disparó, cuidando de no herir al compañero; luego desprendió a la leona antes de que entrara en las convulsiones de la agonía. Arneberg se levantó muy maltrecho, pero no menos contento de quedar con vida. Si hubiera sido menos robusto o hubiera perdido la



Otro puma cazado. A lo lejos, el pico del Fitz-Roy.

sangre fría un segundo, habría quedado sólo uno para contar el cuento.

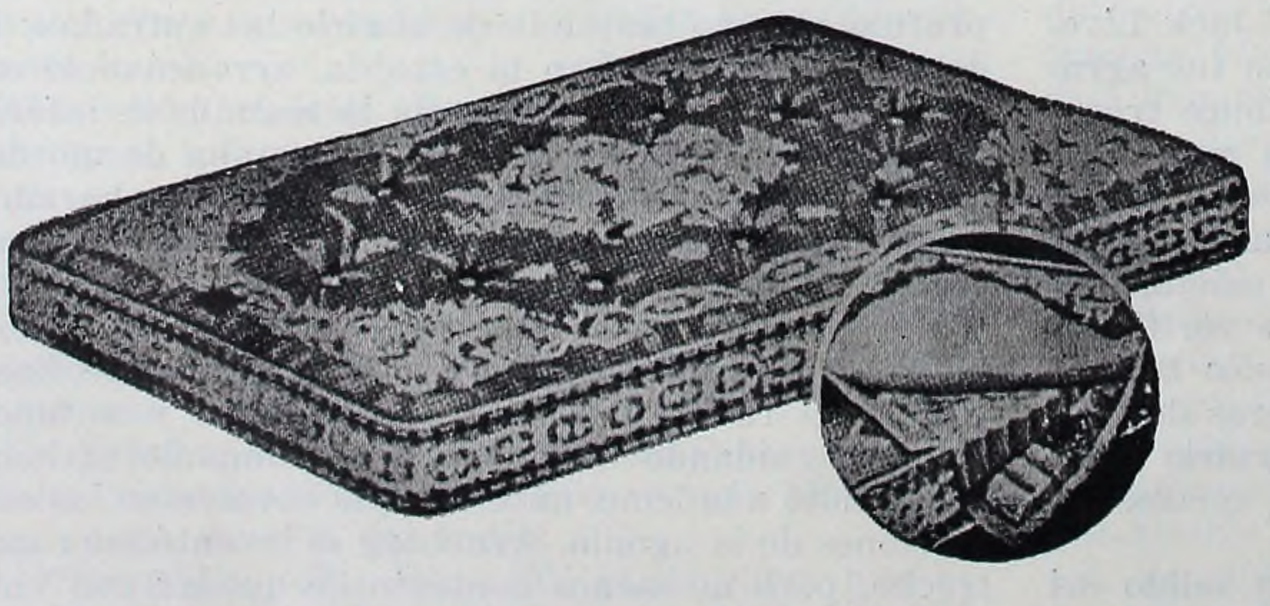
Por extraña casualidad acertaban, pues, a encontrarse juntos en el mismo sitio sólo tres años después. En Buenos Aires vi más tarde la piel de aquel puma en el *living room* del capitán Hogberg, quien me mostró también una pipa de espuma de mar con todos los detalles del episodio grabados sobre ella, demostración de la gratitud de Arneberg, y objeto de intenso orgullo para Hogberg.

☆

Ahora unas palabras explicativas. Todo el que haya cazado puma sabe que éste es generalmente cobarde y no ataca al hombre a menos de verse provocado o estar herido, o de tener cachorros consigo. Hasta la gallina pelea si se le sacan los polluelos, y se comprenderá que sea mucho más brava la leona, como pude comprobarlo cierta vez a mis expensas. Pero por ahora sólo trataré de explicar a mi manera por qué esa leona atacó a Arneberg. Supongo que con el verano los guanacos se habían ido a las mesetas altas dejándole muy poca caza menor; parecía tener toda una camada de cachorros muy pequeños y hallarse prácticamente muerta de hambre. Tal es la única explicación. Muchas veces me dieron caza a mí los leones, pero siempre había sido yo el provocador, el iniciador de las hostilidades.

Si yo me hubiera alejado entonces para siempre de la Patagonia, con sólo mi experiencia del puma nocturno y el presente relato, muy verídico, más otros fantásticos y truculentos para beneficio de principiantes, me habría quedado ciertamente con la impresión de ser el puma fiera sanguinaria y peligrosa. No iré al otro extremo, de proclamarlo amigo del hombre, como lo leí más de una vez, pues ningún ovejero calificará de amistosa la matanza que suele hacer en la majada. En una sola noche vi a una leona con cachorros matar 45 corderos grandes y 7 ovejas.

En las pampas de allá abajo, el puma está muy perseguido; pero aquí arriba, en la cordillera, abunda aún en este año de 1944, y causa estrago en la hacienda. Calculo que cada año destruye aproximadamente el 10 % de mis majadas. Lo cazamos sin tregua ni lástima, pero la montaña y la falta de población impiden exterminarlo. La lucha así es constante, con resultado positivo en invierno, cuando nos guían los rastros en la nieve, negativo en verano, cuando nos aventaja el puma.



Cándido Lorenzo

☆ Colchonería ☆

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
U. T. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

Catálogo de una biblioteca patagónica

Acotaciones de Julián Pedrero

(Véanse números anteriores de ARGENTINA AUSTRAL)

MACDONALD, JONH. **Narrative of a voyage to Patagonia and Tierra del Fuego** *through the Straits of Magallan, in H. M. S. Adventure and Beagle, in 1826. London, Renshaw and Rush 356, Strand. MDCCCXXXIII.*

MACHADO, FRANCISCO. **Viajes del piloto Don .... a los archipiélagos occidentales de Patagonia.** *An. Hidr. de la Marina de Chile. T. XIV, pág. 57.*

MADSEN, ANDREAS. **Patagonian Poems.** *Perkin & Cía. (Folleto de 22 páginas con una fotografía en la tapa). Buenos Aires, 1943.*

MAFRA, GINES DE. **Descripción de los reinos, costas, puertos e islas que hay desde el Cabo de Buena Esperanza hasta los Leyquios.** *Libro que trata del descubrimiento y principio del estrecho que se llama de Magallanes. Por Ginés de Mafra. Madrid, MCMXX. Establecimiento tipográfico de Torrent y Cía., calle de Válgame Dios, número 6. 1 volumen en 8º.*

MAGALLANES, ESTRECHO DE. **Memoria de la Comisión Hidrográfica al Estrecho de Magallanes a cargo del capitán de fragata D. Arturo G. Wilson, en los meses de Octubre a Diciembre de 1894.** *An. Hidr. de la Marina de Chile. Año XX, 1897.*

MAGNASCO, OSVALDO. **El alegato chileno (refutación). La cuestión de límites.** *Bs. As. Félix Lajauane Editores. 1896. 1 foll. en 55 páginas.*

MALVINAS. **Islas.** *Colección de documentos oficiales con que el Gobierno instruye al cuerpo legislativo de la Provincia del origen y estado de las cuestiones pendientes con la República de los E. U. de Norte América, sobre las Islas Malvinas. Imp. de la Independencia, calle Chacabuco Nº 19. Bs. As., 1832.*

MANSILLA, LUCIO V. **Una excursión a los indios ranqueles.** *Buenos Aires, 1870. Buenos Aires, Imprenta, litografía y fundición de tipos, Belgrano 126, año 1870. 2 tomos en 2 volúmenes en —4º.*

MANSILLA, LUCIO V. **Una Excursión a los Indios Ranqueles.** *Obra premiada en el Congreso Internacional Geográfico del año 1875. Con un retrato del autor. (De la colección "La Cultura Popular".) Buenos Aires, Tall. Gráf. Arg. de L. J. Rosso, 1928. 1 vol. en —8º.*

"MAPUCHE". **Sarjento Claro ó la guerra de Chile.** *Est. Tip. "La Agricultura". Buenos Aires, 1898.*

MARIN VICUÑA, SANTIAGO. **Al través de la Patagonia.** *(Pájinas íntimas.) Con un plano. Santiago de Chile, 1901. 1 vol. en 8º.*

MARKHAM, CLEMENTS. **Early Spanish voyages to the Strait of Magellan.** *Translated and edited with a preface, introduction and notes by Sir Clements Markham K. C. B. Vice-Presidente of the Hakluyt Society, 1911.*

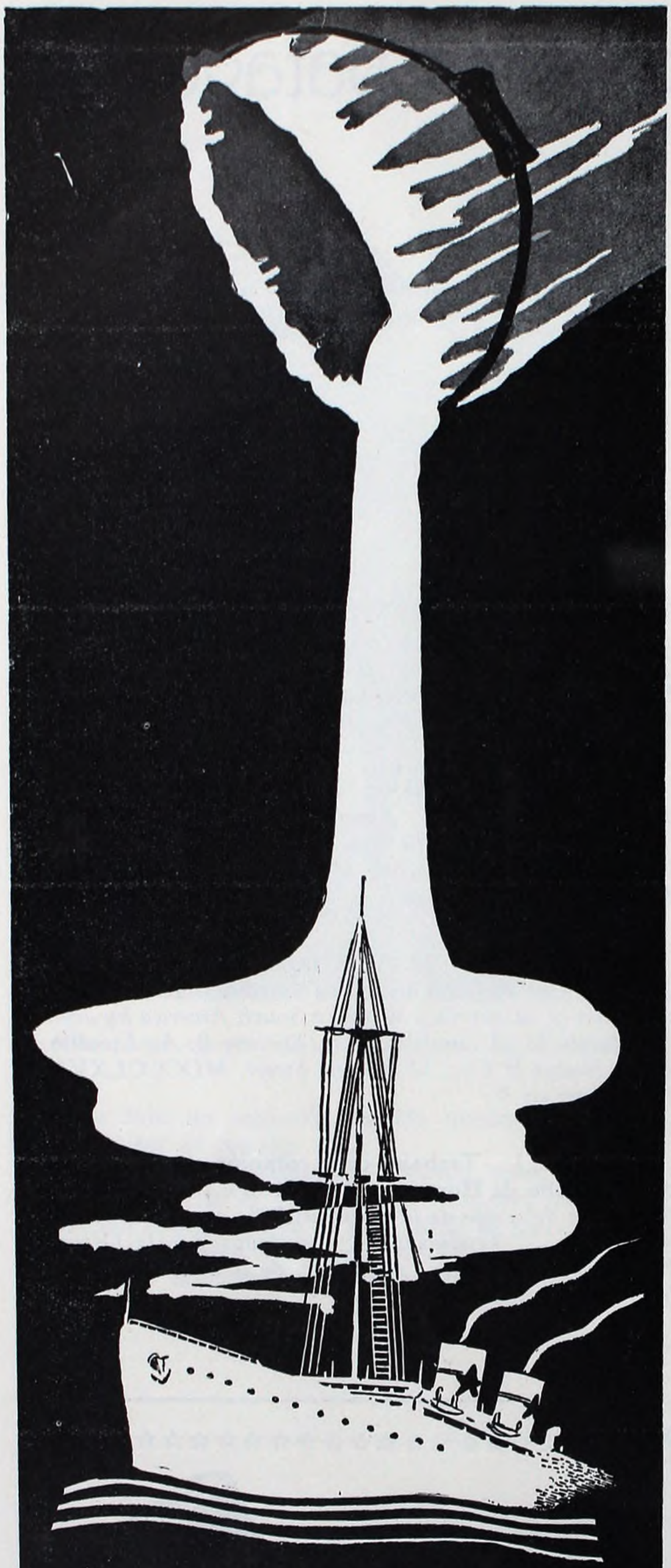
MARKHAM, CLEMENTS. **Narrative of the Voyages of Pedro Sarmiento de Gamboa to the Straits of Magellan.** *Translated and edited, with notes and an introduction by Clement R. Markham C. B. F. R. S., president of the Royal Geographical Society, and president of the Hakluyt Society. Printed for the Hakluyt Society.*

MARSH, JONH W. M. A. **Narrative of the origin and progress of the South American Mission;** *or "First fruits" enlarged, by the late John W. Marsh, M. A., London: South American Missionary Society. 1883. 1 volumen en 8º.*

MARSH, JONH W. M. A.; STIRLING, WAITE H., B. A. **The story of commander Allen Gardiner, R. M.,** *with skketches of Missionary Work in South America by John W. Marsh, M. A., and Waite H. Stirling B. A., London: James Nisbet & Co., 21 Berners Street. MDCCCLXVII. 1 volumen en 8º.*

MARTIAL, L. **Trabajos de la comisión científica francesa del Cabo de Hornos en 1882-1883.** *Primera parte: Narración del viaje de la "Romanche", por el capitán de fragata .... Traducidos y estractados por la Oficina Hidrográfica de Chile. An. Hidr. de la Marina de Chile. T. XIV, pág. 255.*





MARTÍN M., JAVIER. **Derrotero del viaje de Magallanes y su paso por el estrecho.** *Rev. Chil. de Hist. y Geogr. XXXVII (41).*

MARTÍN M., JAVIER. **Magallanes.** *Descubrimiento del Estrecho. Personalidades. Riquezas y Datos generales sobre este Territorio. Ilustr. Valparaíso, Imp. de la Armada, 1920. 1 vol. en —4º.*

MASÓN, MICHAEL H. **Where tempest blow.** *Upon the land of Magellan. Photographs by A.S.M. Hodder and Stoughton, Limited. London. Made and printed in Great Britain. Hazell, Watson & Viney, Ltd., London and Aylesbury. 1 volumen en —4º.*

MATTA, MANUEL ANTONIO. **La cuestión chileno-argentina.** *Imprenta "El Mercurio", Santiago de Chile, 1874.*

MATTHEWS, FRANKLIN. **With the Battle Fleet.** *Cruise of the sixteen battlesjips of the United States Atlantic Fleet from Hampton Roads to the Golden Gate. December 1907 - May 1908. Illust. by Henry Reuterdahl. New York, B. W. Huebsch, 1908. 1 vol. en 16º.*

MEDINA CADIZ, V. **Sugerencias del austro magallánico.** *Editorial Tor, Río de Janeiro 760, Buenos Aires. 1 volumen en 8º.*

MEDINA, J. T. **El Descubrimiento del Océano Pacífico. Vasco Nuñez de Balvoa, Fernando de Magallanes y sus compañeros.** *Memoria presentada a la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1920. 1 vol. en 4º.*

La labor de Toribio José Medina en el terreno de la investigación histórica, es inmensa, y no muy conocida, a decir verdad, fuera de aquellos círculos más allegados a los temas de su dedicación. Baste decir que en su copiosa producción bibliográfica encontramos títulos tan variados como una "Bibliografía española de las Islas Filipinas", un "Epítome de la imprenta en México", los "Aborígenes de Chile", la "Historia de la Literatura Colonial" o cualquiera de los que integran la lista incluída en el presente catálogo. Queda a la vista el objetivo principal de los trabajos de este autor chileno, quien inmediatamente nos lleva a recordar a otro hispanista de América, el mexicano Carlos Pereyra. País de notables historiadores es Chile y, entre ellos, ocupa un lugar de honor Medina, para cuya obra esperamos la difusión continental a que es acreedora.

MEDINA, JOSÉ TORIBIO. **El Descubrimiento del Océano Pacífico. Hernando de Magallanes y sus compañeros.** *Documentos. (Anexo a la Memoria Universitaria.) Santiago de Chile, Imp. Elzeviriana, 1920. 1 volumen en 8º.*

MEDINA, JOSÉ TORIBIO. **El viaje de Ercilla al Estrecho de Magallanes.** *Rev. Chil. de Hist. y Geog., VI (10).*

MEDINA, J. T. **Insurrección en Magallanes. Relación del Apresamiento y Escapada del Cap. Chas. H. Brown de poder de los penados chilenos.** *Traducción y anotaciones de J. T. Medina (según apuntes y cartas del cap. Brown escrito p. E. H. Appleton). Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1923. 1 vol. en 16º.*

MEDINA, JOSÉ TORIBIO. **El veneciano SEBASTIÁN GABOTO al servicio de España, y especialmente de su proyectado viaje a las Molucas por el Estrecho de Magallanes y al reconocimiento de la costa del continente hasta la Gobernación de Pedrerías Dávilas.** *(Memoria presentada a la Universidad de Chile) 2 volúmenes. (Tomo I: Texto; Tomo II: Documentos). Imprenta y Enc. Universitaria. Santiago de Chile, 1908.*

MEDINA, J. T. **Algunas Noticias de León Pancaldo y su tentativa para ir desde Cádiz al Perú por el Estrecho de Magallanes en los años 1537/1538.** *Estudio Histórico por J. T. Medina, Imprenta Elziviana. Santiago de Chile, 1908.*

MEDINA, JOSÉ TORIBIO. **Sucinto paralelo entre Colón y Magallanes.** *Discurso pronunciado en la sesión solemne celebrada por la Universidad de Chile el 29 de noviembre de 1920 en conmemoración del 4º Centenario del descubrimiento del Estrecho de Magallanes. Rev. Chil. de Hist. y Geogr., XXXVII (41).*

MELFI, DOMINGO D. **El hombre y la soledad en las Tierras Magallánicas.** *Con una dedicatoria que dice: "Para Armando Braun Menéndez evocador admirable de las tierras magallánicas, su affmo. amigo Domingo Melfi. Santiago 22/VII/40." Ediciones Atenea, Santiago de Chile, 1940.*

MEMORIA DEL DEPARTAMENTO DE GUERRA, **presentada al Honorable Congreso por el Ministro de Guerra y Marina General D. Julio A. Roca.** *1879, Buenos Aires. Con una dedicatoria: "Sr. Dr. D. Adolfo E. Dávila. Su amigo Estanislao S. Zeballos". Imprenta de "El Porteño", Belgrano 79. 1 volumen en 4º.*

MEMORIA (APENDICE A). **Apéndice a la Memoria de Relaciones Exteriores de 1873. Cuestión de límites con Chile.** *Buenos Aires, 1873.*

MEMORIA DE RELACIONES ESTERIORES . . . **Memoria de Relaciones Esteriores i de Colonización presentada al Congreso Nacional de 1875.** *Santiago de Chile, Impr. de la República de Jacinto Núñez, 1875. 1 vol. en 8º.*

MEMORIA DEL MINISTERIO DE RELACIONES. **Memoria del Ministerio de Relaciones Esteriores presentada al Congreso Nacional en el año 1879.** *Primer Tomo. Buenos Aires, Imp. de "La Nación", 1879. 1 vol. en 4º.*

MEMORIA SOBRE LOS TRABAJOS HIDROG . . . **Memoria sobre los trabajos hidrográficos ejecutados en el estremo austral de Chile por el buque hidrógrafo francés "Romanche".** *I. Travesía de las islas Malvinas a la Tierra del Fuego. II. Resumen de las operaciones hidrográficas. An. Hidr. de la Marina de Chile, T. X, pág. 415.*

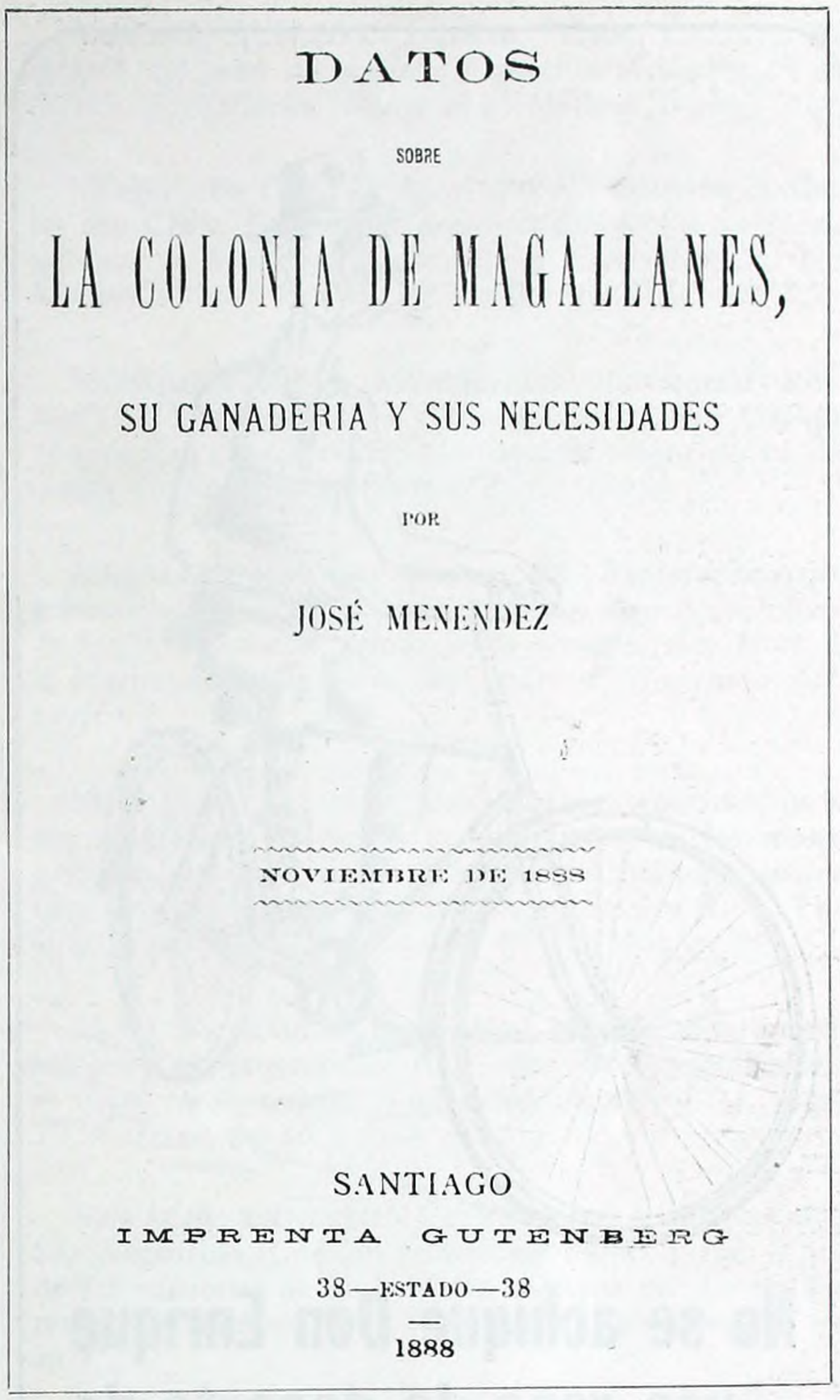
MEMORIA QUE EL DELEGADO . . . **Memoria que el delegado del Supremo Gobierno en el Terr. de Magallanes presenta al S. Ministro de Colonización.** *(Publ. por el Ministerio de Colonización.) Santiago de Chile, imp. i lib. Ercilla, 1897. 2 t. en 2 vols. en 4º.*

MEMORIAL . . . **Territorio de Santa Cruz.** *Memorial presentado al Excelentísimo Señor Presidente de la Nación Argentina Dr. Hipólito Irigoyen por los Delegados de las Sociedades Rurales de Río Gallegos, Santa Cruz, San Julián y Deseado. Policías y cuerpos de gendarmería. Correos y Telégrafos. Puentes y Caminos. Aduanas. Transportes Nacionales. Combustibles. Reservas fiscales y de tránsito. Tierra pública. Consideraciones generales. Buenos Aires, 1919. Imp. Paggiani & Paganini, Venezuela 1193. Folleto de 21 páginas.*

MENÉNDEZ, FRANCISCO. **Viajes del padre . . . . al lago Nahuel-guapi en 1791-1794.** *(Diario de la espedición que frai Francisco Menéndez, misionero del colejio de Ocopa, en el valle de Jauja, arzobispado de Lima, en el reino del Perú, hizo desde el archipiélago de Chiloe en busca de la laguna llamada de Nahuelguapi.) An. Hidr. de la Marina de Chile, T. XV, pág. 3.*

MENÉNDEZ, JOSÉ. **Datos sobre la Colonia de Magallanes,** *su ganadería y sus necesidades. Noviembre de 1888. Santiago. Imprenta Gutenberg. 38, Estado, 38. Año 1888. Folleto de 21 páginas.*

MERCERAT, ALCIDES. **Nuevos datos geológicos sobre la Patagonia Austral, a propósito del mapa del Sr. Carlos Siewert sobre la parte Sur del Territorio de Santa Cruz.** *Segunda parte del folleto que comprende desde las páginas 392 a 404. Buenos Aires, Agosto 30 de 1896.*


DATOS

SOBRE

LA COLONIA DE MAGALLANES,

SU GANADERIA Y SUS NECESIDADES

POR

JOSÉ MENENDEZ

NOVIEMBRE DE 1888

SANTIAGO

IMPRENTA GUTENBERG

38—ESTADO—38

1888

Hablábase una vez de don José Menéndez y uno de los presentes exclamó: "—¡Y pensar que este hombre no sabía ni leer ni escribir!" Así, de este modo, con esta precipitación de juicio, se forman reputaciones, se inventan leyendas y hasta se escriben capítulos de presunta historia. El número extraordinario de ARGENTINA AUSTRAL dedicado al adelantado de las tierras magallánicas y patagónicas (octubre 1943), es el mejor testimonio de réplica que se puede invocar a este respecto. Don José Menéndez no fué un elegido caprichosamente por el azar, sino que era un hombre de reflexión tanto como de acción, que llevaba a la realidad lo que primero había imaginado y meditado y que, dentro de una esfera periodística o literaria, habría podido desarrollar una personalidad tan importante como en el comercio, como en la ganadería, como en el tráfico marítimo. En el folleto cuya tapa aquí reproducimos hay una breve historia de los orígenes de la ganadería en el territorio chileno de Magallanes, conduciendo, tal como del título se infiere, a las necesidades para su evolución en aquel lejano tiempo. Es un alegato, a base de cifras y de hechos, escrito con soltura y con firmeza.



MERINO, D. ABELARDO. **La primera circunnavegación del globo.** *Boletín de la Real Sociedad Geográfica. Pág. 90 al 97 del tomo XIX, Nº 3.*

MERINO, D. ABELARDO. **Estudios histórico-críticos sobre Magallanes.** *Importancia de la labor geográfica de Magallanes. Boletín de la Real Sociedad Geográfica, páginas 500 a 536 del tomo LIX, cuarto trimestre de 1917.*

MERINO Y ÁLVAREZ, D. ABELARDO. **Españoles y holandeses en el estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego y en Oceanía.** *Discurso leído en la solemne sesión que la Real Sociedad Geográfica dedicó, en el día 27 de abril de 1922, a los señores delegados en Madrid de la Comisión "Fernando de Magallanes" constituída en Amsterdam para conmemorar la hazana del inmortal navegante realizada bajo los auspicios del rey de España, señor de Holanda. Boletín de la Real Sociedad Geográfica, págs. 321 al 350 del tomo LXIII (1921 y 1922), tercero y cuarto trimestres de 1922.*

MIGONE, MARIO LUIS. **Un héroe de la Patagonia.** *Apuntes biográficos. Mons. José Fagnano, Prefecto Apostólico de Magallanes. Tierra del Fuego e islas Malvinas. Librería del Colegio Pío IX, Adolfo Berro 4050, Buenos Aires. 1 volumen en 8º.*

MILL, HUGH ROBERT. **The Siege of the South Pole. The Stery Antartic exploration.** *L. L. D. D. Sc. With maps, diagrams, and other illustrations and maps by J. G. Bartholomew. London, Alston Rivers, Limited, Arundel Street W. C., 1905.*

MILL, HUGH ROBERT. **The Life of Sir Ernest Shackleton** *C. V. O. O. B. E. (Mil) L. L. D. London, William Heinemann Ltda.*

MILLÁN, ANTONIO. **De Tchuelhestchu a Choele Choel,** *publicado por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Tomo XXIII, 1940. Págs. 563 a 583. Buenos Aires, 1940, Imp. López, Perú 66, con una dedicatoria: "Al distinguido investigador de la Historia Patagónica Armando Braun Menéndez cuyos interesantes trabajos son imprescindibles para quien quiera vivir el pasado de la Patagonia que tanto me atrae. Antonio Millán".*

MILLER, STAFF - COMMANDER A. W. R. N. **The straits of Magallan and Eastern shores of the Pacific Ocean,** *by staff-commander A. W. Miller, R. N. Portsmouth: Griffin & Co., 2, The Hard, London. Agents, Simpkin, Marshall & Co., 1884. 1 volumen en 8º.*

MISIONES DE LA PATAGONIA. **Misiones de la Patagonia.** *Monografía de Fortín Mercedes (1833-1933). Obra del Benemérito Don Bosco. Ilustr. y gráficos. Bahía Blanca, Tall. Gráf. Janelli Hnos. (sin año). 1 vol. en folio.*

MISIONES SALESIANAS . . . **Misiones salesianas de la Patagonia. Su labor durante los primeros 50 años.** *Homenaje a los misioneros, a sus cooperadores y bienhechores. Ilustr. Imp. de la Misión Salesiana (sin año). 1 vol. en 4º.*

MISSIONI SALESIANE. **La civittá nelle regioni magallaniche e i Missionari Salesiani.** *(Folleto 90 páginas ilustrado con numerosas fotografías.) Impreso por la Societá Editrice Internazionale. Torino, 1925.*

MISSION SCIENTIFIQUE DU CAP HORN. **Mission scientifique du Cap Horn. 1882-1883.** *Publicado por los Ministerios de Marina e Instrucción Pública. París, Gauthier-Villars et Fils, 1888-1891. 7 t. en 9 vols. en 6º. Tomos: I. Histoire du Voyage. — II. Meteorologie. — III. Magnétisme terrestre. Recherches sur la constitution chimique de l'atmosphere. — IV. Géologie. — V. Botanique. — VI. Zoologie. Premiere Partie: Mammifères. Oiseaux. Poissons. Anatomie comparée. Deuxieme partie: Insectes. Arachnides. Crustacés. Mollusques. Troisieme partie: Priapulides. Bryozoaires. Echinodermes. Protozoaires. — VII. Anthropologie, Ethnographie.*

MOLDES, JOSÉ MARÍA. **Argentina Austral.** *Historia de la Patagonia y nociones de geografía, física, política y economía de la región sureña. Buenos Aires, 30 de abril de 1936. Talleres gráficos de la Editorial Araujo, Rivadavia 1727. Folleto de 15 páginas.*

MOLDES, JOSÉ MARÍA. **La tierra de los tehuelches,** *nociones de historia y geografía física, política y económica de la Patagonia por José María Moldes. Obra premiada en el Tercer Congreso de Historia y Geografía de América, con medalla de oro donada por el Excmo. señor Presidente de la República, General don Agustín P. Justo. 1937. 1 volumen en 8º.*

MOLINARI, DIEGO LUIS. **El nacimiento del Nuevo Mundo 1492-1534.** *Con XIII láminas y cincuenta mapas. Editorial Kapelusz y Cía. Buenos Aires, 1941.*

MOLINS, W. JAIME. **El alto valle del Río Negro.** *Buenos Aires, 1919.*

MONETA, JOSÉ. **Recuerdo de un marino.** *Buenos Aires, 1939.*

MONETA, JOSÉ MANUEL. **Cuatro años en las Orcadas del sur.** *Narraciones y hechos salientes de las expediciones argentinas, por José Manuel Moneta, ayudante en la expedición de 1923; segundo jefe en 1925 y jefe de las expediciones de 1927 y 1929. Con una dedicatoria: "Al Dr. Armando Braun Menéndez, muy atentamente. J. M. Moneta. Mayo 1940". Peuser Ltda. Editores. Buenos Aires, 1939.*

MONTANUS, ARNOLDUS. **El Mundo nuevo y desconocido: o sea descripción de la América y Tierras del Sud.** *Relación del origen de los Americanos e Indígenas Australes, de viajes memorables a aquellos países. Mención de las costas firmes, ciudades, villas y aldeas, templos, sierras, fuentes, ríos, naturaleza de los animales, árboles, plantas y hierbas raras, de los cultos y costumbres, sucesos milagrosos. Adornado con dibujos tomados al natural de América. Con mapas y láminas. Editado en Amsterdam por Jacob van Meurs en 1673.*

MONTES, ALFREDO. **Darwin.** *Vida, Teoría y Hallazgos del gran naturalista. Colección Antorcha. Vida, hechos, invenciones. Editorial Atlántida. Buenos Aires.*

MONTES DE OCA, D. MANUEL A. **Cuestión de límites con Chile.** *Exposición presentada al Congreso Nacional por el Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Don Manuel Montes de Oca. 1878. Buenos Aires, 1878.*

MONUMENTOS . . . **Monumentos al General Roca.** *San Carlos de Bariloche (Río Negro) y Río Gallegos (Santa Cruz). Comisión Nacional Monumento al Teniente General Roca, Buenos Aires, 1941.*

MORALEDA I MONTERO, JOSÉ DE. **Esploraciones jeográficas e hidrográficas practicadas por don . . . . ,** *alférez de fragata y primer piloto de la armada. An. Hidr. de la Marina de Chile, tomo XII, págs. 393, y tomo XIII, página 3.*

MORALES, EMILIO B. **Canales fueguinos; descripciones geográficas, históricas y panorámicas de los montes nevados, glaciales, islas y ensenadas del territorio austral.** *Ilust. con 52 fotograbados y 1 mapa. Buenos Aires, Tall. Gráf. Arg. de L. J. Rosso (sin año). 1 vol. en 16º.*

MORALES, EMILIO B. **Nahuel Huapí; descripciones históricas y geográficas.** *Ilust. con 36 fotograbados y 1 mapa. Buenos Aires, Tall. Gráf. Arg. de L. J. Rosso, 1929. 1 vol. en 16º.*

MORALES, ERNESTO. **Exploradores y piratas en el Sur Argentino.** *Con un retrato del autor. (Vol. XXIV de las ediciones de la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense.) Buenos Aires, Montevideo (sin año). 1 vol. en 8º.*

Los sucesos y leyendas de la Patagonia cuentan con abundancia de divulgadores; pocos igualan en dotes literarias de evocación y emotividad al autor de "La ciudad encantada de la Patagonia".

MORALES, ERNESTO. **Sarmiento de Gamboa.** *Un navegante español del siglo XVI. Con un retrato de Sarmiento de Gamboa. Primera edición. Barcelona, Casa Edit. Araluce (1932). 1 vol. en 16º.*

MORALES, ERNESTO. **Historia de la Aventura — exploraciones y piratas en la América del Sur.** *Editorial Americana. Buenos Aires, 1942.*

MORALES, ERNESTO. **La ciudad encantada de la Patagonia.** *Emecé Editores S. A. Buenos Aires, 1944.*



Ahora todos dicen:

...Hasta quemarme los labios siendo un

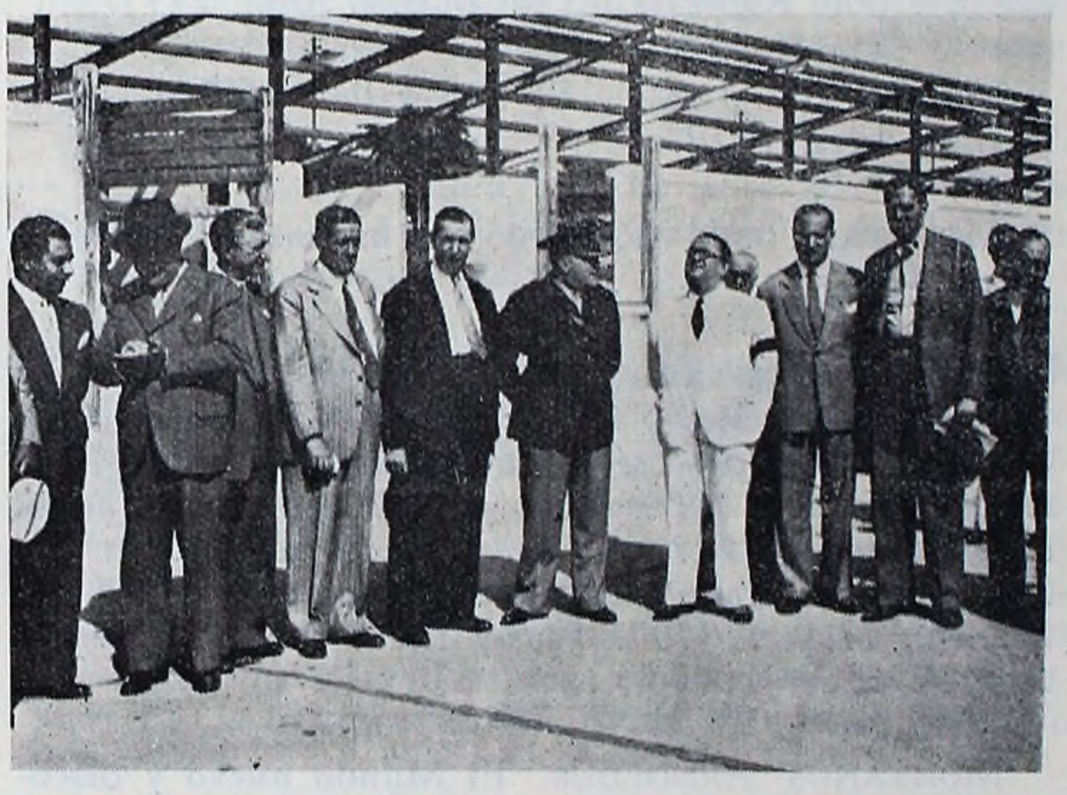
"43"

Negro o Rubio



Homenaje al General San Martin en ocasión del 167° aniversario de su nacimiento.

NOTAS GRAFICAS DE LA



El intendente municipal, coronel César R. Caccia, visitando el Mercado de Hacienda.



Reunión de residentes de Provincias y Territorios convocada por la Junta Organizadora de la Reunión Nacional de Municipios.

HERBIN

S. A. IND. Y COM.

Fabricación – Importación de Tejidos de Punto

★

ESCRITORIO Y VENTA:

1285 – ALSINA – 1285

U. T. 37, Rivadavia 3833 y 2510

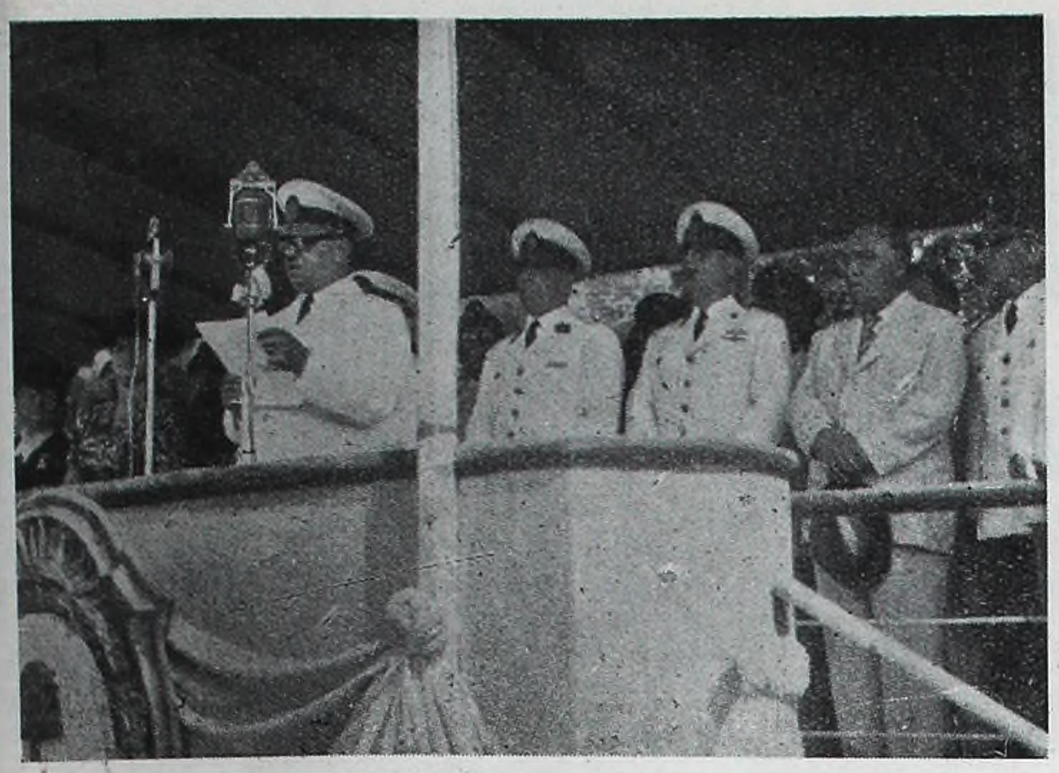
★

FABRICA Y DEPOSITO:

LAVALLE 4050

GASCON 1057

Fco. A. DE FIGUEROA 1030



El palco oficial durante el homenaje al General San Martin.



Jefes navales y militares recientemente ascendidos son recibidos por el presidente general Farrel.

Capital Federal



Homenaje al adelantado don Pedro de Mendoza en el aniversario de la primera fundación de Buenos Aires.



El vicealmirante Stewart al hacerse cargo de la presidencia del Banco de la Provincia de Buenos Aires.



Los Ministros de Agricultura e Industria y Comercio asisten al remate del primer lote de algodón nuevo.

Alberto J. Defilippi

Suc. de José Defilippi e Hijo

FABRICANTES DE CALES

CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 % Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio. En tambores de hierro herméticamente cerrados. Para pedidos dirigirse a S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Escritorio Cucha Cucha 2923

Buenos Aires – U. T. 59 - 3443







CARNAVAL 1945

La reina del Carnaval en el Corso municipal de Avenida 9 de Julio, señorita Pilar R. Rodriguez Roca, rodeada de su real corte. Abajo, aspecto de la Avenida 9 de Julio en una de las noches de mayor animación.

RENDIMIENTO EXCEPCIONAL
EXCELENTE DURACION
INTERESANTES PRECIOS!



Son complemento ideal para cargadores aéreos y equipos generadores en 6-12-32 y 110 volts.

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia
AGENTES EN TODA LOCALIDAD IMPORTANTE DE LA ZONA

TORREGROSA Y BELDA
SOC. DE RESP. Lda.

CASA DE COMPRAS Y MOLINOS DE PIMENTON EN **NOVELDA** (ESPAÑA)

Importadores de los acreditados

PIMENTONES

"FLOR DE LA HUERTA" - "EL ZAMORANO"
"EL CHANCHO" - "LA NOVELDENSE"
"EL GUERRILLERO JAPONES"

3683 - INDEPENDENCIA - 3685

U. T. 45, LORIA 3346 **BUENOS AIRES**

El paso de la India

Relato de Edgardo Garrido Merino

(Para ARGENTINA AUSTRAL)

Conocedor del ambiente patagónico y escritor de fina sensibilidad, Garrido Merino nos ofrece en el relato que sigue el desarrollo de una tragedia muy humana que parece directamente copiada de la realidad.

Charlábamos aquella tarde junto al fuego en el comedor de la estancia. Fuertes muebles roblizos y cuadrados de obscuros marcos, con grabados de Escocia, componían un ambiente severo y aristocrático que hacía más acogedor el recinto ante la idea de un atardecer de hielo, sacudido por el viento blanco.

De los troncos de alerce, revestidos de ceniza, surgían llamaradas azules y tremantes que hacían chispear en pinceladas vívidas los utensilios de cobre puestos en torno del hogar.

Por el ventanal una luz mortecina, apalescente, que infundía en el ánimo una sensación de fin del mundo. Pero, por fortuna, no éramos los contertulios hombres románticos que pudiéramos dejar que el paisaje nos dominase con su melancolía. El jamón bien curado, dispuesto en lonjas que conservaban todo el margen blanco de su tocino, los pedazos de queso de cabra, aceitosos de rica gordura, los pepinillos y cebollitas en vinagre, y los vasos de wisky, escanciados con frecuencia, no eran argumentos sentimentales por cierto. El fuego y la bebida, unidos a la amenidad de la charla, resultaban un justo y humano contrapeso a toda la tristeza que pudiera filtrarse desde el exterior.



Las faenas de la estancia, las pocas que había permitido el mal tiempo, quedaron detenidas poco después del mediodía.

Los peones, en la cocina, estarían, sin duda alguna, jugando a las cartas y cebando mate, escuchando los relatos de algún ovejero locuaz o dormitando al rescoldo del fogón. El viento ululaba en torno de las casas y se alzaba espolvoreando de nieve el campo, trazando remolinos de nevisca pulverizada sobre los techos y doblegando con manos violentas las cimeras de los álamos, más desnudos y escuetos que nunca, como una hilera de árboles fantasmas erguidos fatídicamente en el horizonte.

El impulso inicial de nuestro palique fué embotándose, y hecho el primer gasto de entusiasmo, nos fuimos hundiendo en intermitentes pausas de silencio.

El dueño de "La escocesa", que así denominaban a la estancia, era un hombretón alto y sanguíneo, de cabellos pajizos y rojas mejillas curtidas. Era un colono danés que



CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

hiciera sus primeros caudales en la Tierra del Fuego. Aquel puñado de hectáreas, sembradas de ovejas, había pertenecido en un principio a la Estancia Grande y sus linderos, hacía unos treinta años, se prolongaban desde la zona del lago hasta el camino llamado hoy *Paso de la India.*

Hombre soltero, con casa en Buenos Aires, solía eclipsarse algunas temporadas de las rudas faenas de la Patagonia, dejando toda su confianza en un compatriota que servíale de administrador.

Barly y su paisano Remel eran hombres enamorados de la soledad y gustaban de las largas caminatas a caballo, y como buenos hombres nórdicos no desdeñaban una ascensión a picachos cordilleranos o cualquier otra empresa arriesgada.

Uno de nosotros, preguntó: ¿Por qué llaman a ese camino estrecho *Paso de la India?* Aquí casi todos los nombres obedecen a un hecho histórico o a una leyenda . . .

—Ese nombre se lo dieron —respondió Barly— los propios puesteros de "La escocesa". Fué hace más de treinta años, y quizá unos cuarenta, cuando era dueño el fundador de esta propiedad, un tal Tom MacGregor.

—Cuentan, yo no sé si es verdad o mentira, que MacGregor era un hombre cruel y déspota. Eso no viene al caso, y poco me agrada repetir juicios sobre gentes que no he conocido. Lo que sí me han afirmado viejos colonos que le conocieron, es que el buen hombre era muy borracho y muy supersticioso. En aquellos tiempos aún había algunos indios con sus tolderías y pequeños rebaños junto al lago, pero esto de que los indios tuvieran ovejas era causa de muchos incidentes, y MacGregor decidió comprar todos los animales que hubiese en el contorno. Cosa fácil, pues los pobres indios no eran duros para resistirse ante unos pesos bien contados y algunas botellas de alcohol. Entre los vendedores de su ganado, hubo un viejo cuya nieta tenía dos hijos. Del compañero de ésta nada se

sabía, y lo que le llamó la atención al escocés fué que la indiecita era muy joven, unos diecisiete años escasos, y de que los dos retoños tenían trazas de tener la sangre mezclada con raza blanca.

Al comprar las veinte ovejas que le ofrecía el indio, vió cómo la muchacha discutía con el abuelo. Después, con aire decidido, se acercó a una oveja blanca, que tenía por señal una oreja cortada, y la alzó en sus brazos echando a correr hacia la toldería.

El escocés era supersticioso, —repitió Barly—, y creía que devolver un animal ya comprado traía desgracia al rebaño. Frunció el ceño, requirió el bastón con aire de amenaza y conminó al indio para que le devolviese la oveja. Hubo palabras ásperas entre abuelo y nieta, un llanto desesperado de la moza y sus dos chiquillos, y la oveja volvió al grupo de acuerdo con las órdenes imperativas del estanciero. Y no hubo más.

El invierno ya estaba encima. Una tarde, por el camino estrecho que une estos campos a la Estancia Grande, apareció la india. Humildemente llegó hasta donde se encontraba MacGregor, desanudó un pañuelo, sacando billetes y monedas, y se los ofreció en cambio de la oveja.

El escocés se echó a reír. De un vistazo estimó el monto de aquel tesoro: quince o veinte pesos apeñuscados en el hueco de la mano. La oveja valía, por aquel entonces, mucho menos, y además se trataba de un animal viejo y no muy sano.

La india se explicó en medias palabras. Ella había dado a luz sus dos hijos en un mismo parto, pero como era joven y débil no pudo amamantarlos; en cambio, la oveja, dulce y dócil les había dado la vida ofrendando sus ubres repletas. Y los dos niños lloraban y sufrían, extrañando la ausencia de la oveja nodriza.

MacGregor, que había leído algo en su juventud, recordó las leyendas griegas y romanas en que cabras, ovejas y lobas, nutren con linfas de vida a prodigiosos seres mitológicos. Miró a la indiecita, no sin ternura, y rechazó el dinero, volviéndose a dar órdenes para buscar la oveja en la majada, pero la maldita superstición lo atenaceó de nuevo.

Apretó el ceño, puso una lucecilla de ira en las pupilas, como fuego de su voluntad recobrada, y empujó a la muchacha más allá del cerco. ¡Que no volviera a venir con tales pretensiones! ¡Que no la encontrase él a este otro lado del paso, porque no quería indios intrusos por sus tierras!

La joven madre bajó los ojos, anudó el pañuelo, y lentamente, tristemente, rehizo su camino. Y siguieron pasando los días, sin que volviese a vérsele por los contornos de la estancia.

Ya en junio, el viento blanco hizo de las suyas. El lago estaba helado, como lo está ahora, y el paso aparecía casi intransitable, por las piedras rodadas de la cumbre.

Cierta noche, un puestero sintió ruidos extraños junto al galpón donde estaban refugiadas las ovejas. Como arreciaba el viento y había bebido, se limitó a disparar unos tiros al aire.

A la mañana siguiente encontró huellas menudas en la nieve. Habrá sido un perro, pensó. Pero las huellas eran finas y largas como las de un pie desnudo.

MacGregor enterado por el puestero de lo ocurrido, se inclinó para examinar aquellos trazos aun impresos en la nieve. No cabía duda: unos pies humanos habían cruzado el camino junto al galpón. Tuvo una sospecha. Han venido a robarme la oveja —dijo— esa de la oreja cortada... En verdad, había desaparecido el animal, y siguiendo las huellas de los pies encontraron unas manchas de sangre sobre la nieve...

—Interesante historia, —interrumpió uno de nosotros—. ¿Y recobró la oveja?



Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

Cuando pasaron cinco días y el viento blanco amainó, MacGregor se encaminó hacia el lago en busca de los indios, pero no encontró a nadie. Los rodados habían dado cuenta de ellos. Y rastreando el barranco que se abre junto al paso, encontró a la india con la oveja en los brazos, rígida y congelada bajo la nieve

—Ahora está claro —intervino Remel—. Por eso le pusieron de nombre el *Paso de la India.*

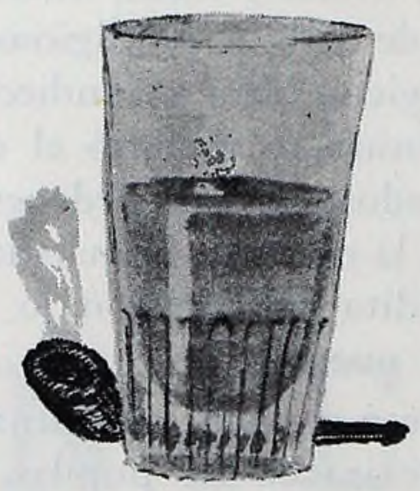
—Sí, pero la historia no acaba aquí —añadió el estanciero—, tiene además una segunda parte . . .

Hizo una pausa, paladeó un buche de wisky, y prosiguió, sonriendo, con esa sonrisa incisiva que acude a los labios cuando se habla de cosas extraordinarias:

MacGregor era viudo y con un hijo de quince años, al que tenía estudiando en Buenos Aires. El muchacho sólo venía a la estancia por los veranos, pero quiso la fatalidad que el padre se enfermase, precisamente al año siguiente en el mes de junio. Vino el muchacho a hacerle compañía, y cuando pasaba en *sulky* por el *Paso de la India,* cabalmente al año justo, en el mismo día, le sorprendió un rodado sepultándolo en el barranco . . .

—Casualidad terrible —observó Remel.

—Casualidad o designio del destino. Solamente Dios lo sabe —continuó Barly—. El caso es que MacGregor curó de mala manera, se dió a la bebida, y al año escaso vendía "La escocesa".



Tenía un hermano en Puerto Madryn y una prima casada en las Malvinas. Pero él partió a Escocia. ¿Qué pasó? Nadie lo ha podido averiguar. Ni llegó a su país de origen, donde estaban sus parientes, ni dió más señales de vida . . . ¿Naufragó el barco? ¿Murió en la travesía? ¿Se perdió en alguna ciudad grande como tantos hombres que desaparecen misteriosamente? Nada se puede afirmar. Lo único cierto es que el camino malo se llama el *Paso de la India* y de que los puesteros dicen que una oveja ensangrentada bala dolorosamente cuando sopla el viento blanco del lado del lago . . .

Así terminó su relato el estanciero Barly. Se puso de pie y llenó él mismo los vasos de wisky, que todos bebimos pausadamente. Nadie añadió nada. La leyenda pareció anegarse en el alcohol; y mientras la nieve azotaba afuera, en el comedor de la estancia se hacía más densa la emoción del silencio.

COCINERO ES EL PREDILECTO...

...Del público consumidor, porque su ***indiscutida*** calidad, está garantizada por una elaboración perfecta y el prestigio tradicional de sus fabricantes.



COCINERO

Molinos Río de la Plata S. A., garantiza la legitimidad de sus productos, exclusivamente cuando son adquiridos en los almacenes de siempre, únicos autorizados para su venta al público.

El aceite verdadero!

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.

Palabras amigas

(HOMENAJE A DON CARLOS BORGIALLI)

"La Prensa", refiriéndose al mausoleo que la población de Santa Cruz proyecta en homenaje de don Carlos Borgialli, quien desde las páginas de ARGENTINA AUSTRAL desarrollara obra tan valiosa en servicio de las cosas patagónicas, escribe lo siguiente:

La población de Santa Cruz se apresta a rendir un homenaje a la memoria del señor Carlos Borgialli, que falleció en julio último en aquella localidad del territorio del mismo nombre. El extinto, que viajó durante muchos años por la Patagonia, se distinguió por su obra de estímulo de distintas obras de carácter patriótico, y para difundir el conocimiento de aquella región. Publicó varios artículos para poner de relieve la importancia de esos territorios y para difundir la labor de los primeros pobladores. A su acción se debe el monumento erigido en Río Gallegos, así como en otros lugares del territorio.

El homenaje se concretó en un mausoleo de piedra y bronce en el cementerio de Santa Cruz, donde serán depositados sus restos por expresa disposición del extinto. La obra fué encomendada al escultor Luis Perlotti.

Con el propósito de dar término a esa obra y asistir a su inauguración, el artista mencionado partirá en la semana en curso a bordo del vapor "Asturiano", en calidad de invitado de honor, y aprovechará el viaje para realizar estudios en el estrecho de Magallanes y en los canales fueguinos.

Sobre la edición dedicada a Monseñor Fagnano

El cura párroco de la iglesia catedral de Nuestra Señora de las Mercedes, de Viedma, P. Nazario Bártoli, con motivo de nuestro número de octubre 1944 dedicado a Monseñor José Fagnano, ha enviado a nuestro director la carta que a continuación reproducimos.

Viedma, 6 de Marzo de 1945.

Señor Director de ARGENTINA AUSTRAL.

Estimado señor Director:

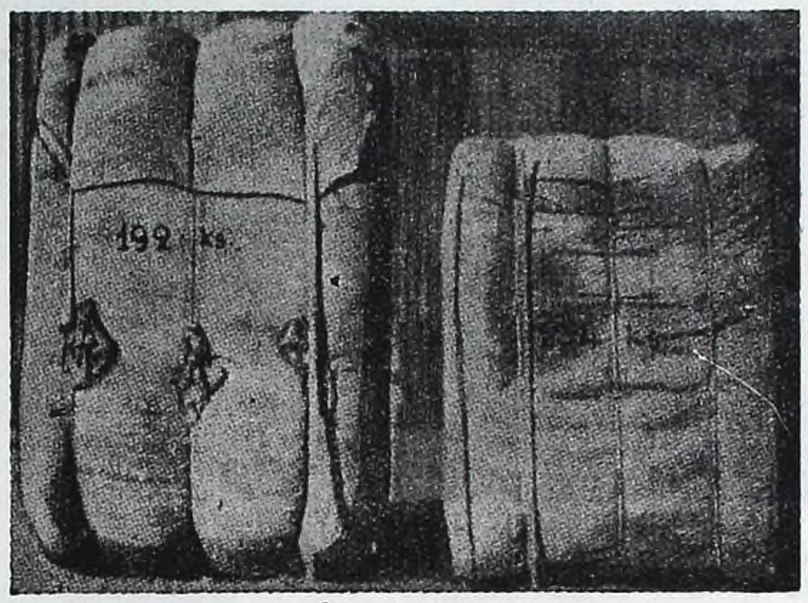
Oportunamente he recibido el número extraordinario de la Revista ARGENTINA AUSTRAL, dedicado a enaltecer la obra magna y las virtudes del gran misionero del Sur argentino Monseñor José Fagnano. Al leer la Revista he podido comprobar el interés que despierta por su presentación brillante y especialmente por sus artículos escritos con elevación de espíritu, reflejando en todos ellos mucha inteligencia y mucho amor. Es verdaderamente **una voz del Sur en Buenos Aires,** una voz clara, penetrante, que hace conocer las bellezas patagónicas, sus inmensas riquezas, su porvenir glorioso, acervo de tesoros incalculables para la futura grandeza de la patria.

Agradeciendo a Vd. la delicada atención que ha tenido, me es grato saludarle respetuosamente.

S. S. S.

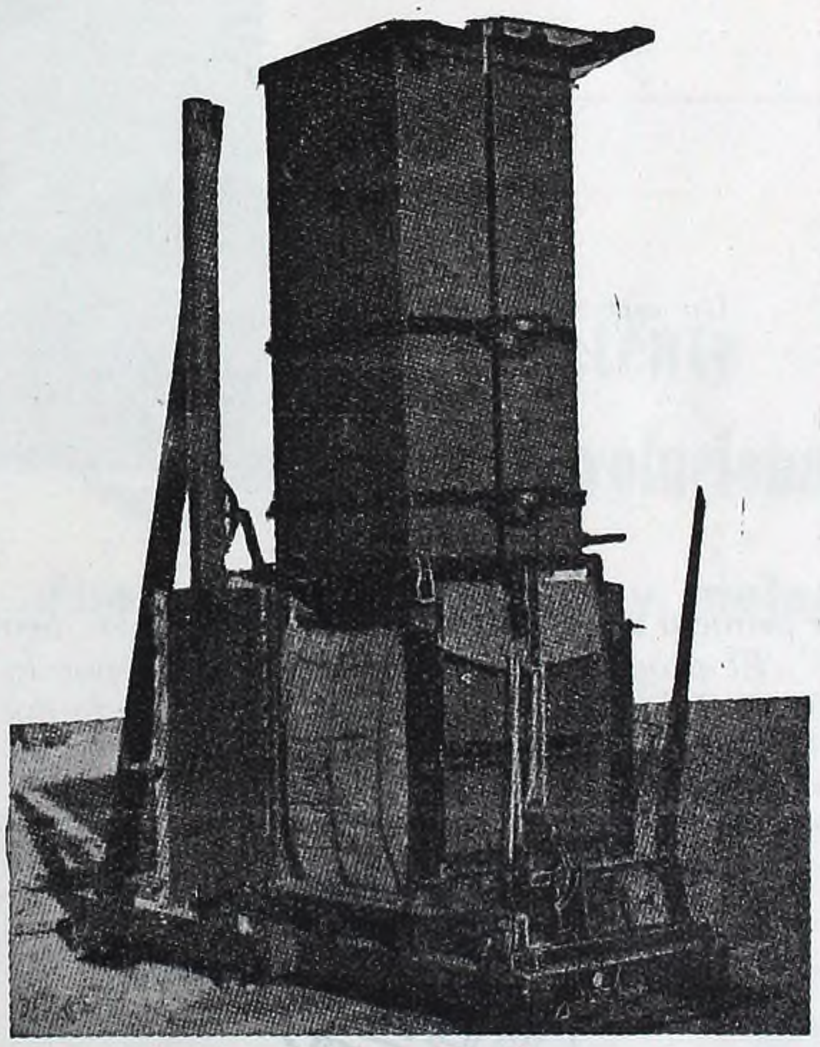
Pbro. Nazario Bártoli
Cura Párroco.

Señor Ganadero:
EL TRANSPORTE DE SUS FRUTOS
CUESTA DEMASIADO



Prensado corriente — Prensado con prensa Amelung

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO SUS FRUTOS CON UNA PRENSA "AMELUNG PATENTADA"



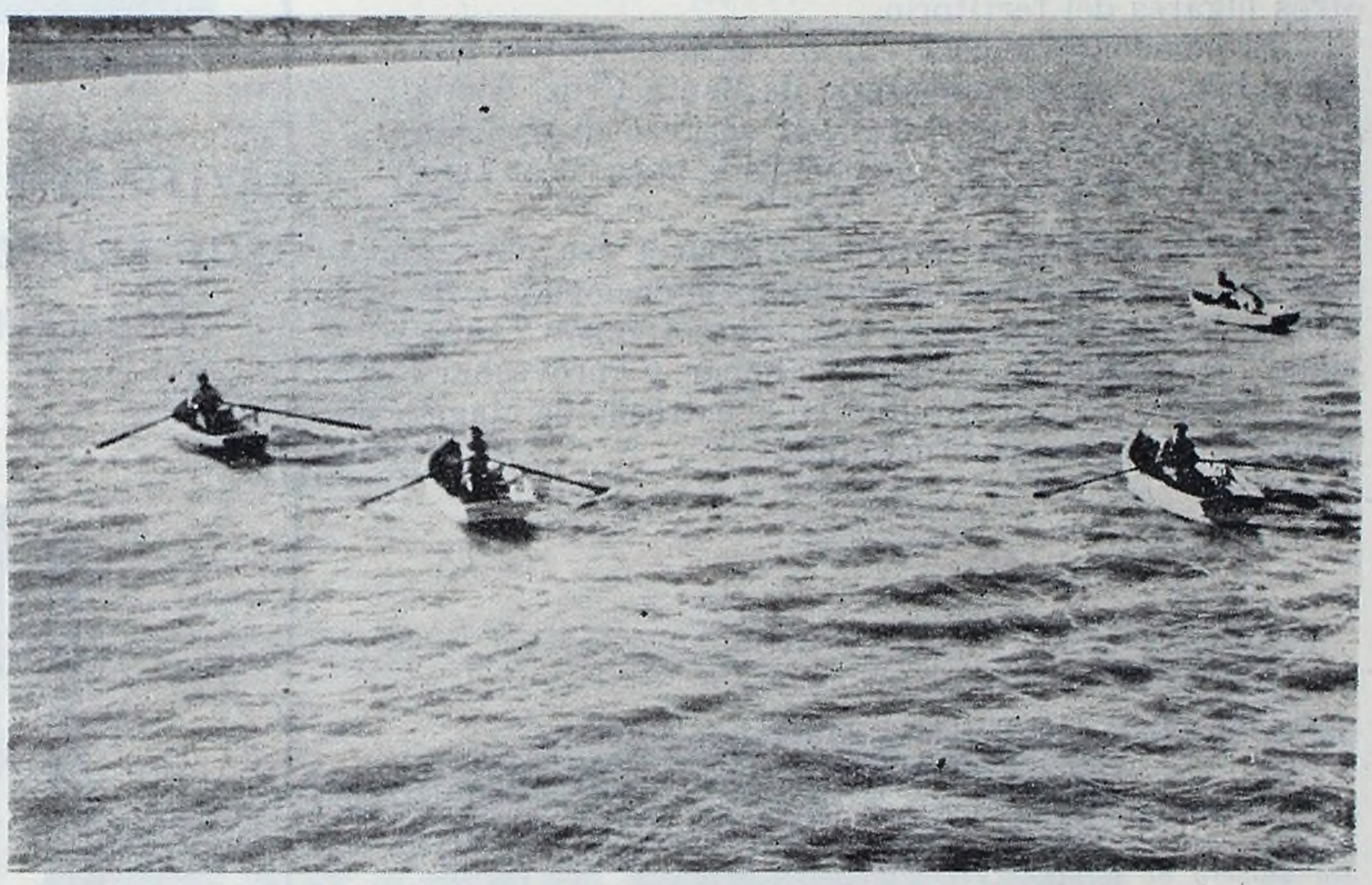
PRENSAS "AMELUNG"
Distribuidor Exclusivo
ENRIQUE GARCÍA JAUNSARAS
PUERTO DESEADO

La Semana del Mar



(*Fotos Leguizamón.*)

La ofrenda floral es depositada en una embarcación desde donde sería arrojada al mar.



Un aspecto de las regatas a remo.

Pr primera vez se celebró en Río Grande la "Semana del Mar". El programa de festejos preparado por la delegación de la Liga Naval Argentina, representada por el subprefecto don Eduardo H. J. Irazoqui, se desarrolló dentro de un ambiente de entusiasmo, asistiendo crecida cantidad de público a todos los actos celebrados.

El programa fué el siguiente: Día 4 de febrero, misa de campaña oficiada por el R. P. Javier Batting, frente al mar; a continuación y a orillas del mar, se entonó por el público el Himno Argentino y pronunció después palabras alusivas al acto el doctor Juan M. Bruzzoni, refiriéndose a la importancia que para el país, con una dilatada costa marítima, tiene el contar con una numerosa flota mercante, siendo para ello necesario la formación de un sentido marítimo, que es el fin que persigue en bien de la República la Liga Naval Argentina. Acto seguido se depositó en el mar una ofrenda floral en recuerdo a los caídos en nuestras aguas. Por último, a mediodía, en los salones del Club Social, se sirvió un vino de honor a las autoridades locales, socios de la Liga Naval y colaboradores.

El programa se reanudó el día 6 con un concurso de pesca y regatas a remo; estos festejos atrajeron un público numeroso, nunca visto reunido en tanta cantidad en nuestra playa.

El día 10 prosiguieron los actos programados con una meritoria exposición escolar de dibujos y composiciones

BORCON Bs. As.

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN BOTAS PARA EL CAMPO

•

MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

en

Río Grande



Parte de los concurrentes al vino de honor ofrecido en el Club Social a las autoridades, socios de la Liga Naval y colaboradores.



Durante el discurso pronunciado por el doctor Juan M. Bruzzoni, a orillas del mar.

sobre el tema del mar, premiándose a varios niños expositores. En este día también se jugó un encuentro de basquetboll entre equipos "Subprefectura" y "Blancos".

Por último, el día 11 de febrero se cerraron los actos con que el pueblo celebró la "Semana del Mar", sirviéndose en el Club Social un asado a la criolla seguido de un gran baile, que se vió muy concurrido. Durante esta fiesta se distribuyeron los premios ganados en los distintos concursos, pronunciando el delegado de la Liga Naval, señor Eduardo H. J. Irazoqui, las siguientes palabras:

Señoras y señores: Como terminan de presenciar, han finalizado los festejos programados para la "Semana del Mar", y como delegado de la Liga Naval Argentina me creo en el ineludible deber de agradecer con mi palabra sencilla, carente de la frase galana, pero franca y sincera, el apoyo que comercio y público en general nos han dispensado en una u otra forma, para llevar a feliz término el desarrollo del programa que nos habíamos propuesto.

Hemos llegado al fin con la tranquilidad y el orgullo de poder participar a la superioridad el halagador y reconfortante espíritu marítimo —y por ende patriótico— que tienen los habitantes de este pedazo de tierra, tan lejano y a la vez tan argentino. Este profundo amor y esa argentinidad marítima a conciencia, que hoy más que nunca nos llenamos de esperanza, en la seguridad de ocupar en el concierto universal el lugar preponderante que el Altísimo nos tiene deparado, merced a la sana y patriótica inspiración de nuestros gobernantes.

En nombre de la Liga Naval Argentina, con el orgullo de poder hacerlo en uno de los lugares más australes del mundo, les digo: muchas gracias.

Juan Muñiz,
Corresponsal.



Una Patente Revolucionaria

¡Fuera lo que estorba y molesta!

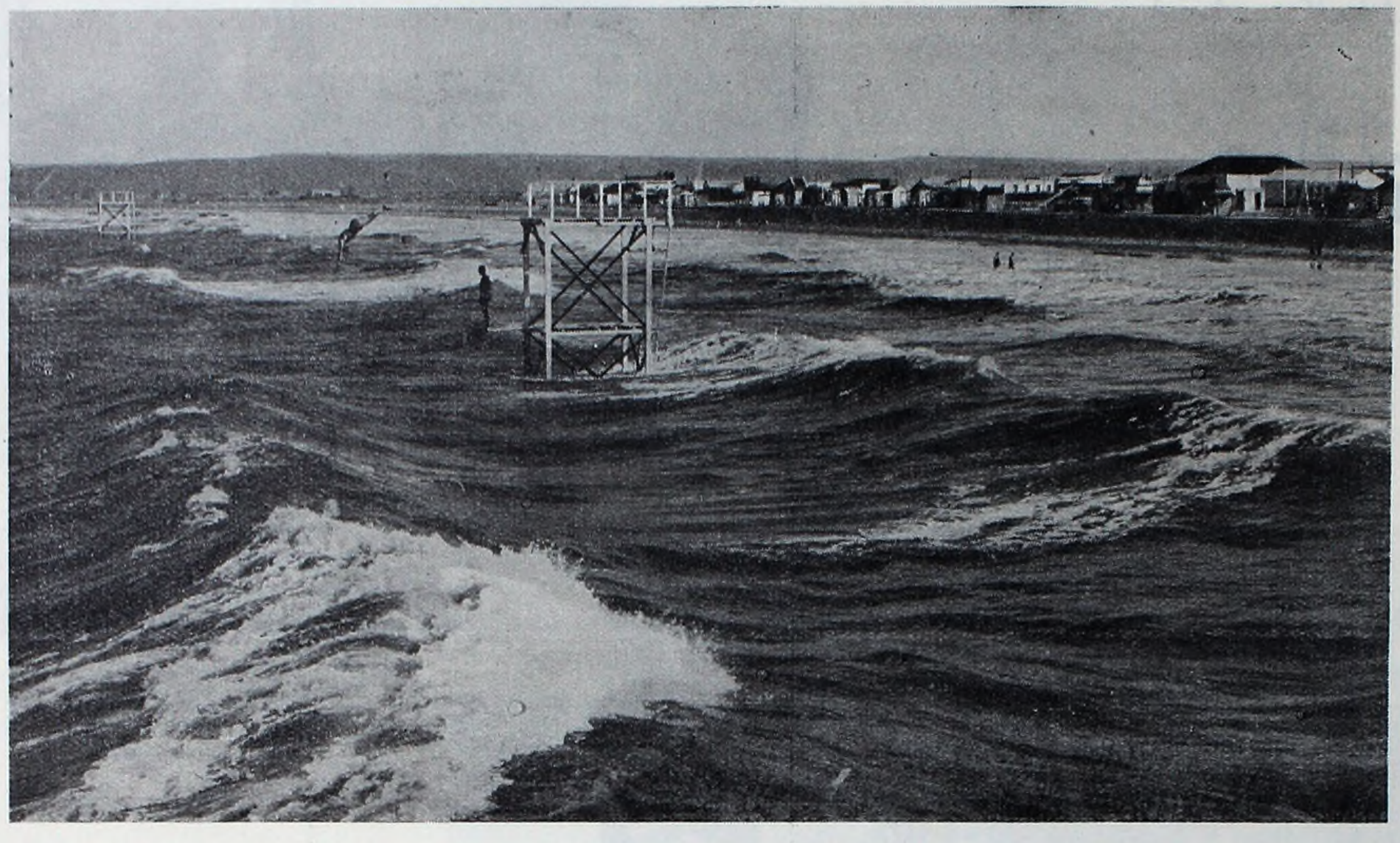
Sus pantalones y su camisa no se moverán de su sitio. La Pretina **MENFER** le dará esbeltez natural y comodidad absoluta para sus movimientos, haciendo que no sufra de molesta opresión su cintura y sus hombros, asegurando su bien vestir.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Pida los pantalones, bombachas y breches con Pretina Patentada **MENFER.**

"LA ANONIMA" es exclusiva como lo es de todas nuestras finas confecciones en la **Patagonia.** :: :: :: :: :: :: ::



Playa de Madryn.

La Semana del Mar en Puerto Madryn

Dentro del más prestigioso auspicio popular se desarrollaron los actos programados para el día 4 del corriente, en Puerto Madryn por la Junta Directiva, representativa de la Liga Naval Argentina en esa localidad, para la celebración de la Semana del Mar.

La presencia en ese puerto de la fragata "Presidente Sarmiento", obtenida mediante la gestión hecha ante el señor comandante de la gloriosa nave por el delegado de la Liga Naval y presidente de la Junta, subprefecto D. José R. Furnillo, lo que ocasionó un pedido de autorización del Ministerio de Marina, que fué concedido, contribuyó a prestar más realce al desarrollo del programa, obteniendo algunos de sus puntos principales el brillo de los grandes éxitos.

A las 8.30 horas las tropas de la dotación de la fragata y de la Subprefectura estaban formadas en lo rotonda del mástil, así como delegaciones de las escuelas Nº 27 y 124, con sus directores a la cabeza y con banderas. La plana mayor de la fragata fué recibida a la entrada del muelle por los miembros de la Junta.

Se izó la Bandera con el ceremonial reglamentario, previo toque de atención del trompa de órdenes; la voz de ¡iza! la dió el Capitán de Fragata D. José C. Arce, comandante del buque.

Acto seguido fué oficiada una Misa de Campaña por el presbítero Juan Muzio, a quien ayudaron dos cadetes, oficio al que asistió, asimismo, numeroso público y que fué a la memoria de los marinos caídos en el mar en cumplimiento de su deber. Terminado el oficio se cantó el Himno Nacional y después pronunció su discurso el delegado de la Liga, el que publicamos en otro lugar.

La concurrencia llegó después hasta el muelle donde, después de hablar sentidamente el capitán Arce, a la voz de ¡fondo! fué arrojada al mar una corona de flores, en cuyas cintas se leía: "La Liga Naval Argentina. - Madryn, 4 de febrero 1945."

Una dotación de tropas de la fragata y otra de la Subprefectura, concurriendo también el comisionado municipal D. Enrique Muzio, varios caballeros y damas y el Vicario General de la Armada, Monseñor Dillon, se hicieron presentes en el cementerio local, en la sección donde se hallan las tumbas de numerosos marinos. Allí, después del prolongado toque de silencio del clarín, Monseñor Dillon ofició un sermón y dos marineros colocaron una palma de flores en la cruz mayor, resultando tocante la ceremonia.

Seguidamente se corrieron en el mar carreras de natación de 50, 100, 200 y 400 metros de distancia, en la que tomaron parte jóvenes de la localidad, Rawson, Trelew y de la "Sarmiento"

A estos actos asistieron más de tres mil personas.

Por la tarde se jugó un partido de basquetball entre equipos de la "Sarmiento" y local, obteniendo el triunfo el primero. Hubo carreras y juegos infantiles, bajo la dirección del doctor Buzzi, con espléndido éxito.

Los actos sociales obtuvieron igualmente resultados brillantes. El sábado 3 por la tarde se ofreció a la plana mayor de la "Sarmiento" un vermouth danzante en los salones del Playa Hotel, al que asistió también una delegación de cadetes. Corrió con la organización de esta fiesta una comisión formada por las señoras de Berón de Estrada de Furnillo, de Muzio, de Montesino, de Colombo Berra, de Violi y Garagarsa, asistiendo toda nuestra sociedad y familias de Trelew y Rawson. Al día siguiente, por la tarde, el comandante de la fragata retribuyó atenciones en el buque, asistiendo numerosas familias que fueron invitadas la noche misma, verbalmente, en la fiesta del Hotel Playa.

A las 20 horas del mismo día la gloriosa nave largó amarras y se alejó lentamente. Una gran concurrencia llenaba el muelle, agitándose numeroso pañuelos en la sentida despedida. En el buque la tripulación, formada sobre cubierta, lanzó ¡hurras! de despedida, dándole emoción a la despedida.

Para el sábado 10 y domingo 11 están programados otros números del programa.

Corresponsal.

Discurso del delegado de la Liga Naval Argentina y presidente de la comisión de celebración de actos de la Semana del Mar, don José R. Furnillo

Señor comandante de la fragata "Sarmiento", señoras, señores:

La misión que nos congrega en este acto de homenaje es singularmente tan respetable como la severa dignidad que lo ampara. Rendir tributo a los marinos caídos en el mar en cumplimiento de su deber, es como agradecer al destino que inspiró y creó a los héroes, para que los demás hombres aprendieran a admirar a sus semejantes que merecieron la gloria y el honor de ser destacados como enseñanza para las generaciones que debían sucederles.

En realidad, desde los primeros tiempos de la guerra de la independencia nuestra Marina de Guerra destacó su acción decidida por la defensa y grandeza de la Patria. De esa acción es vívido ejemplo en la historia la gloriosa actuación de nuestros marinos próceres, de entre los que se destaca el esforzado y genial Almirante don Guillermo Brown, figura central de la epopeya que consagró nuestra libertad política y civil, amasada con la levadura del martirio y del sacrificio, como todos los acontecimientos que fueron más tarde célebres en la historia del mundo.

Brillante exponente de nuestro naciente poder naval, Guillermo Brown no estuvo en retardo jamás. Tiempos eran ésos en que el guerrero tenía que armarse como podía para defender la causa de la joven Argentina y si no había armas, hacerlas, como lo hizo San Martín en Mendoza, antes de cruzar los Andes. Brown nunca pensó en si sus cañones eran de menor alcance que el de sus enemigos. Iba a la batalla inspirado por el viento de libertad que alentaba a toda la patria y amparado por su valiente corazón de patriota. Por eso es una de nuestras glorias, como lo son Azopardo, Buchard, Espora y tantos otros infatigables guerreros de la independencia, que brillaron con la luz propia, por su acción, por su valor y por su notable aporte al acervo nacional.

Todavía en pleno balbuceo de organización de los estados independientes, en 1817, después de haberse dictado las primeras ordenanzas marítimas, que iban transformando la estructuras de las viejas Capitanías de Puerto de la colonia en autoridades de cuño patricio, Juan Bautista Azopardo ejerce la Jefatura de la Prefectura Marítima, sucediéndole, después de un turno, Francisco Erezcano y luego Tomás Espora, con sucesión de otros destacados jefes que dieron a la institución los valores principales que ostenta hasta la actualidad, hechos que aumentados con los estudios geográficos y científicos de la navegación en el mar y los ríos, habilitación y población de puertos, se pueden establecer como perfiles delineados por nuestros marinos para contribuir al plano de construcción nacional, magistralmente centralizado por las famosas "Bases" de Alberdi a mediados del siglo pasado. Expresa lo que acabo de exponer, que en el conjunto de la obra también hubieron trazos valiosos de los que fueran fieles custodias en el mar de los ideales de la patria.

Pocos años más tarde, cuando el litoral marítimo todavía no contaba con la organización de los territorios, aparece, capitán en su pequeño cutter, el más romántico marino que conocieron las regiones australes. De talla varonil, fuerte, valiente y de excepcional carácter, ese hombre, que ya había hecho sus ensayos de marinero cuando tenía 9 años, recorría la costa patagónica misionero de su fe patriota por la tierra argentina; no le arredran las tempestades, no se amilana por nada y firme sobre el puente del "Luisito", que así se llamaba su cutter, reconoce costas y escollos, salva náufragos de bu-



"EL CAFE TEMPLA EL ANIMO Y ESTIMULA EL PENSAMIENTO"

CAFE "Paulista"

PURO DE BRASIL

SOLAMENTE ENVASADO

PEDIDOS A

TACUARI 1542 - U.T. 26-5011

REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA

mensual ilustrada

AMENA e interesante, es una de las más bellas y prestigiosas publicaciones de América. Eminentes especialistas tratan lo más característico de la Argentina y países americanos, en primer término, y luego de las demás partes del mundo. Bellezas naturales, viajes, culturas americanas, flora, fauna, etc., con profusión de ilustraciones en negro y color son presentados en forma tal que invitan a leer y coleccionar la Revista.

LA REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA se publica desde 1933. Se encuaderna por semestres y constituye ya una valiosa colección de numerosos tomos con millares de grabados, formando una verdadera enciclopedia geográfica de entretenida e instructiva lectura que todos los meses se actualiza y completa.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

(12 NUMEROS)

CAPITAL $ 10.— INTERIOR $ 11.— EXTERIOR $ 14 ó 4 dólares

NUMERO SUELTO $ 1.— NUMERO ATRASADO $ 1.50

Informes y Suscripciones:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA

SAN JUAN 738 - U. T. 23 - 0487 - BUENOS AIRES



Un paseo en la Plaza de Madryn. (*Foto Suárez.*)

ques extranjeros y funda en la isla Pavón, frente a Santa Cruz, bautizada por él, un establecimiento, en el año 1859, primer rancho criollo que desafió sobre el Atlántico la cruda y azarosa vida austral.

Este marino, que convertía las ilusiones patricias en realidades, era don Luis Piedrabuena; había nacido en Carmen de Patagones en 1833 y su estructura era de las que están fundidas con aleación de oro puro.

Marino civil, patriota austero, criollo de indomables principios nacionalistas, no sólo fué el primer poblador patagónico de Santa Cruz, sino que fué el primer argentino que ejerció el dominio real a nombre de su patria hasta el Cabo de Hornos y navegando por el río Santa Cruz hasta la Isla del Medio, donde izó la Bandera Argentina como símbolo del dominio de su tierra.

La acción de Piedrabuena fué tan eficaz, tanto económicamente, ya que fué el primero que abrió el comercio de pieles en el país, como políticamente, puesto que como patriota defendió la soberanía de la Nación, sin importarle peligros ni sacrificios. El Gobierno de la Nación, considerando los méritos de este excepcional ciudadano, lo reconoció con el grado de Sargento Mayor de la Marina de Guerra, alistándolo en la Escuadra que entonces comandaba el glorioso almirante Py.

La historia patagónica está preñada de episodios heroicos desde la llegada de Magallanes hasta las vísperas de nuestros días. Visitada por sabios extranjeros y argentinos que descorrieron en parte el misterio de su vida, tiene también en su haber la esforzada labor



INCENDIOS **Cristales**
Automóviles

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER
Presidente

M. HERROLD
Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989

constructiva de nuestros marinos. ¿Quién no conoce el fomento realizado por los transportes que dejaron oír el silbato de sus sirenas en los desolados puertos? El "Villarino", el "Cabo de Hornos", la "Uruguay", "Murature", "Santa Cruz', etc., son nombres que cuando los oyen los viejos pobladores que todavía viven, se descubren con respeto. ¿Y de los marinos? ¿Quién no escucha con veneración cuando se nombra a Villarino, Laserre, Moyano, Py, Rivadavia, Solier, Howard, Blanco, Domecq García, Rojas Torres y tantos otros cuya acción acrisoló el progreso patagónico que, en estos días, significa algo así como la base angular de nuestra producción pecuaria y sus derivados?

Los conceptos expuestos son vagos perfiles de la gran obra patriótica por la libertad primero y de construcción nacional después, de los marinos de nuestra patria.

Sobre esos mismos conceptos, principios fundamentales de la filosofía histórica que inspiró a los que nos legaron el fruto de sus esfuerzos y sobre la obra laboriosa del presente, que halla a nuestra Marina de Guerra en su apogeo y a nuestra Marina Mercante en plena actividad por todos los mares del mundo, es que la Liga Naval Argentina, a quien represento en esta prestigiosa fiesta cívica del espíritu, está formando la conciencia nacional marítima en los habitantes del país. Más bien hay que decir, está despertando esa conciencia, que se hallaba aletargada, pero que existía y existe en el pueblo argentino, que fué siempre cultor de las grandes obras de la Patria y que envía con entusiasmo a sus hijos más queridos a formar en sus filas, prestarle todo su valor, saludar con altivez a su bandera y ofrendarle su vida, si fuera preciso.

Nuestra Marina Mercante, surgida en los momentos más difíciles de la vida nacional, es otro factor que inspira y alienta la conciencia marítima. La actividad desplegada al cruzar todos los mares sin pensar en los múltiples peligros que la amenazaban en su ruta, llevando la producción agrícola y pecuaria de los trabajadores del campo a todos los mercados del mundo, es timbre de honor del marino argentino, que defendió de la desgracia fatalista las riquezas de la patria. El pueblo conoce esta obra; sabe que esos barcos que cruzan aguas armadas por el rencor y el odio de los hombres, jugándose la vida a cada hora, están salvando la economía de la Nación. Sin esos buques y sin esos marinos nuestra producción hubiera quedado almacenada en los depósitos con sensible perjuicio para las finanzas del país y para la vida misma de los productores.

"Trabajar en bien de nuestra Patria, sin importarnos a qué precio ni con qué riesgo, es un deber absoluto —dice el filósofo francés Gilbert—, y aquel que por temor al peligro o a la muerte evita cumplir sus deberes para con su patria o para consigo mismo, no es digno de vivir, puesto que la muerte es cosa inevitable y la virtud vive eternamente."

Nuestra Marina Mercante, como nuestra Marina de Guerra, han practicado siempre estas pragmáticas, y por eso, como la estela que deja el rumoroso funcionamiento de sus hélices o el corte de sus quillas en el mar, su historia, que data de casi un siglo, también ha marcado surcos de luz en el progreso alentador de la Nación.

Los mares y los ríos son elementos que Dios puso en el mundo para servicio del hombre. No son de nadie y pertenecen a todos. Por eso son libres. Sobre esos mares y esos ríos que ocupan casi toda la frontera de la Argentina, flamea serena y brillante nuestra bandera, cuya noble historia de glorias emerge como un apotema de dignidad y de paz. Jamás basó su prestigio en conquistas de guerra, ya que cuando la fatalidad la arrastró a ella lo hizo declarando de antemano que no ejercitaría



Calidad Superior

CINZANO

VERMOUTH

Harinas de Trigo – Fideos en sus más delicadas especialidades
Sémolas de Trigo Candeal y Maíz
Maíz Pisado y Trigo Pisado

☆ ☆

Productos Garantizados por la Marca

LA EUROPEA

Molinos Harineros y Fábrica de Pastas Alimenticias

de Suc. ANTONIO USANNA

SOC. RESP. LTDA. - Capital: $ 1.600.000

Constitución 2345 - 77 — Buenos Aires

U. T. 23 Buen Orden 2608, 6840 y 9611



Iglesia de Madryn. *(Foto Suárez.)*

ningún derecho de esa clase a costa del vencido, y cuando triunfó declaró "que la victoria no daba derechos".

Eso expresa en principios la bandera de la Patria nuestra, que fué en la memorable asamblea de Ginebra como un signo de luz para la justicia de los hombres y a la sombra de la cual se gestó nuestra libertad y creció nuestra grandeza. Llevada por San Martín al continente en la conquista de la independencia de las naciones hermanas, cruzó con nuestros marinos todos los mares y llegó a todos los puertos como un símbolo de paz, de trabajo y de hermandad humana, trasunto de su idealismo, que será eterno en nuestra historia.

Mensajera de ella, por todo el mundo, ahí sobre las aguas del hermoso golfo se mece, señores, la "Sarmiento", que hoy es una de nuestras glorias, cuya noble acción de amistad comprensiva con los demás países del mundo corre parejas con la grandeza del nombre que ostenta.

Señores:

La Liga Naval Argentina, institución de hondo sentido patriótico, organizadora de todos los actos de la "Semana del Mar", recibe este

Discurso del subprefecto de Puerto Madryn, don Miguel Tomás López

Por disposición del señor Prefecto General Marítimo, contraalmirante Francisco J. Clarizza, me dirijo a ustedes,

---

día en todos los puertos y ciudades de la República la expresión del entusiasmo popular que rodea y prestigia la acción de los hombres de mar, contribuyendo, de esa forma, a reconocer y exaltar la conciencia marítima que aparece arraigada en los episodios históricos de la guerra por la independencia, se plasma en la obra de la organización nacional y llega hasta nuestros días plena de méritos en la labor constructiva por la grandeza de la Patria.

Señores: A nombre de la Liga Naval Argentina y en representación de la Junta Directiva, organizadora de los actos que estamos cumpliendo con tanto éxito, invito a los concurrentes a llegar hasta el muelle para arrojar al mar una corona de flores naturales en homenaje de veneración y respeto a la memoria de los marinos caídos en cumplimiento de su deber.

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

en mi carácter de Subprefecto de este puerto y delegado de la Liga Naval Argentina, que preside el vicealmirante Francisco Stewart, en conmemoración de la Semana del Mar, cuya celebración se inicia hoy en toda la República y aquí en Puerto Deseado con la participación del pueblo todo en el simbólico acto de arrojar al mar una corona de flores en homenaje a los muertos marinos de nuestra escuadra de guerra o de la flota mercante y que en una u otra forma ofrendaron sus vidas a Dios y a la Patria ya en las cruentas luchas de nuestra independencia o en las avanzadas del progreso y la civilización.

Hemos asistido con profunda fe cristiana a la solemne misa de campaña oficiada frente al mar y en el momento supremo de la consagración, perdida nuestra mirada en el piélago infinito del Océano, se levantaron majuestuosas las figuras inmortales de Brown, Bouchard, Azopardo y tantos otros valientes que lucharon con denuedo para hacer una Argentina libre y poderosa.

La conciencia marítima por la inteligente acción de la Liga Naval Argentina, va tomando cuerpo y arraigándose en el espíritu argentino, y la tarea ardua, lenta y metódica de llevar al convencimiento de nuestro pueblo la influencia que el mar ha tenido, tiene y tendrá en el desarrollo de la Nación, va abriendo brecha en el tradicional apego a la llanura y el terruño que caracteriza la primera etapa de nuestra vida nacional, y esa sostenida labor puede cristalizar en acciones promisorias de una mayor comprensión del problema en su doble aspecto económico y militar.

Los intereses marítimos argentinos están en marcha; iniciativas oficiales y particulares señalan el principio de una evolución prudente y previsora, habiéndose construído ya unidades para la Armada o para el Estado, funcionando normalmente astilleros que marcan los primeros progresos de la construcción naval propia.

La Liga Naval Argentina ha encarado una de las tareas que mayores frutos puede dar para la consecución de estos sanos propósitos; las lecciones de nuestro pasado marítimo y la acción de los estadistas argentinos que se preocuparon por las cosas del mar, están definiéndose en todo el país hasta donde nunca llegara antes la realidad histórica tan aleccionadora cuando se analiza con espíritu constructivo, sereno o imparcial; es necesario proseguir la obra, que es lenta, metódica y difícil.

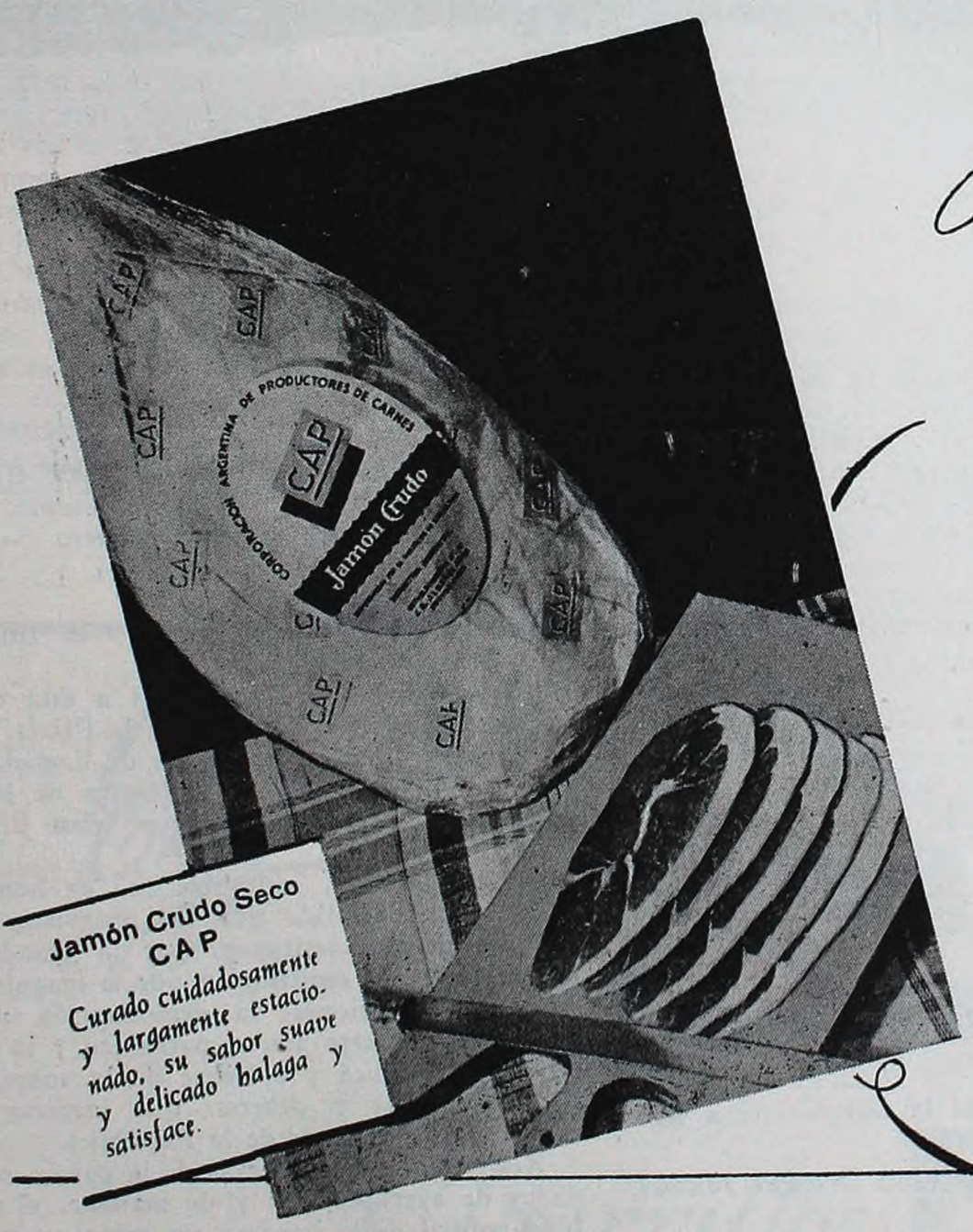
Hace muchos años, cuando la corbeta "Uruguay", en lucha breve y desigual, venció a las tempestades polares y arrancó de sus entrañas, devolviéndolos a la vida, a los componentes de la expedición que encabezara Nordenskjold, un orador elocuente de la época dijo: "Simboliza para nosotros el brillo perenne de la estrella argentina"; y bien, señores, para que ese brillo no se apague y siga siendo el Faro de América, es necesario, menester acercarse más y más a nuestra Bandera y a nuestras cosas y la tradición gloriosa de nuestra Patria que saludamos del pasado viviendo en el presente, debemos prolongarla en el futuro y para esto tenemos en el mar nuestro aliado, para hacer patria desde las bodegas y cubiertas de nuestros buques.

Palabras del comandante de la fragata "Presidente Sarmiento", capitán de fragata don José C. Arce

Honrar la memoria de nuestros muertos en el mar, acto es de piedad, a la vez que de reconocimiento justiciero de aquellas próceres virtudes que, tras de descubrir los mundos nuevos, labraron su bienestar, su cultura y su grandeza.

El mar siempre ha sido tumba de varones esforzados y valientes que, si al desaparecer entre sus olas no tuvieron como aquí en la tierra flores que embalsamaran sus despojos, tuvieron en cambio lágrimas varoniles que fecundaron corazones gemelos en la mancomunidad de los azares de una misma vida, a cuyo amargo rocío brotaron en el hondo surco cavado por el dolor las fructíferas simientes de la rectitud del sacrificio y del heroísmo de la vida.

Que esta corona de flores entrelazadas hoy por la gratitud, mecida por las olas de un mismo afecto, vayan a unirse a las lágrimas de ayer derramadas, para tributar en símbolo viviente el homenaje de la misma tierra que ellos abrieron a las rutas de la vida, de la civilización y del progreso.



¡Jamón!

EL FIAMBRE Nº 1...

Ninguno más grato al paladar Ninguno más fácil de digerir Rico en proteínas y vitaminas B., tan indispensable para la salud, el jamón es un alimento casi irreemplazable, pues no solo es el Fiambre Nº 1, sino que puede prepararse de tan diversas maneras que nunca cansan.

SEÑORA: El jamón crudo, conviene comprarlo entero. Resulta mucho más económico, se conserva perfectamente y en su libro de recetas verá de cuántas maneras puede servirse.

CAP

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES



Durante la regata de botes.

La Semana del Mar en

Puerto Deseado

(Fotos Ponce.)



Equipos de tiro que participaron en el concurso "Liga Naval Argentina".

EL CALZONCILLO

De Máxima Calidad

Amplio - Cómodo
PERFECTO



Ofrezca siempre esta marca para vender lo mejor.

Fabricante

Cayetano Capella

U. T. 38 - 2261

ALSINA 1367 BUENOS AIRES

Las regatas

Se largó primeramente la regata reservada para chalanas que tuvo el siguiente resultado: 1º "Cabo Raso", tripulada por Francisco Olveira (timonel), Ventura y Manuel Mayo Caamaño. 2º "Octava", con Jesús Paleu (timonel), Ramón Cora y Juan Mayo Caamaño. 3º "Primera", con Antonio López Canoura (timonel), Joaquín Piñeiro y Miguel Serrano. 4º "Vila", con José Acera (timonel), Domingo Pérez y Manuel Olveira.

Luego se corrió la regata de botes, singularmente disputada y que se definió a último momento, por media embarcación, y que tuvo el siguiente resultado: 1º "Galileo", tripulado por Mateo Tafra e Ignacio Zizich. 2º "Lucho", con Damián Barrientos (timonel), Luis y Julio Hernández.

Concurso de tiro. - Resultado

1º — Equipo de la Subprefectura Marítima con 248 puntos.

2º — Equipo del Club Deseado Juniors, con 234 puntos.

3º — Equipo primera batería del grupo de Artillería Liviana Motorizada, con 233 puntos.

Almuerzo criollo en el Día del Reservista

Fué ofrecido a los reservistas por el teniente coronel Lavori, en cuyo nombre habló por último el teniente primero Sarni, quien dijo lo siguiente:

Señor Jefe del Regimiento 25 de Infantería Motorizado.

¡Reservistas!... Bienvenidos a esta casa de orden, de labor y de culto a la Patria.

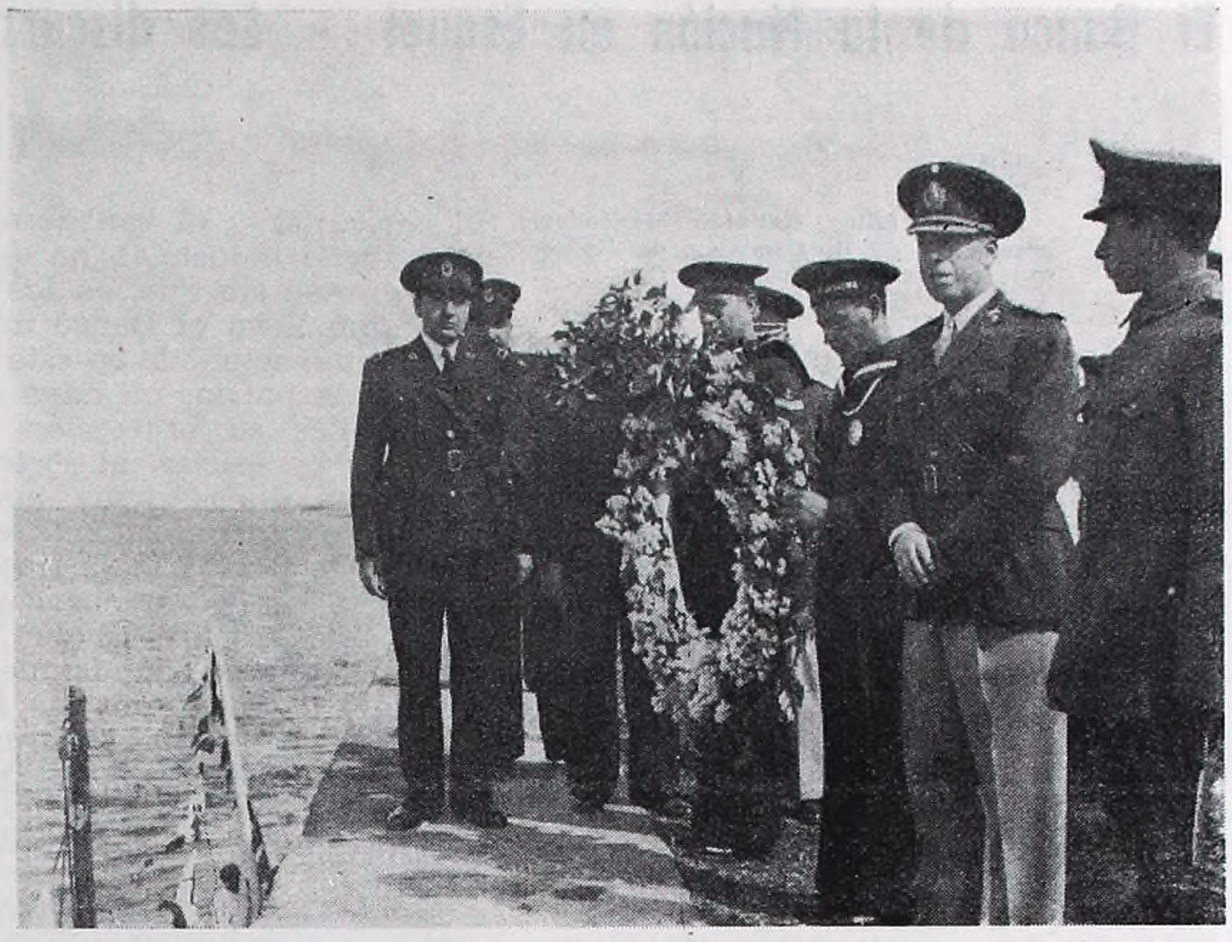
Sonaron hipotéticos clarines de llamada y a su conjuro formaron conscriptos de lejanas épocas, al lado de la última clase licenciada.

A esta reunión, ineludible cita de honor, anualmente cumplida por los reservistas de todo el país, constituyen, por la grandeza de su contenido espiritual y por la magnitud de sus proporciones, la demostración más acabada de nuestro acervo patriótico y la refirmación pública y solemne de la comunidad de ideales y deberes, que inspiran y mueven a las reservas de la República.

Reservas de paz, reservas de la patria, soldados de ayer, de hoy y de mañana, el saludo cordial de la bandera cae sobre vuestras cabezas laureadas por birretes nacionales como una bendición de los fundadores de nuestra nacionalidad.

A un interesante acto cívico-religioso y a una serie de manifestaciones deportivas dió lugar la celebración de la Semana del Mar. Consistió aquel acto en una misa de campaña y una ofrenda floral y, entre los deportes que por su novedad más llamaron la atención, mencionaremos las regatas a remo.

Corresponsal.



Las autoridades disponiéndose a arrojar al mar la ofrenda floral.

Hemos visto el abrazo sincero, fraternal, emotivo y evocador de hombres jóvenes y de muchachones esbeltos.

Hemos visto rodar más de una lágrima al primer acorde de la canción patria, mientras la diestra tocaba temblorosa la sien derecha hoy cubierta por la nieve de los años.

Hemos visto el paso firme y seguro de soldados del siglo anterior, y, hasta hemos captado la emoción colectiva de la formación cuando en los acordes postreros del himno, las manos no atinaban si a batir palmas o a enjugar una lágrima.

Esas son las reservas de la patria, ésas son las almas de los argentinos plasmadas en los cuarteles, en la vida civil y en las escuelas de la patria.

Puede estar segura la nacionalidad, porque al solo llamado de los hombres que rigen sus destinos, acudieron en masa, disputándose el honor de sus filas, hombres de todas las edades, de todas las clases y de todas las ideologías.

Cuando un pueblo ha sido educado siguiendo normas de austeridad, justicia y trabajo; cuando sus primeras inclinaciones a la vida cómoda y sin lucha han sido reprimidas; cuando no se han fomentado falsas necesidades; cuando el exceso de prosperidad individual ha sido dirigido en beneficio colectivo, ese pueblo se afianza, se agranda, modela su propia vida y se convierte en director de los demás, para ocupar un lugar en la historia y marcar derroteros a los que aspiran a perfeccionarse.

El amor a la paz no siempre conduce a ésta y hay en él, muchas veces, gran fondo de egoísmo. Superior, en la escala cualitativa de valores morales, es el amor a la justicia.

La vida es lucha constante; y quien no tenga valor para atacar cuando la justicia lo exija, tendrá que resignarse a ser atacado y, probablemente, vencido. Los pueblos cobardes jamás marcaron rumbos; y los que se resignaron a ser hollados sin defenderse, merecieron el desprecio de los demás y fueron objeto de la codicia de éstos.

Sería crimen de lesa familia o de lesa patria, cruzarse de brazos en fatalista conformidad, ante el injusto despojo del pan familiar, la invasión que pretendiera desmembrar nuestro suelo, o la actitud que menoscabara la dignidad o el honor de los argentinos.

Los muchos años de paz internacional que nos ha deparado el Destino, no deben adormecer los instintos y la hidalguía del carácter, ni debilitar el brazo que hicieron de los argentinos de las primeras horas, héroes en los campos de batalla donde la bandera de Belgrano sólo flameó por causas nobles. Y al estar siempre preparados para rendir a la patria el sacrificio de nuestras vidas, renacerán en nosotros nuevos bríos, descubriremos virtudes escondidas y aparecerán energías insospechadas, que hasta tanto no llegue el momento del honroso sacrificio, fructificarán en beneficio de la tranquilidad y prosperidad colectivas.

¡Reservistas! Mantener la palabra de honor empeñada respecto a la fidelidad a la bandera, no se circunscribe únicamente a cuando se está encuadrado en Batallones o Regimientos, en los días aciagos de la guerra. En el trabajo fecundo de la paz, la Patria igualmente demanda fidelidad. En el campo, en las ciudades, en los talleres o en aulas de estudios, y también en la apacible vida del hogar, se consagra a la bandera igualmente lealtad, cuando el pensamiento y acción están inspirados en nobles propósitos de engrandecer el acerbo moral y materia de la Nación.

Preparémonos para lo que pueda suceder, aleccionados por los grandes acontecimientos que aflijen al mundo y animados por el pasado de nuestro gesta heroica, argentinos y extranjeros unidos y hermanados en la justicia de nuestra causa, convengamos en conservar el acerbo moral que nos legaron nuestros mayores; que si cada uno cumple con su deber, "seremos lo que debemos ser" y en la paz o en la guerra triunfaremos.

El gusto es mío



Cigarrillos **Fontanares**

El Banco de la Nación en Esquel - Los discursos pronunciados en el acto inaugural

(Véase el número anterior de ARGENTINA AUSTRAL*)*

Dijo el señor Gallardo Menéndez, presidente de la Comisión de Homenaje al doctor Carlos Pellegrini:

En nombre de la Comisión de Homenaje al doctor Carlos Pellegrini, tengo el alto honor de dirigirles la palabra, para expresarles el regocijo que nos embarga, a todos los pobladores de la zona, con la inauguración de este majestuoso edificio, que viene a consolidar definitivamente en la comarca, a esta sólida institución del Estado, que en las postrimerías del siglo pasado, fué creada por el eminente ciudadano el doctor Carlos Pellegrini.

Regocijo que queremos testimoniar a su memoria, con el bronce que en estos momentos ofrecemos, el que hará imperecedero el agradecimiento de todas las poblaciones del Oeste del Chubut.

El artista argentino Emilio Casas Ocampo con el arte que posee, al modelar esta placa, ha manejado su buril, profundamente compenetrado de los sentimientos de los hombres que vivimos en estos lugares, pues bajo la protección del rostro del Estadista, ha colocado las riquezas madres de la región la industria y el comercio, que impulsan el progreso de los pueblos.

De ellas viven el modesto labrador, el obrero, el empleado, el artesano, el profesional, el comerciante, el granjero, el agricultor y el ganadero, el grande y pequeño industrial, no quedando un solo gremio sin que, en los casi veinte años que lleva el Banco de la Nación Argentina, actuando en este lejano rincón de la patria, no haya prestado, a todos ellos su protección reportando ingentes beneficios, al sostener y amparar con sus recursos, nuestra labor y trabajo, no únicamente en los momentos de prosperidad, sino principalmente en las épocas duras de crisis.

Por eso, señores, la obra del doctor Carlos Pellegrini, que en menos de medio siglo llegó a todos los ámbitos del país, y hoy traspone nuestras fronteras, afírmase cada día más su grandeza, surgiendo espontáneamente, el reconocimiento de todos los habitantes de la Argentina.

Señor Gerente, como Jefe y custodia de esta Casa, os invito a descorrer este lienzo, y quedarán exteriorizados los sentimientos que he expresado, de todos los pobladores de la región, a la obra del doctor Carlos Pellegrini, en cuyo homenaje se ha fundido esta placa.

El comisionado municipal, señor Antonio Criado Lirio, habló a su vez:

Grato resulta hoy comprobar que esta Sucursal del Banco de la Nación Argentina, instalada hace 19 años en esta localidad con todos los inconvenientes y riesgos propios de la época, tenga hoy como compensación el instalarse en su edificio propio, constituído con todos elementos más modernos que la colocan en uno de los primeros puestos dentro de los del territorio.

Ha sido sin duda una acertada medida tomada por el directorio del Banco de la Nación Argentina ya que el incremento tomado por la sucursal (en relación directa a lo que igual sentido tomaba Esquel y su zona tributaria) así lo exigía.

Es sin duda también una gran contribución para Esquel, en cuanto a su aspecto edilicio, por que no se ha contemplado solamente la parte interna necesaria para el uso del Banco y su personal, sino también su faz eterna en armonía con el paisaje que rodeaba.

Esquel y su zona de influencia, inminentemente rica en su faz agropecuaria cuenta desde hoy con una Institución de Fomento como es el Banco de la Nación Argentina, instalada con todo lo que puede exigir la técnica moderna.

Sus clientes y amigos al obsequiar la placa en homenaje a su fundador doctor Carlos Pellegrini, han dejado como testimonio su adhesión y simpatía hacia la institución que fundara, que sirva pues ella como broche eterno de leal amistad.

Del gerente de la sucursal local del Banco de la Nación, señor Germán Klappenbach:

Una circunstancia feliz en mi carrera, como es la de mi reciente designación para regir los destinos de esta Sucursal, me brinda la satisfacción y el honor de contarme entre vosotros, para dar fecha cierta a la inauguración del edificio propio, con que desde hoy, contará la sucursal del Banco de la Nación Argentina, en este progresista pueblo de Esquel.

Obvio resulta destacar la importancia que para la zona de Esquel, significa el grato acontecimiento que hoy nos congrega; pues cabe suponer, que al decidirse la Institución que presento, a dotar de un edificio propio, de las condiciones del que hoy inauguramos a una sucursal, este hecho trasunta la fe de su dirección, en el arraigo definitivo de los pobladores de la zona, y en la seguridad de que ellos seguirán dispensando su confianza al Banco; al propio tiempo, que comporta un elocuente homenaje de justicia a su potencialidad económica, y a las fuerzas vivas que la forjaron y que la representan.

Cuenta Esquel desde hace un tiempo, con este edificio ya terminado, y fuerza es decirlo, por su arquitectura e importancia, representa un adelanto edilicio, digno de sus fuerzas, y de la capacidad de producción de su radio de acción.

Acepta el Banco este homenaje a su ilustre fundador, y su honorable directorio hace llegar, por mi intermedio, su agradecimiento a la comisión organizadora y a todos los contribuyentes...

Y bien señores: antes de dar por terminado este acto, los invito a brindar porque se mantenga latente en los pobladores de Esquel, su espíritu de progreso y la fé absoluta en su fuerza y capacidad de producción, para que mañana, como hoy, sigamos sintiéndonos orgullosos de una Argentina rica, grande y fuerte.

ACCIÓN SALUDABLE



El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

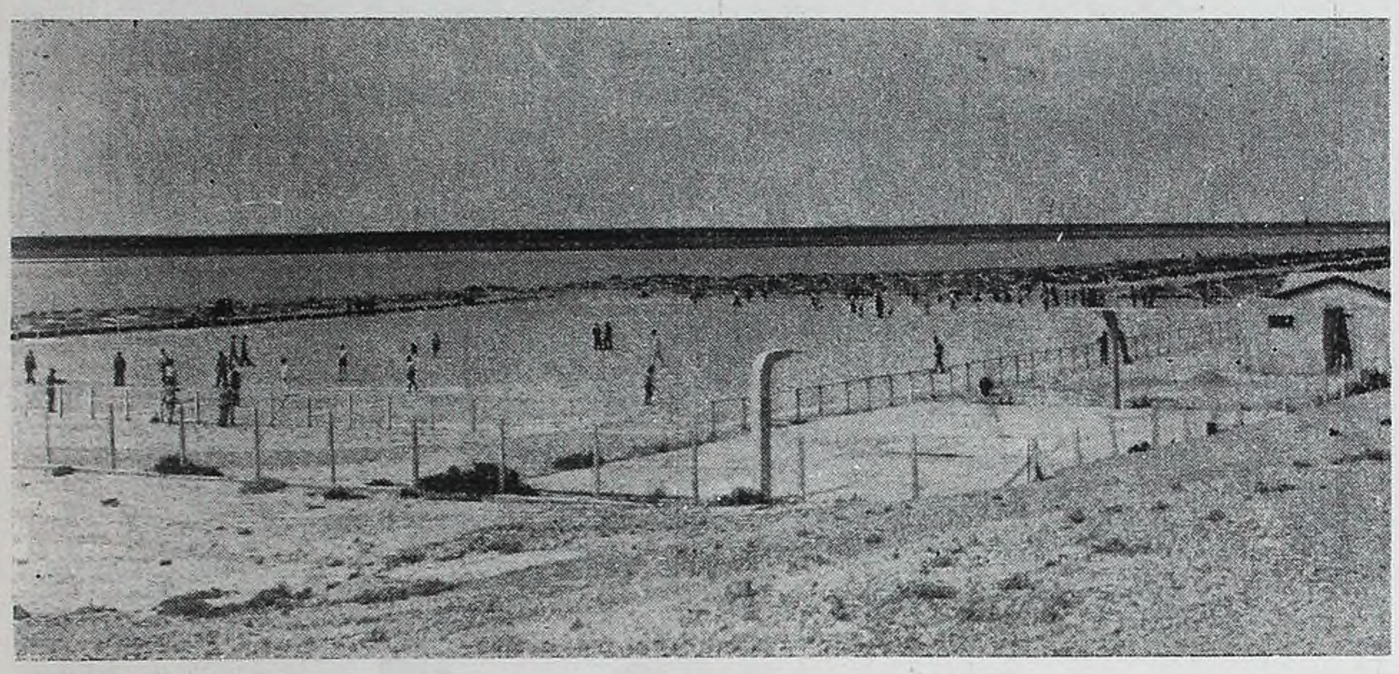
"PUROJUGO"

LA BLANCA

El Racing Foot-Ball Club de Puerto San Julián

Envío de nuestro Corresponsal
Astur A. Paz.

Fundado en marzo de 1928, por un núcleo de jóvenes deportistas entusiastas, el Rácing Foot-Ball Club de Puerto San Julián, después de largos años de ardua lucha dentro del ambiente en que actúa, ve cristalizadas las ilusiones de sus fundadores y animadores al encontrarse colocado hoy en uno de los primeros puestos entre las instituciones deportivas del Territorio.



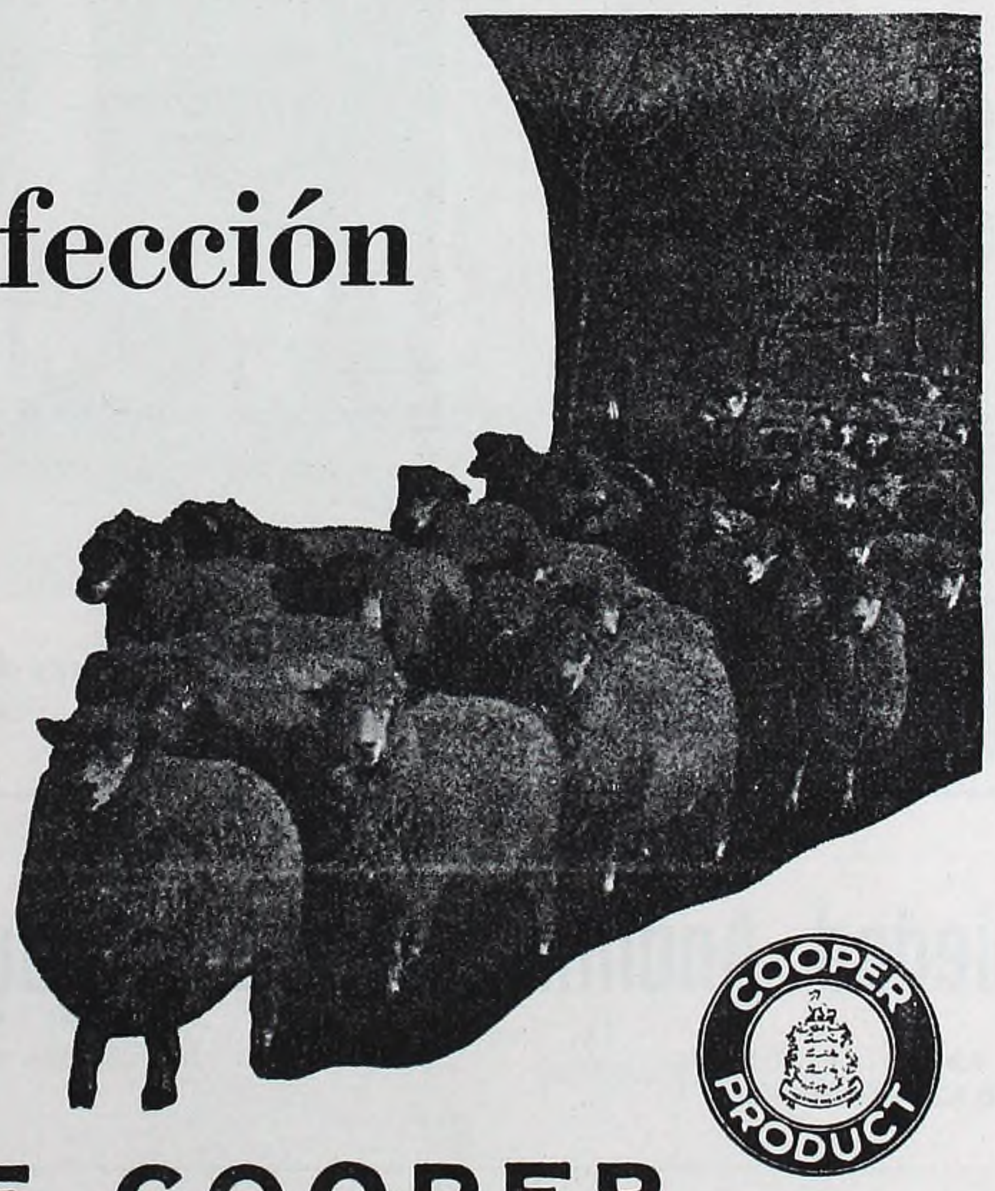
Su campo de deportes a orillas de la hermosa bahía de San Julián.

Es harto conocida la campaña deportiva del club en sus muchos años de actuación que le ha valido al igual que su homónimo de la Capital Federal, dentro del ambiente footballístico en que radica su principal actividad, el nombre de "academia" por el brillante y elegante juego que practican los integrantes de sus equipos, característica por la cual velan incesantes sus dirigentes, y que estimulan entre los elementos que hacen sus primeras armas en el viril deporte.

Componen su mesa directiva actual un núcleo de caracterizados jóvenes de la localidad que han impreso a la popular institución una orientación firme bajo el aspecto social, en el que han conquistado ya resonantes triun-

ADEMAS
evita la reinfección

Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.



POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.
25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES

fos. Uno de ellos, fué la fiesta de inauguración de su sede social, instalada en una cómoda mansión de la localidad, en la que se pusieron de manifiesto las múltiples simpatías que el club de la casaca blanquiceleste ha conquistado en la población.

Además de su salón social y cómodo campo de deportes, el club brinda a sus asociados, cancha de basquetball, canchas de bochas ping-pong y a sus socios cadetes una cómoda sala de lectura con libros apropiados a su edad. El señor Gobernador del Territorio don Juan Manuel Gregores en una reciente visita efectuada a la sede social, tuvo para sus dirigentes cálidas palabras de aprobación y de estímulo. Para nuestra revista resulta sumamente agradable, iniciar esta galería de entidades deportivas con esta simpática institución sanjulianense.

•



RACING CLUB: equipo de Primera División. — En pie: Rubén Riveros (masajista), *Delfín Hernández, Luis Riera, Manuel Sánchez, Emilio Llaneza, Juan Libonatti, Angel Riera y Carlos Decurnex* (referée). *Sentados: Horacio Fariña, Héctor Llaneza, Roberto L. García, Pedro Miura y Eugenio Castro.*



Titulares y suplentes del equipo de segunda división de muy lucida actuación en los campeonatos locales.

ERNESTO STEIN

Sucesor de **STEIN HNOS.**

PROVEEDOR
MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES
U. Telef. 33 - Avenida 2132
Dirección Cablegráfica: "EINST"

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

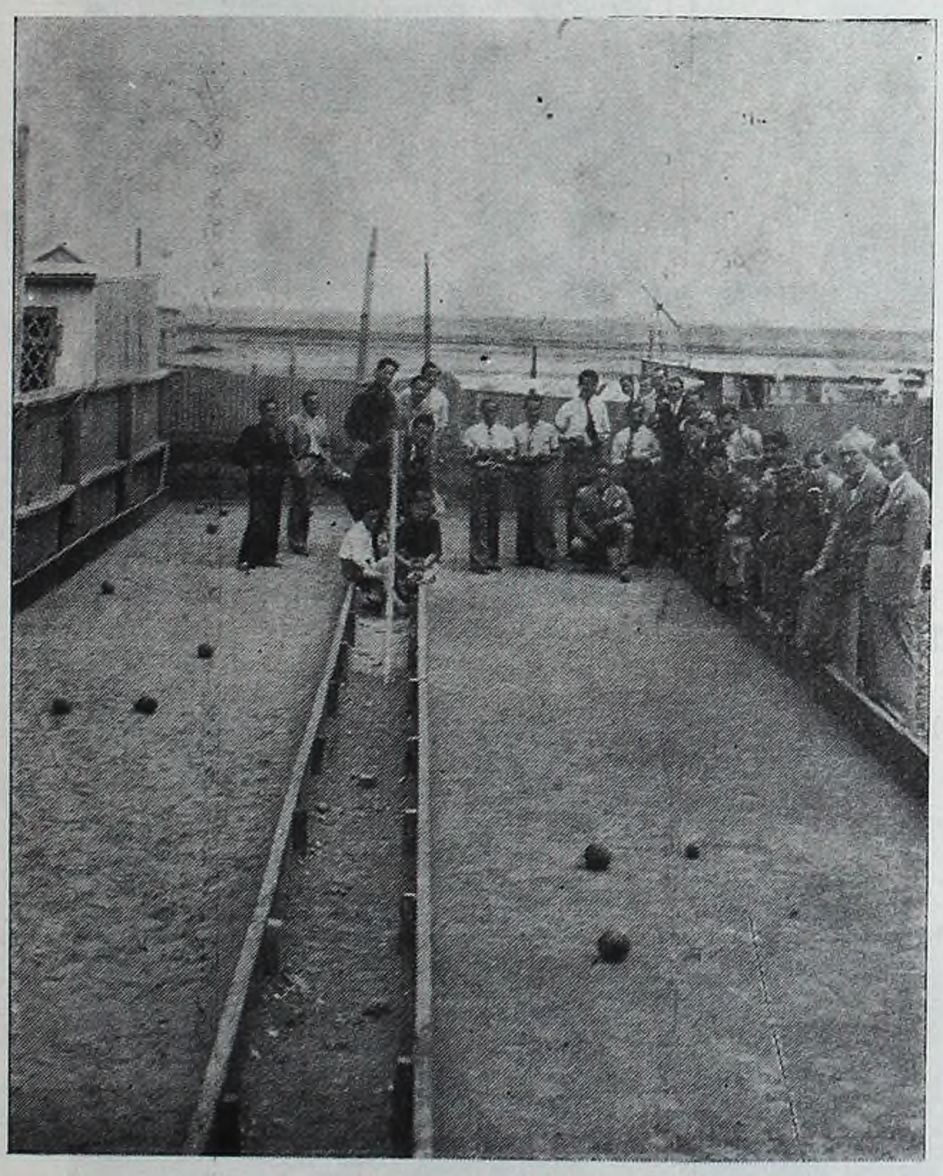
CABAÑA "SAN RODOLFO" **RAZA CORRIEDALE**

Rebaño R. I L 82

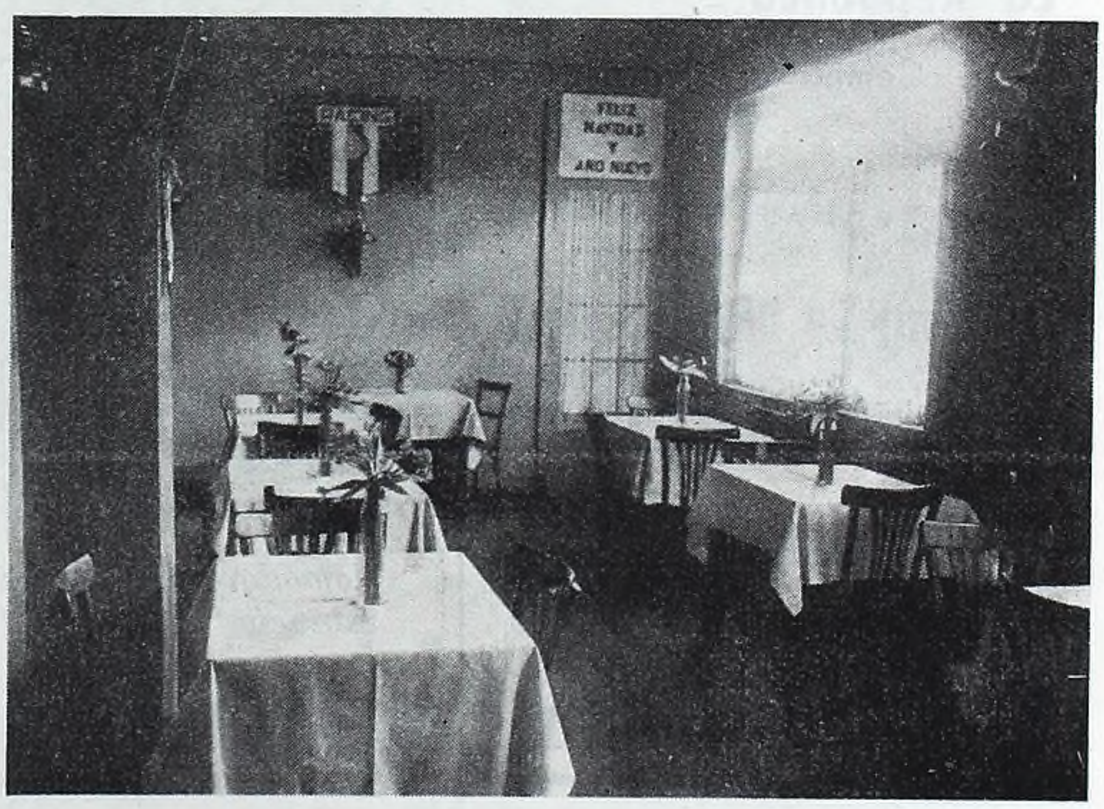
VENTA PERMENENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL



RACING CLUB: Comisión Directiva. — En pie: Sres. Rogelio Ugarte, Juan Libonatti, Gerónimo Mickasic, José Sánchez, Samuel Darío González y Ricardo González. — Sentados: Sres. Fermín Sánchez, Francisco García, Antonio González (Presidente), *Astul A. Paz, Germán Reichert y Rubén Riveros.*



Las canchas de bochas.



Uno de los salones del Racing Foot-Ball Club.

ORANIA

ACEITE DE GUSTO DELICADO
DE CALIDAD INSUPERABLE

C. I. P. O. Corporación Industrial de
Productos Oleaginosos Buenos Aires

PIDALO EN LA ANONIMA

Compañía

Mercante Chubut

(Sociedad en Comandita)

Almacén

Ferretería

Artículos de Corralón

e Implementos

Agrícolas

Semillas de Alfalfa

Pasto Prensado

y Legumbres

en General

★

Representaciones:

"La República"

Compañía Argentina

de

Seguros Generales

"Deering" y "Ransomes"

Implementos Agrícolas

Distribuidores

del Cemento

"Loma Negra"

★

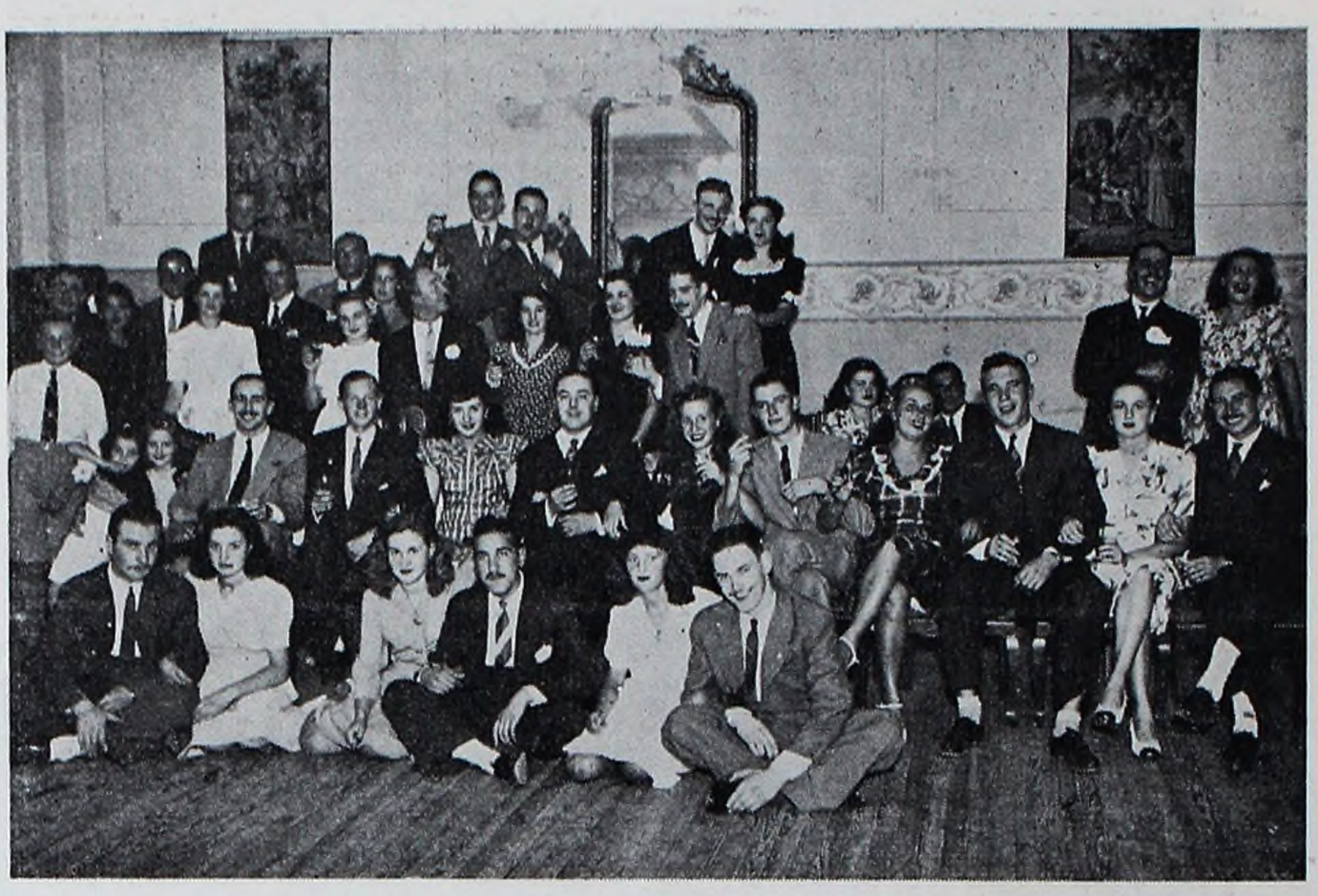
Casa Central:

GAIMAN

Teléfono N.º 3

Sucursales:

TRELEW y DOLAVON



Trelew. — Vermouth danzante ofrecido por un selecto grupo de amistades a las señoritas de San Martín, con motivo de su regreso a la Capital Federal. (Foto Stillitani.)

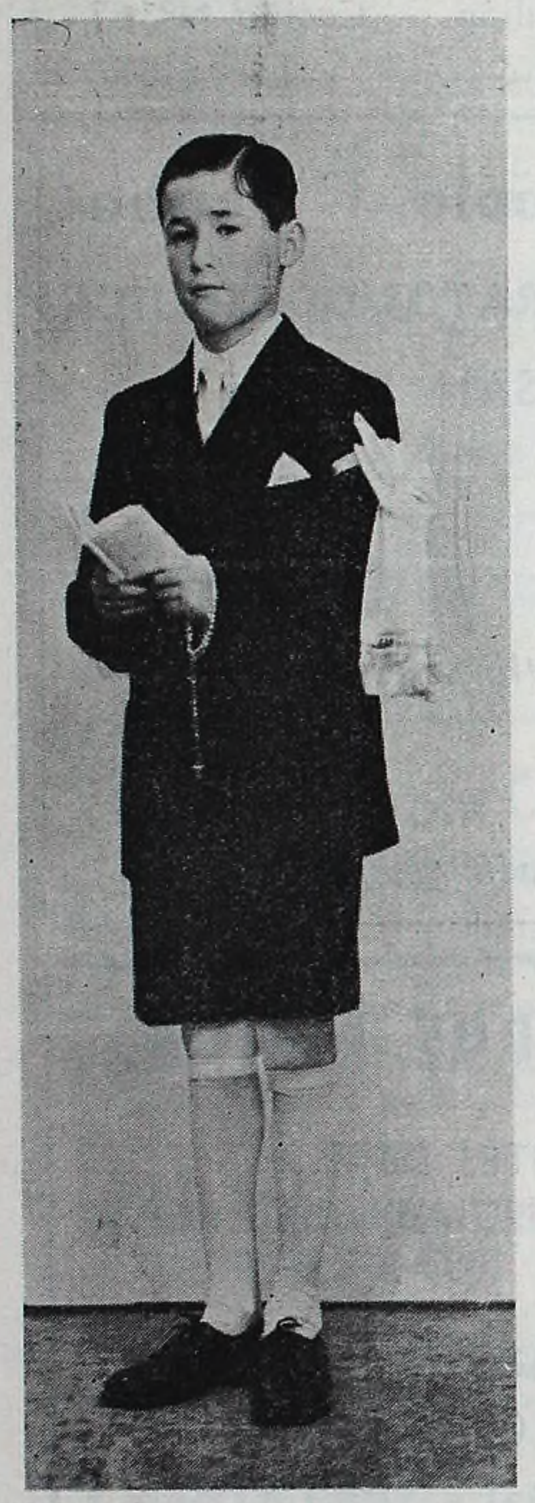


Comodoro Rivadavia. — Pic-nic del Club Enosis, en los campos de la estancia "Begoña" (Foto Murgia.)

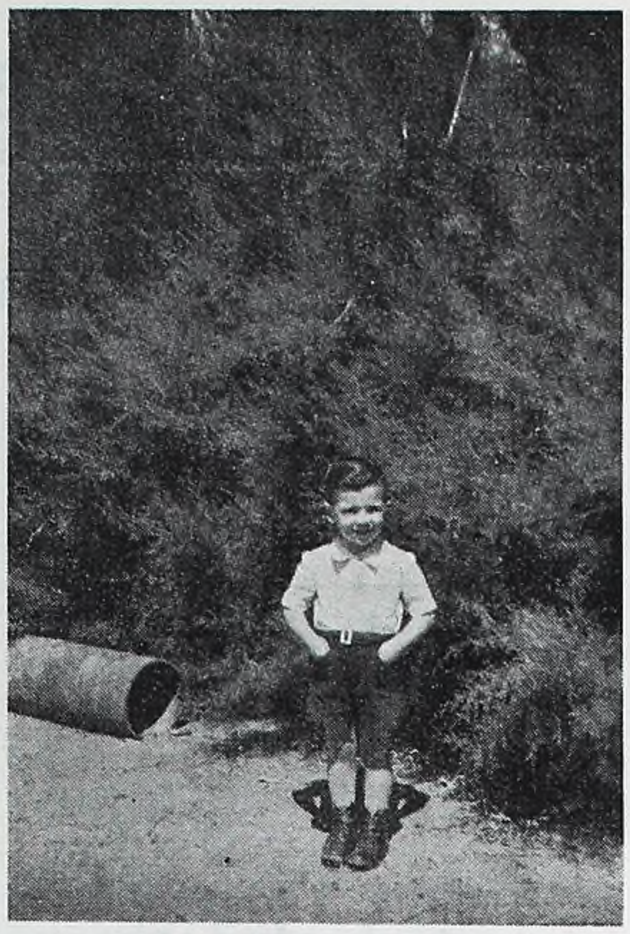


En la Estancia "Elena" (Chubut): de izquierda a derecha: Sr. H. C. H. James, Dr. Carlos Menéndez Behety y Sr. Digby H. Brandt.

Niños



José Martinez,
de Pico Truncado (F.C.P.D.)



Changuito Rivero,
de Comodoro Rivadavia.



Martita Castro González, de Trelew.



Nicolás Romeo y Cia.

(Sucesores de Romeo Carlos y Cia.)

RAMOS GENERALES

Y

ACOPIO DE FRUTOS DEL PAIS

Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer

Esc; San Martín 238 - Com. Rivadavia

Guía Patagónica

Hoteles y confiterías
Profesiones y oficios
Empresas varias
Negocios en general

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
"ACAROINA"
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH
Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos
R. A. LISTER & Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Argentina de Seguros

Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

Dr. ALBERTO FORMAGGIA

Médico Cirujano

Cirugía general - Garganta
Señoras - Partos - Enfermedades internas.

PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

Vicente José Gaspari

Constructor

CONSTRUCCIONES
EN GENERAL

Puerto SAN JULIAN

FRANCISCO GOIC

COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA
DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS

San Julián Casilla Nº 67

Antonio Giacobo

CONTRATOS DE ESQUILA

SAN JULIAN

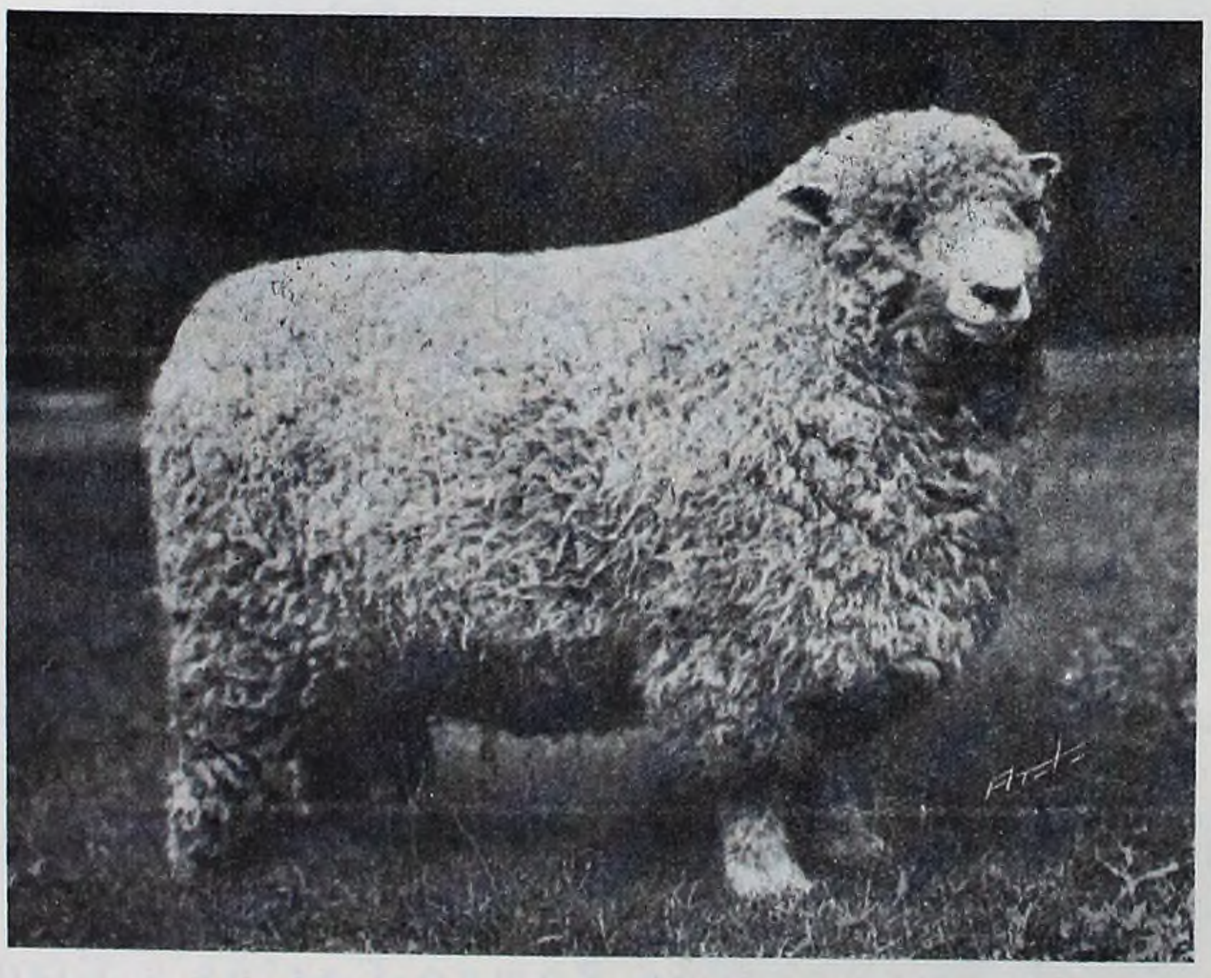
ARIAS, BARRIOS y Cía.

Exportación de Minerales de la zona

ARCILLA
CAOLIN
CARBON

EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

Carneros y Ovejas **Corriedale y Romney Marsh.**



Carnero Romney Marsh, gran campeón en la Exposición de Ashford (Inglaterra) 1944 adquirido para la cabaña "Maria Behety"

PROCEDENTES DE
LAS ESTANCIAS:

"María Behety"
Río Grande (T. del Fuego)

"José Menéndez"
Río Grande (T. del Fuego)

"Las Acacias"
Olivera F. C. O.

Y

"San Gregorio"
Punta Arenas (Chile)

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Agencias:
SANTA CRUZ (Costa Sud) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Avda. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES

SAN JULIAN

PUERTO SANTA CRUZ

RIO GALLEGOS

PUERTO DESEADO

RIO GRANDE

HOTEL PROGRESO

de

TADIC y VILLA

•

Comodidades para turistas y familias — Baños

•

Río Grande (Tierra del Fuego)

ANTONIO ROVILLARD

AGENTE MARITIMO
MARTILLERO PUBLICO
COMISIONES - REPRESENTACIONES
SEGUROS - BARRACA

C. Correo 68 — Teléf. 72
Puerto Deseado — (Santa Cruz)

Dr. Eduardo Canosa

Médico Cirujano

PUERTO SANTA CRUZ

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas

S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

Manuel F. Barros

Agentes de:

Caminos y Van Peborgh (Consignatarios)
The Cooper Stewart Engineering Co.
(Esquilad. y equip. luz)
Cía Primitiva de Gas (Acaroína)
Commercial Unión Assurance Co. Ltd. (Seguros)
Vacunas Lederle

PUERTO DESEADO
Casilla de Correo 99

Farmacia "Santa Cruz"

Atendemos recetas de OPTICA y ORTOPEDIA

Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxígeno Medicinal - Específicos

Artículos de Higiene y Tocador

PUERTO SANTA CRUZ

E. T. Mattel

Constructor

Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra

SAN JULIAN

Angel A. Sureda

CONTADOR

Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Agencia Marítima - Agente de Curto, González y Cía., Consignatarios.

Sarmiento 302 - Río Gallegos

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ

Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.
Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Confitería "DIAZ"

Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ

Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

Puerto: Santa Cruz

"COLONIAL" Hotel

de
JOSE GUTIERRES

Territorio Santa Cruz
Teléfono No. 4

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza

Cte. LUIS PIEDRABUENA

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES — COMISIONES — CONTABILIDAD

SARMIENTO 475 — RIO GALLEGOS

Guía Patagónica

Hoteles y confiterías
Profesiones y oficios

Empresas varias
Negocios en general

COMODORO RIVADAVIA

TRELEW

Fotografía "A R S"

de Rafael Del Busto

Fotógrafo oficial Regimiento
8 General O'Higgins

Belgrano 754 Tel. 291 C. Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"

Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus
Bioquímicos y Farmacéuticos
Recetas y Análisis Clínicos

San Martín 380 - Tel. 180
Comodoro Rivadavia

FARMACIA

MARGARA

●

Trelew - Chubut

Taller de Pintura al "Duco"

Arreglo de Carrocerías, Soldadura Autógena
de
G. GONZALEZ Hnos.

Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99
TRELEW (Chubut)

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW Teléf. 72

Taller Mecánico
de
ANTONIO REGULSKY

★

SERVICIO DODGE

Máquina de rectificación de cigüeñales y bruñir cilindros al espejo

★

Rivadavia 460-Teléf. 389
Comodoro Rivadavia

ESCRIBANIA SARRIAS
Registro de Contratos Públicos Nº 3

RAUL HECTOR SARRIAS
ESCRIBANO NACIONAL

COMODORO RIVADAVIA

Empresa Telefónica del Sud, S. A.

Comodoro Rivadavia (Chubut)
MORENO 935
Dirección Telegráfica: "Telefon"

Dirección General:
Av. Pte. R. SÁENZ PEÑA 547
B U E N O S A I R E S

Beneficiese con las múltiples ventajas que proporciona un teléfono
PARA INFORMES LLAMAR AL
No. 207 COMODORO RIVADAVIA

Sanatorio y Maternidad

"T R E L E W"

De los doctores

RAMON CUERDO (Director Cirujano)
PEDRO N. SILVA - JULIO CESAR GIORDANO

Cirugía General - Clínica Médica - Señoras y Partos - Electricidad Médica - Laboratorios de Análisis Clínicos

R A Y O S X

Inductotermia - Rayos ultravioleta - Rayos intrarrojos - Electrocoagulación

Servicio permanente de cirugía de urgencia y radiología

•

T R E L E W — C H U B U T

Colegio "San David"

Incorporado a la enseñanza oficial de la nación

Idiomas - Ejercicios Físicos - Instrucción Rural - Chacra Experimental - Jardín de Infantes - Gimnasio.

—

Preparación General al Ingreso en el Colegio Nacional de Trelew. Comodidad para Pupilos, Medio Pupilos y Externos.

—

Condiciones de Ingreso a la Dirección: Calle Sarmiento a dos pasos del Colegio Nacional. Teléfono Nº. 142.- TRELEW Chubut.

—

100% de los alumnos aprobados en los examenes oficiales por dos años seguidos.

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos

Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires

CARNAVAL en Comodoro Rivadavia



Marta Nely y Maria Esther Ares, "dama antigua".



Elsa Maria Irurzum, "florista".

(Fotos Berenguel.)

FELIX TOMAS GOMEZ
ESCRIBANO NACIONAL
•
A CARGO DEL REGISTRO Nº. 1
•
Avda. RIVADAVIA 364 - Teléfono 123
COMODORO RIVADAVIA

Roque González
ESCRIBANO
Registro de Contratos Públicos Nº 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

CONFITERIA **"ORIENTE"**
de LUIS DRAGO
Fabricación esmerada
Masas y Postres
Av. FONTANA
TRELEW - CHUBUT

ESTUDIO JURIDICO
Dr. Angel Ignacio Miguel
Abogado
Eduardo F. Marinissen
Escribano Procurador
SAN MARTIN 761, Dep. C y D -- Tel. 80
Comodoro Rivadavia

Dr. Adolfo Margara
MEDICO CIRUJANO
TRELEW

¿QUIERE Vd. DIVERTIRSE?
Concurra al
"MOLINO DE ORO"
Gran pista de baile, patinaje, hockey, basketball, box - Varietés y espectáculos nocturnos al aire libre
TRELEW **(Chubut)**

Para estudiar con provecho hágalo en el
INSTITUTO INCORPORADO
ACADEMIA MINERVA
(Bachillerato, Comercial, Primaria.)
SAN MARTIN 648 - Tel. 273 - COMODORO RIVADAVIA

Confitería Ideal
Masas y Postres
Bombones
San Martín 394 - Teléfono 170 - Comodoro Rivadavia



Beatriz Adela y Susana Abeijón, "patinadoras".

(Fotos Berenguel.)



Elsa Cecilia Durández, "fantasia primaveral".

Dr. Pastor E. Schneider
Médico - Cirujano
Calle Carlos Pellegrini 958 Teléfono 15
Comodoro Rivadavia - Chubut

Empresa BALBUENA C. Rivadavia - Esquel
Escalas en: PASO RIO MAYO - RIO SENGUER
COLONIA LAS HERAS.
Salidas regulares
ITALIA 756 - Teléfono 373
Agencias: La Mascota - La Real: San Martín 433 y 358

Dra. Cecilia Glikman de Fenyves
Cirujano Dentista
Consultas de:
11 a 12 y 15 a 20 hs.
Teléfono 164
PASAJE COOPERATIVA
Comodoro Rivadavia - Chubut

Doctor Pedro Ciarlotti
Médico Cirujano
Señoras - Partos - Niños
Avda. Rivadavia 544 - Teléfono 60 - Comodoro Rivadavia

"Agencia Real"
LOTERIA - CAMBIOS
San Martín 358 - Tel. 353
Comodoro Rivadavia

Dr. Emilio Piñeiro
Cirujano Dentista
Rayos X - Diatermo-coagulación
Av. RIVADAVIA 330 TELÉFONO 102

CARNAVAL

en

Comodoro

Rivadavia



Marta Cecilia Murcia, "fantasia primaveral".



Cholito Pontes, "gitano maravilla".

Hotel "ESPAÑA"
FLORENCIO LLORENTE (h.)
Comodidad para viajantes, familias y pasajeros - El más económico - Instalación de baño frío y caliente - Cocina de primer orden.
Avenida Rivadavia esquina Carlos Pellegrini
Teléfono 161 - C. Correo 114 - C. Rivadavia

HOTEL COLON
DE TEODORO CERECEDA
San Martín 349
Comodoro Rivadavia
El más serio y confortable de la zona

SMITH HERMANOS
GRAN FABRICA DE MUEBLES MODERNOS
CALIDAD Y DISTINCION
EXPOSICION y VENTAS BELGRANO 869/77
FABRICA: BELGRANO 959
COMODORO RIVADAVIA

EL CHUBUT
COMODORO RIVADAVIA
DIARIO DE LA MAÑANA
DECANO DE LA PRENSA
DIARIO DEL TERRITORIO

Berenguel
FOTOGRAFIA
Ex-Foto Ramos
San Martin 228 - C. Rivadavia

CARDENAS & ALARCON
Sastres de Hombre y Señora
Belgrano 885 C. Rivadavia

J. A. LAFONT
SEGUROS GENERALES
New Zealand Insurance Co. Ltd.
Sun Life Assurance of Canadá
COMODORO RIVADAVIA

EMECÉ EDITORES S. A.

UNA EDITORIAL AMERICANA – UN PANORAMA UNIVERSAL

UN ACONTECIMIENTO EDITORIAL

La Biblioteca Emecé De Obras Universales

Dirigida por **Ricardo Baeza**

Secciones que integran esta gran Colección:

I Biografía y Memorias, Literatura, Epistolar Oratoria.
II Ciencias. (Ciencias Naturales, Físicas y Matemáticas, Políticas y Morales).
III Clásicos Griegos y Latinos.
IV Ensayos y Crítica.
V Ficción. (Novela y cuento).
VI Filosofía y Religión.
VII Historia y Arqueología.
VIII Poesía y Teatro.
IX Viajes y Exploraciones.
X Referencia y Varios.

Volúmenes encuadernados en tela. Excelente papel. Tipos Clásicos.

Acaban de aparecer los cinco primeros títulos:

Sotileza, por José María de Pereda	**$ 4.50**
Fisonomias de Santos, por E. Hello	**„ 4.50**
Sartor Resartus, por T. Carlyle	**„ 4.50**
El Mayorazgo de Ballantrae, por R. L. Stevenson	**„ 4.50**
Pragmatismo, por W. James	**„ 3.50**

Los tomos de esta Colección son de cuatro categorías, según la extensión, a la que corresponde el precio de venta:

A. Tomos hasta 240 pág.	**$ 3.50**
B. Tomos de 241 a 464 pág.	**„ 4.50**
C. Tomos de 465 a 672 pág.	**„ 5.50**
Extra: Tomos especiales.	

Solicite folleto explicativo de la Biblioteca Emecé

¡La Colección de los 1000 títulos!

EE

EMECÉ EDITORES, S. A.

UNA EDITORIAL AMERICANA – UN PANORAMA UNIVERSAL

SAN MARTIN 427 — BUENOS AIRES